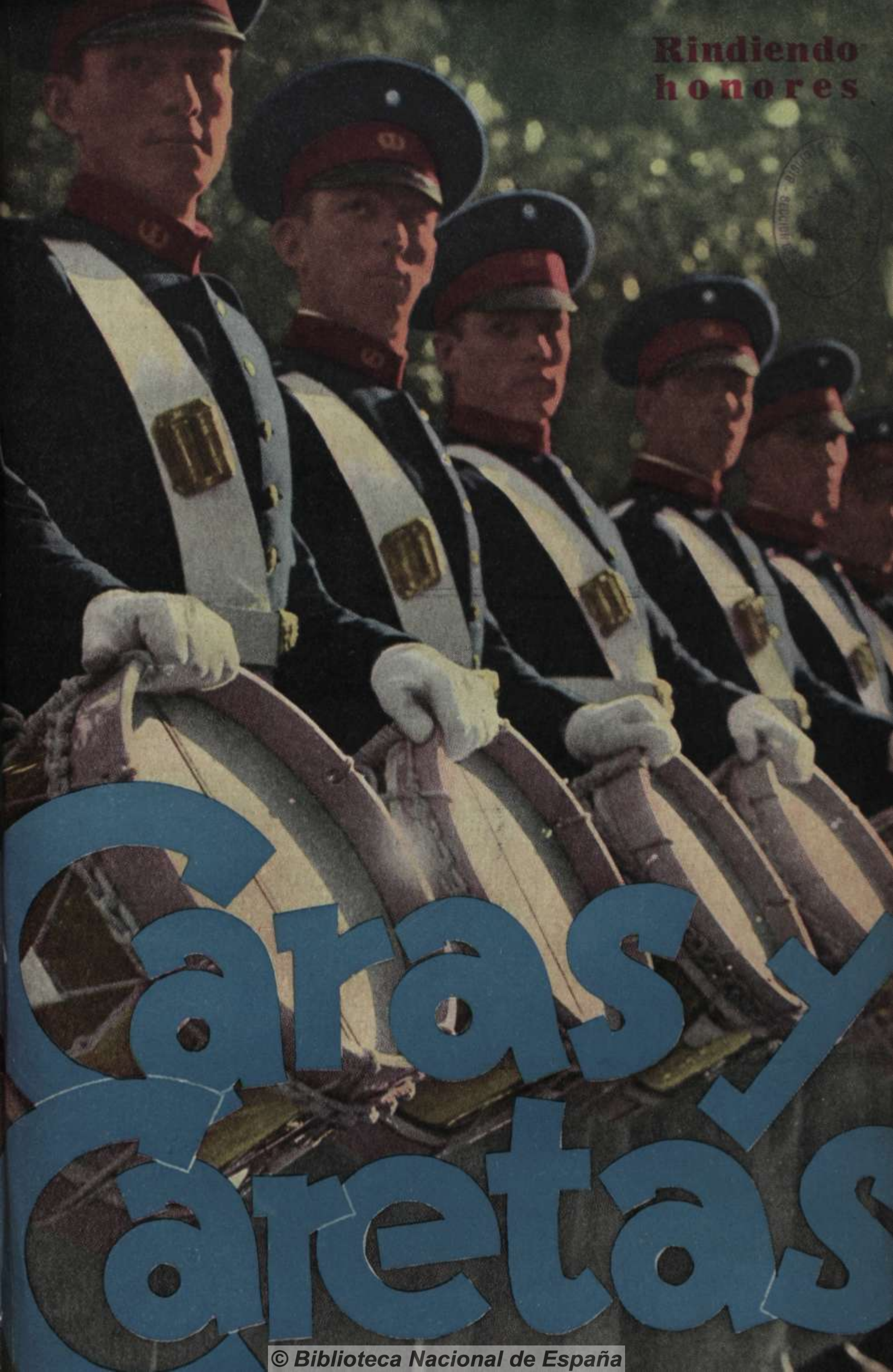
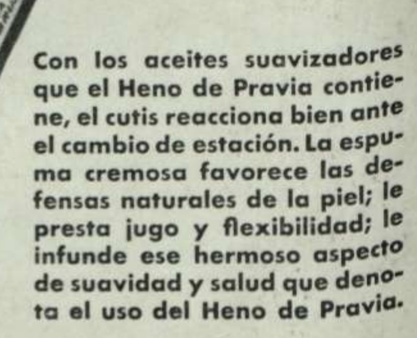

Rindiendo honores
Caras y Caretas



CUIDADOS DEL CUTIS EN OTOÑO

Pasado el verano, el cutis nota los primeros fríos. Siendo fino y sensible, se afea, se corta o pierde tersura si no se cuida con un jabón puro y suave como el Heno de Pravia. Esa es la base para cuidar el cutis en otoño. Use este jabón neutro, de perfume singular, y no tema por su cutis.

EN TODA LA REPÚBLICA, $ 0,70



Con los aceites suavizadores que el Heno de Pravia contiene, el cutis reacciona bien ante el cambio de estación. La espuma cremosa favorece las defensas naturales de la piel; le presta jugo y flexibilidad; le infunde ese hermoso aspecto de suavidad y salud que denota el uso del Heno de Pravia.

JABON

HENO DE PRAVIA

PERFUMERIA GAL · MADRID · BUENOS AIRES

Usar a diario Pasta Dens es asegurar la salud de la boca. Protege el esmalte, fortalece las encías, desinfecta y perfuma. (Tubo, $ 1.–

Caras y Caretas

AÑO XXXIX NUM. 1965

30 DE MAYO DE 1936



E·A·

Dibujo de Alvarez

ALQUIMIA MODERNA

—La fórmula mejor para hacer oro es mezclar el treinta por ciento de antimonio, el cincuenta por ciento de mercurio...

—¿Y cuánto resulta?

—Doce años de cárcel.



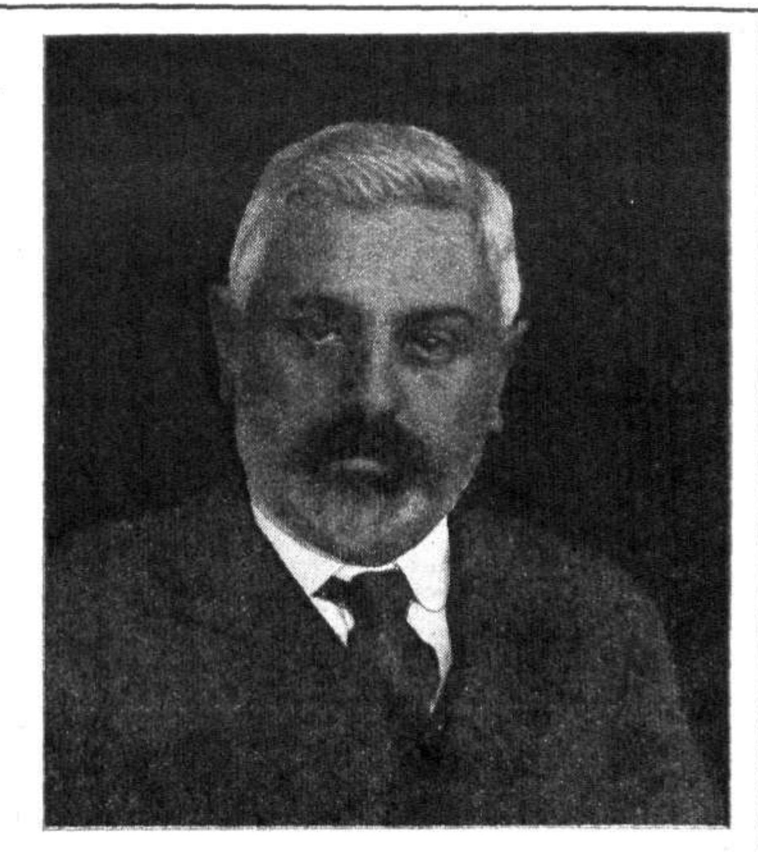
LA MULTITUD

Los que miran

SE pregunta uno si es tan fácil de dominar y reducir. Sobre la multitud, después de Le Bon y antes de él, mucho es lo que han escrito los sociólogos y los aficionados a la sociología. Han entonado himnos a su fuerza, a su entusiasmo y a su valor. Otros, y entre ellos nuestro Ramos Mejía, no la han dejado muy bien parada... Pero, fuerte o domeñable, bulliciosa o silenciosa, siempre es ella el motivo capital de la preocupación de los políticos, de los artistas, de los cultores del éxito y hasta de los charlatanes. Hay que halagarla y hay que servirla. Aunque se la tenga dominada y regimentada, todos los afanes de los dominadores están depositados en ella y de ella dependen. Nadie sabe lo que puede incubarse allá, en el fondo, en el rincón más obscuro. Tiene los movimientos rítmicos del mar; pero, agazapado en su seno, también, para saltar en el instante menos esperado, está el demonio de las tempestades. Millares de rostros sonrientes que puede ensombrecer una sola palabra y enardecer un solo gesto; millares de gargantas que, gritando, en determinada hora, no se alcanzaría a precisar si lo hacen con entusiasmo, con encono, en serio o en broma, aplaudiendo o maldiciendo. Nadie ha logrado decir sobre ella una palabra definitiva; nadie puede declararse su dominador; todos, unos y otros, ídolos o víctimas, son sus servidores y sus juguetes. Fuerza inestable e inconstante que, como previno el filósofo, quizá es preferible no despertar y más atinado dejar que repose sin sacarla de su cauce ni para bien ni para mal.

Su furor, mezcla heterogénea y feroz de entusiasmo y de rabia, no se calma tan pronto... ("Las Multitudes Argentinas", por J. M. Ramos Mejía).

Así era Juan B. Ambrosetti



Por E. M. S. DANERO

El Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras estaba en los sótanos de la casa de la calle Viamonte. Buena parte de sus valiosos ejemplares hallábanse embalados, a la espera de tiempos mejores. No era un lugar grato y, por lo que en muchas de mis visitas pude comprobar, tampoco de los más frecuentados. Una penumbra de almacén, cierta frialdad de cueva y, desde luego, un penetrante olor a catacumba envolvía al visitante, lo penetraba y salía con él a la calle.

Así y todo, como intervalo a algunas de las clases a que asistía sólo en calidad de oyente, deslizábame escaleras abajo y contemplaba lo poco que se podía ver en el museo.

Una tarde, en una de mis primeras visitas, me detuve más de lo frecuente ante varias antiguallas americanas, montículo de cacharros, armas y demás enseres. Curioso y un tanto receloso, me aproximé a algunos de ellos con esa aproximación de miope, que ya se sabe lo que ella es. Miré y, atreviéndome, toqué también. Total, nadie o casi nadie me veía; porque, unos metros más lejos, atareado, con un plumerito en la mano, trajinaba un hombre de baja estatura, un tanto obeso, de barbilla en punta y cabellos canos. Con él había tropezado en mis anteriores visitas y como siempre lo viera en tal tarea y semejante indumentaria — o alivio de indumentaria, — saqué en conclusión que sería uno de los ordenanzas o cuidadores del museo.

Entre mis manos estuvieron varias de las delicadas y terrosas piezas de alfarería calchaquí. Confieso: más era mi emoción que mi arqueológica curiosidad. Persistí en mis hurgoneos y terminé por llamar la atención del silencioso y laborioso anciano.

Vino hacia mí y en el instante en que, volviéndome hacia él después de colocar el cacharro en el estante, creí tropezar con un rostro severo, hallé la más acogedora de las sonrisas. Me preguntó si aquellas cosas me interesaban. Me dejó hablar y yo, con la fatuidad de los veinte años, hablé con suficiencia doctoral. Recuerdo que le expuse todo cuanto había leído en una de las recientes obras de Posnansky. El me escuchaba con interés y cuando menos lo esperé, con mucha amabilidad, tomándome por un brazo, paternal y confortante, me dijo: "Bien, muy bien... Veo que podemos charlar un rato... Pase a mi escritorio..."

Y me condujo a una improvisada oficina que allí cerca había. Recién entonces me percaté de que aquel guardián no era otro que el gran sabio; y, naturalmente, se cortó mi elocuencia.

Pero, me parece verlo aún hoy, a más de veinte años de distancia, sin saco, en mangas de camisa, complacido en enseñar un poco de amor a aquellos milenarios despojos; todavía lo veo en el instante de partir, cuando, con gesto familiar, sacudió su saco que descolgó de una anticuada percha y se lo puso con lentitud, mientras seguía explicándome algo que he olvidado, algo que, pese a referirse a las maravillas del pasado nuestro, no ha sido tan imperecedero en mi mente cual el recuerdo de la sencillez de este maestro.



EL GATO

POR NUMA CORDOBA

Esta danza nativa, que se denomina "El Gato" — quizá por lo saltarina, — es la más inquieta, alegre, retozona y una de las de ritmo más vivo del rico acervo coreográfico que poseemos, a la vez la más conocida y bailada — por lo fácil — sin distinción de clases, en todo el territorio del país y otros estados limítrofes.

El notable argentino historiógrafo y musicólogo nativista Jorge M. Furt, que con paciencia de Job recorrió todo el país a caballo para informarse en el mismo terreno sobre los orígenes de nuestras danzas, canciones y costumbres, además de haberse pertrechado de una abundante bibliografía sobre la materia, llegó a la conclusión, después de múltiples averiguaciones con viejos criollos, descendientes de otros que practicaran con todo cariño nuestras danzas nativas, en diferentes épocas, que "El Gato" fué creado en la provincia de Buenos Aires, o sea en la región pampeana, el año 1849. Antes de esa época existían otros bailes, con ritmo parecido, como "La Perdiz" o "El Mis-Mis", según menciona el coronel Hilario Ascasubi en sus "Trovas", pero no era lo que se denominó luego "El Gato". Esta danza se formó completa, en dicha época. Su ritmo sincopado de 6 × 8, existe sin embargo en danzas de origen hispánico, mas lo que se ha creado en el país son sus figuras y mudanzas, la división de los compases y, en concreto, la construcción en sí de la danza y su estructura espiritual, que se funde en los motivos más reciamente nativos, con ascendencia indiana.

Cuanto más gauchos son los motivos que imperan en el baile, por lo sentidos y vibrantes, mayores son las exclamaciones de los criollos auténticos celebrando la canción-danza en su vistoso final.

"El nombre de este popularísimo baile gauchesco ha de explicarse, sin duda, por la presencia de esa palabra en sus versos y por algunas alusiones de sus formas a ciertas modalidades de ese animal: en el "gato escondido", el danzarín "maúlla", al salir de su fingido escondite. ("Coreografía Gauchesca". Jorge M. Furt. Pág. 42. Edit. Coni).



El gauchito cantor, con su poncho de guanaco, su guitarra criolla y sus clásicas botas de potro. (Mayólica del Museo Daws).

"Felipe Pedrell, — dice, y acaso esta opinión es la más acertada — de que "El Gato" proviene del Zorongo". Es lo que yo digo arriba cuando he notado el ritmo de ciertas danzas hispanas, tales como el Zorongo, claro está, o "La Sevillana". Entiéndase bien, lo que proviene es solamente el "ritmo".

"Puede notarse, desde luego — dice Juan Alvarez — que casi todos los bailes y tonadas criollas, a semejanza de los españoles, derivan sus nombres del estribillo de sus respectivas canciones. En "El gato" canta el guitarrero, recordando una antiquísima tonada de la provincia de León: "Salta la perdiz, madre, — Salta la infeliz — Que se la lleva el gato — El gato Mis-Mis".

El asunto temático de la canción en "los gatos" debe ser siempre alegre, cómico o intencionado, para que cuadre con su música, que es hecha, generalmente, de corte retozón, característica del baile y su título.

Coinciden con Furt en que "El Gato" fué creado en la región pampeana, Ventura R. Lynch, H. Ascasubi, J. Alvarez y el que esto escribe, por referencia de su señora madre, que siendo niña recuerda haber visto bailar en la estancia de su padre (mi abuelo), en Santa Fe, este baile por los oficiales del regimiento del general Venancio Flores, que eran porteños, y andaban de recorrida y proveyéndose de víveres en esa provincia, después del triunfo de Pavón, allá por el año 69.


SACALE LO DESPAREJO (GATO)
Por JUAN A. PEREZ
1ª
2ª



Mientras vivía el niño...

Tuvo una vez un alma
el caserón vacío.

Nadie le dió importancia
mientras vivía el niño.
Las rosas florecían;
florecían los lirios;
el agua cantarina
fluía de los grifos.
Un caserón tan grande
para albergar un niño;
pero el niño llenaba
el patio y los recintos
con la risa dichosa
que ahuyenta los espíritus.

Nadie decir podría
si el rosal florecido,
floreció por sí solo
o la risa del niño...

Si el jazmín o la malva,
el clavel o el tomillo,
florecieron al tiempo
y por igual motivo.
Nadie decir podría
— sin buscarle un sentido —
por qué el agua cantaba
prisionera en los grifos.

Nadie le dió importancia
mientras vivía el niño...

Tuvo una vez un alma
el caserón vacío.
Aquel niño es, acaso,
en mi vivir un símbolo:
igual un eco tuvo
mi corazón sombrío;
un agua que cantaba
prisionera en los grifos,
un rosal con tres rosas,
estrellas de tres picos
todos los jazmineros;
y nieve en los tomillos...

El niño se hizo un hombre
y fué tras su destino.

MARGOT GUEZURAGA

MUESTRARIO DE PENSAMIENTOS SALVAJES

de Amiel - Lapeyre

Un pensamiento profundo es un fragmento del alma.

El amor que se llama amor frecuentemente no escucha más que su propio eco.

Desconozco los amores de Maquiavelo, pero se me ocurre que no pudo ser seducido más que por un alma recta y confiada.

Orar es abandonar la tierra.

La dignidad es la higiene del alma.

Para muchos el trabajo es el cloroformo de la vida.

Cuanto más vacío está un corazón, más pesa.

El silencio es el vínculo de los desunidos.

Algo más triste que una casa sin niño es la casa triste malgrado la presencia del niño.

Replegarse es doblarse.

La burla es la caricatura del hombre de espíritu.

¿El corazón?... Menos palpita, más vive.

Muchos corazones no son más que hospedaje donde no se abrigan más que los que pasan.

De regreso en su hogar, la mujer mundana, al despojarse del velo y de los guantes, abandona también su sonrisa.

La sombra esteriliza a las plantas y torna fecundas a las almas.

Hay manos que no se conciben sin anillos.

No quitéis a otro los frutos de su jardín; preferible será que lo privéis de su felicidad: las leyes jamás intervendrán en el delito.

Sólo vemos de las almas un perfil; el otro permanece en la sombra.





"MISIA LISA DEL GIOCONDO"

POR

ATILIO CHIAPPORI

A mediados de 1912 visitábamos — ¡ay!, por última vez — a Rubén Darío. Venía en cierta jira de propaganda de la revista "Mundial" que, al amparo de su prestigio, editaban unos señores Guido, en París. Aquella "tournée" periodística afligía indeciblemente a Darío. No sólo ya estaba enfermo, sino también desiluso y más atormentado que nunca.

Después de su victoriosa batalla contra el ramplón tradicionalismo de la poética peninsular que, en vano, tratara de cohonestar, con su ritmo vehemente, Salvador Rueda; después del brillo de sus esporádicas representaciones diplomáticas en Madrid; después de gustar el oxizacre de la gloria *independiente* en los cenáculos latino-americanos de Montmartre o de Montparnasse; transcurrido el fugaz lapso de la consideración admirativa, pagaba entonces, con creces, su originaria e impenitente noncuranza económica. No obstante los extraordinarios estipendios que le pasara "La Nación" — tantas veces recordados por él mismo — veíase constreñido a una colaboración cotidiana en diarios y revistas; incluso el compromiso con "Mundial" que, entre otras obligaciones, imponíale la de pronunciar conferencias... ¡Darío, el hombre más "interior", más retraído, más tímido del mundo, conferenciante "ad-hoc" y a plazo fijo!

Luego, ya hacía años que había escrito: "Juventud, divino tesoro — te vas para no volver..."; sentimental añoranza que, poco después, agravara, en repentino y pesimista desaliento, cuando su ternura paternal augurábale a "Phocas el Campesino":

....

" pues tu eres la crisálida de mi alma entristecida
" y te he de ver, en medio del triunfo que meres-
" cas, renovando el fulgor de mis psiquis abolida."

Sí; llegábamos entristecido, no solamente porque "la chair est triste ¡helás! et j'ai lu tous les livres", sino también por la Vida misma, esa Vida tan gustada que, en el declive otoñal, le merece esta estrofa del recordado soneto a su hijo:

....

" Tarda en venir a este dolor adonde vienes,
" a este mundo terrible en duelos y en espantos;
" duerme bajo los Angeles, sueña bajo los Santos,
" que ya tendrás la Vida para que te envenenes..."

¡Cómo no iba a estar envenenado — además de mil pequeñas ruindades — si uno de los camaradas de las horas de acendrada efusión, su predilecto amigo de la cruzada renovadora, en quien volcara toda su generosidad — Enrique Gómez Carrillo — para pagarse una frase efectista de "gavroche" literario había escrito aquello: "Cuando Rubén Darío tenía talento..."

RUBÉN Darío paraba en el Royal Hotel, a la sazón en Corrientes al llegar a Esmeralda. Desde que supe de su arribo, traté de visitarlo. No solamente para presentarle mis plácemes, sino también para solicitarle una



colaboración para mi revista de arte "Pablas". En esos días, nuestro común amigo el poeta colombiano Eduardo Talero, al tener conocimiento, por el cable, de la próxima llegada del Poeta de América, enviárame una de sus mejores poesías, desde su fantástica estanzuela "La Zagala" en el Neuquén, titulada *Epístola Rural a Rubén Darío.* Pensaba, pues — como luego lo conseguí — juntar, en un mismo número de mi publicación, los dos trabajos. Pero me resultaba imposible, no digo verlo, pero siquiera fijar hora de entrevista. Su secretario — ¡pobre Darío, siempre fué víctima de ellos! — un chileno más o menos literatoide — me lo esquivaba con cualquier pretexto:

—¡Que esta madrugada se recogió muy fatigado! No podría decirle a que hora se levantará...

—¿Hoy?... ¡No!... Hoy almuerza con el ministro de Méjico... Por la tarde tiene recepción en el Palacio tal...

—¿Y por la noche?

—¡Ah!... ¡Por la noche!... ¿Quién lo sabe?

Así, un día y otro, hasta que cierta mañana me encontré en el bar del subsuelo — el Royal Keller — con míster V..., viejo amigo de Darío, de los años del "Bier Convent" y de "La Helvecia".

—¿Que no puedes verlo a Rubén?

—¡Hombre!, el secretario...

—¡Qué secretario, ni que seeretario!... Ese es un pelafustán que lo voy a hacer echar a la calle... Mirá... ¿qué hora es?

—Van a dar las doce...

—Bueno; nos vamos a almorzar, aquí, a la vuelta, en lo de Harguindeguy...; y, a eso de la una, lo verás llegar seguramente con Piquet y Lamberti. A la hora del café nos acercamos y ¡listo el pollo!...

—De acuerdo.

En efecto, dos horas después, paladeábamos, en una encantadora sobremesa del "Petit Salón", cierta heroica "fine Champagne", acuciadora de los más espirituales y, también, de los más truculentos recuerdos de la "gran bohemia".

—¿Te acuerdas, Rubén, de aquel soneto que hicimos los dos, sobre el tambor, alternando cada uno su verso?

—¡Cómo no he de acordarme!... Pero no lo recites...

—¡Hombre!... Creo que todavía sé recitar una estrofa... — resentíase Lamberti.

—¡Quién lo duda, Antonino!, ¡quién lo duda!... No es por eso... Sino porque lo han gastado tanto los gacetilleros que, ya, ha perdido todo su valor esotérico...

—¡Eso es cierto!... — reconocía Lamberti, con su generosa amistad en los ojos. — Tienes razón... ¡Eso es cierto!

—Pero — animábase, entonces, Darío — ¿a que no te acuerdas tú de aquella estrofa mía al pie del dibujo de una araña, de Eduardo L. Holmberg, en lo de Monti?...

—No, no me acuerdo...

—¿Cómo? ¡no!... Una araña cuyo cuerpo, si uno concentraba la mirada en las sombras, fingía el espectro de una calavera..., — puntualizaba Piquet.

—Bueno, bueno, basta, ¡basta! — agitábase Lamberti — ¡no me acuerdo ni quiero acordarme!... ¡Mirá que lindo final de almuerzo!...

Y, después de un breve silencio, dijo Darío:

—Sin embargo, Antonino, hay que acordarse siempre *de eso*... Digo mal: todo nos hace acordar siempre "de eso"... Por lo mismo nuestra fiesta de la Vida tiene siempre, en el fondo — di, si quieres, en la madrugada — esa congoja indefinible, esa sombra de vacío, esa alerta del abismo, ese yo no sé qué — alucinación o predestinación — que se te adelanta o te sigue, te atrae o te repulsa,... pero de cuyos tentáculos impalpables no puedes escapar... ¿Dí, si eso es cierto, Antonino!...

—¡Es cierto, es cierto!... — ¡Pero no me lo hagas acordar!

Julio Piquet — acaso el más profundo y ecuánime conocedor de la vida — disparaba, entonces, uno de sus certeros "tiros al aire' con este verso de Leconte de Lisle:

Tout homme est revêtu d'invisibles cilices.

Y el invisible cilicio de Darío era el temor a la muerte; esa "fuga mortis" — no como imperativo de supervivencia de la especie que la tienen instintivamente, orgánicamente, el animal y el hombre — sino la obsesión intelectual, reflexiva, de los soliloquios; — sean estos los de un fisiólogo, los de un filósofo, los de un novelista o los de un poeta: Claude Bernard, Tolstoy, Menchsnicoff, Zola, Poe, D'Annunzio...

Como la pausa, densa de presentimientos aciagos, se prolongara demasiado, míster V..., en su gráfica — a veces caricaturesca — acentuación anglo criolla de su correcto español, dijo:

—Pero, ¡viejo Antonino!... esto se parece mucho al "velorio del angelito"... ¡Quién te ha visto y quién te ve!... ¡Ja, ja, ja!... Bueno, ahora que ustedes traen recuerdos "lacrimosos"... ¿Tengo, o no, el derecho de recordarles un "asunto macanudo" en el que entramos todos, incluso Franck Brown que *también* estaba esa madrugada en lo de Monti?

—Pero... ¡como no!

—¡Encantados!...

—Bueno... ¿Te acuerdas tú — míster V..., a cierta altura de las "deliberaciones", tuteaba a todo el mundo — te acuerdas de aquel poeta provinciano...

—¿Cuál? — interrogó Lamberti.

—¡Hombre!... aquel, siempre vestido de negro, que tenía un olor ¿como diré? un poco fuerte...

—"Le bouc noir passe an fond de ténebres malsaines" — musitaba Darío el verso de Samain.

—¡Ah, sí!... sí ¡hombre... sí! ¡Ni me hagas acordar!...

—¡Bueno, señores, no admito interrupciones, ni siquiera en verso!

—Gracias, gracias, Charles... — sonrió Darío.

—Bueno..., como decía, aquel pobre diablo — que ya se había tragado tres *Antiquary*, uno tras otro — le preguntó a Franck cómo era posible que una editorial publicase, tan regular y copiosamente, tantos volúmenes como "dan" los Larousse... Franck — que, entonces, era mejor psicólogo que clown — contestó impertérrito:

—Amiguito: así como las "tierras de pan llevar" "dan" trigo, maíz, cebada; y Mendoza y San Juan "dan uvas"; y Córdoba "da" cabritos; y Santiago del Estero "da" algarrobas; de la misma manera París "da" Larrousses...

—¡No es posible!

—Amiguito..., si usted desconfía — emplazábalo Franck Brown, mientras le servía el cuarto whisky — ahí está el doctor H...

—Yo me declaro profano — soslayose el naturalista — la máxima autoridad en esto es Julio Piquet... Todavía debe estar en la imprenta... Que vaya a preguntárselo en "La Nacin"... aquí, a la vuelta, no más...

—Verdad, verdad — certificó Piquet — el pobre diablo vino a consultarme y me encontró en momentos en que yo salía... Me dió tanta lástima que le dije que sí... Desengañarlo, en ese momento, hubiera sido un crimen. En cambio...

—Ya no volvió nunca a molestarnos — terminó míster V... — y, con tan plausible motivo, vamos a tomar, ahora, una copa de champaña.

—¡Mozo, Pommery, extra-sec, "bien frappé"!

Fué en ese momento que pude abordarlo a Darío.

Los que han divulgado, en gacetillas y en proemios, la especie de la pereza, de la informalidad literaria de Darío — a base de una torpe leyenda que confunde tribulaciones con blandicias — ignoran que, en tal sentido, era el hombre más cumplidor del mundo salvo, naturalmente, los percances de salud, provocados o no. Es así como, a la tarde siguiente, el famoso Secretario traíame al Pabellón Argentino el artículo "Psicologías de Museo" que publiqué en el Nº 4 de *Pallas* (agosto de 1912).

—¿Trae usted, el recibo? — le pregunté al desgaire.

—No, señor, el Poeta deja librado al señor Director...

—Muy bien, muy bien... Extiéndame uno por cien pesos, mientras yo lleno el cheque.

—A propósito, señor, no lo haga usted a la orden... Como el Poeta acaba de llegar, no ha abierto, todavía, cuenta corriente... Sería un trastorno... Documentos de identidad... de diez



a tres... Todo un trastorno... Más fácil, al portador...

—Perfectamente... — y, así, lo hice.

¡Ojalá, no lo hubiese hecho!... Esos cien pesos — como tantos cientos de francos, de liras y de pesetas — sirvieron para llenar la bolsa del secretario ladrón — en París, como en Florencia, como en Madrid — para escapársele con un par de trajes y con su mejor gabán... ¡Ah!, esa chifladura de los "secretarios" de la que nunca se curó Darío, el eterno confiado, el eterno ingenuo, el gran niño gran señor...

Preparé un número especial, en papel de cuarenta kilos de color crema que, amorosamente, cuidó mi gran amigo y colaborador artístico, don Esteban Lasarraga. Fué él quien me consiguió de Caras y Caretas la más honda y expresiva caracterización de Darío debida al lápiz ágil y certero de Juan C. Alonso. La tapa, como siempre, ostentaba una fototipia — que, en aquel entonces, la buena gente de Buenos Aires confundía con el fotograbado — "Metamórfosis", de Pedro Zonza Briano, de cuya producción se le reproducía, en el texto, diecisiete obras. El material gráfico — aparte del inherente a las secciones periódicas — completábase con dos tricomías — "hors-texte" — de "Bordes del Sena", de Fermín Arango y "Femme a la Guitarre" de Rodolfo Franco, más una fotografía artística, por Horacio Curatella, de "La Gatita Rosa" de Hermen Anglada Camarasa. En cuanto a la colaboración, por no pecar de inmodesto, diré que la enalzaban Rubén Darío y Eduardo Talero.

Iniciábase el número con la *Epístola Rural*, de Talero, puesto que implicaba la bienvenida. He dicho, más arriba, que considero esta pieza como la de mayor enjundia humana y de más acordada

(*Continúa en la página 123*)



BABETTE

POR C. ANDREWS

EL diputado Moreau se encontraba solo en el tétrico salón. Empezaba a impacientarse debido a que se le hacía esperar demasiado, cosa que su carácter irascible no admitía. Por décima vez dirigió su mirada a la puerta, en cuyas tablas estaban pintadas las Tres Gracias y unos amorcillos. ¿Llegaría a abrirse por fin? Se echó el cabello hacia atrás, se ajustó la faja tricolor alrededor de la cintura, pensando en la pequeña y altanera Gabriela. Que ella lo mirara con desdén y repugnancia, no era cosa que afectara mayormente al diputado Moreau. Su nombre era lo que más le había impresionado. Era cierto que por decreto de la República habían quedado abolidos en Francia los títulos nobiliarios, y que el que antes era el vizconde D'Aulnais era ahora un simple ciudadano y un patriota de los buenos. Pero que él, André Moreau, hijo de un panadero de Saint Antoine, se casara con la hija del ex vizconde, era cosa de hacer reír al más formal. De pronto no pudo aguantar más y penetró por la puerta entreabierta.

— Señorita — exclamó. Y luego añadió, confuso: — Babette... ¿Eres tú?...

Se había quedado de pie, balanceando torpemente su enorme sombrero adornado con plumas y escarapelas. Con Gabriela era siempre muy atento. Pero no le gustaba pensar cómo lo había tratado la hermana de leche de aquélla, la hija del viejo Gri-

bot, la que era conocida en la aldea cercana — sobre la que Moreau mandaba como jefe del Comité Revolucionario del distrito — con el nombre de Babette la del molino. Recordaba aquella vez en que quiso darle un beso para humillarla, y ella, con su linda mano tostada por el sol, le respondió con un fuerte bofetón, teniendo que retirarse él, confuso y avergonzado, con la mano sobre la parte dolorida. Ahora contemplaba a la muchacha, alta, bien plantada, robusta, de cachetes rosados, hermosa. Admiraba su abundante y dorado cabello, que, orlando su blanca frente, le caía, plegado en maciza trenza, hasta las rodillas. La admiraba y la aborrecía al mismo tiempo.

—Soy yo, ciudadano — dijo Babette. — Me envía la señorita para rogaros que no os molestéis en seguir esperándola.

— ¿Cómo?... ¿No debo aguardarla?...

La voz fina, penetrante y plañidera del diputado Moreau se hizo más vibrante. Su faz se congestionó. El padre de la señorita no se había atrevido a negarle su mano. ¿Sería ella capaz?...

—¿De modo que no puedo ver a la señorita? — preguntó.

—Os suplica que no la esperéis, ciudadano.

El diputado Moreau dió un puñetazo sobre la mesa. Y dijo:

—La señorita parece olvidarse que es mi prometida por la voluntad de su padre. Verdad que ahora es un buen patriota; pero también es verdad que no hace mucho era el vizconde d'Aulnais, un aristócrata, y la memoria de la República es tan buena como es cortante la cuchilla de la guillotina. Por lo tanto, la señorita no da pruebas de prudencia al tratarme con semejante desdén.

Se caló el sombrero y salió precipitadamente atravesando el salón grande, lóbrego y triste. Babette lo siguió, observando su figura miserable y enjuta que se contoneaba al cruzar el vasto patio en cuyos intersticios crecía el pasto, y decía:

—Es un caballo porque relincha; es un cerdo porque chilla; es un sapo porque escupe veneno; ¡es en todo un perfecto y despreciable animal!

—No hay duda que es todo eso que decís. Pero tal vez sería más prudente callarse — exclamó de repente una voz profunda.

—¡Juan! Me alegro de verte, primo mío — dijo Babette.

Juan sonrió, levantando sus macizos hombros. El también se estaba fijando en el ridículo contoneo del diputado Moreau.

— Indudablemente que es todo eso. Pero también es un buen patriota. Luego, ¿es verdad, Babette?

— Verdad, ¿qué?

— ¿Que va a casarse con la señorita Gabriela? — dijo, observando el gesto negativo de la joven. — Sin embargo, el tío Gribot me ha dicho...

— Mi padre es viejo. Le falla la memoria. Y dice a veces lo que no sabe... No debes olvidar que la señorita está ya comprometida.

— ¿Con De Brissac? — sonrió otra vez y se encogió de hombros. — Pero como el marqués vive refugiado en Inglaterra...

—La señorita irá a reunirse con él. ¿Acaso puede seguir aquí y tolerar que su padre la entregue al hombre que detesta? ¡Antes preferirá la muerte!

Babette empezó a andar. Juan la siguió triste y cabizbajo. Siempre sucedía lo mismo: ella no se detenía con él un solo instante; ni siquiera le dirigía la mirada. Llegaron al molino sin haber pronunciado palabra durante el trayecto. Allí estaba el carro con que Juan había venido de su aldea situada a la orilla del mar, y un poco más allá, el robusto caballo devorando su ración. Gribot, con la pipa en la boca, tomaba el sol junto a la puerta abierta.

Gribot se había casado con una mujer joven cuando ya era un hombre maduro. Cuando nació su hija, ya tenía él canas. Ahora era un anciano. Mientras Babette, acariciándole el cabello largo y blanco que caía por debajo de su gorra negra, lo saludaba, los ojos del viejo se volvieron de la joven al rostro triste de Juan con la agilidad de los de un pajarito. Y cuando ella hubo desaparecido por el umbral de la puerta, dijo al joven:

—Parece que las cosas no salen a la medida de tus deseos, sobrino...

—Como siempre — dijo Juan con amargura. — Ella sigue indiferente y empecinada. Cuando me mira lo hace con la indiferencia con que miraría a un adoquín. No importa que mi corazón se consuma y yo me enloquezca pensando en ella: apenas si se da por enterada.

— ¡Paciencia, sobrino, paciencia! — dijo el viejo, extendiendo su delgada mano. — Todo se arreglará. Hay que darle tiempo a la muchacha.

— ¿Tiempo? ¡El tiempo vuela! ¿Será

que prefiere vivir y morir soltera? ¿No piensa en el futuro, cuando vos dejéis este mundo? ¿Cómo andará el molino, si no hay un hombre que lo dirija? ¿Y qué otro hombre más apto que yo, el hijo de vuestra hermana? Tal vez si vos hablaseis a Babette... Sois su padre...

—¡Eh! — exclamó el viejo Gribot, con una risa irónica. — Es cierto que soy su pedre. ¿Pero hablarle?... ¡Hum! Ella es toda una mujer, y yo no soy a su lado más que un niño.

—¿Entonces, no queréis hablarle del asunto? — dijo Juan, ceñudo.

—No digo que no. Puede ser que sí, ya que eres tú quien me lo pide, y bien sabes que con más gusto te llamaría hijo que sobrino. Pero en cuanto a los resultados... ¡Hum!... ¿Es cierto que tienes algo que hacer en la aldea? Entonces, vé y termina tus negocios. Tal vez a tu regreso te encuentres con unos ojos que te miren y unos oídos que te escuchen. Márchate, pues. Date prisa.

Juan miró, vacilante, hizo un ligero movimiento de cabeza y se fué. Al poco rato había desaparecido en la espesura del bosque. Gribot, sonriente, volvió la cabeza hacia la puerta. Apareció Babette tejiendo una media. Sus ojos claros, miraban con furor; el hermoso color de sus mejillas estaba más encendido que de ordinario. El anciano, al notar esos detalles, cesó de sonreír y acarició su brazo contorneado.

—¿Qué te pasa, chiquita?... Me parece que estabas escuchando. ¿Oíste lo que dijo Juan?

—Sí — contestó ella, ceñuda. — Y estoy cansada de oírlo. Pretende lo que nunca consiguirá. ¿Y tengo obligación de estárselo recordando continuamente? Soy prima suya. Que se conforme con esto — y se echó a reír con desdén. — ¿Pero es que no hay otra cosa en la vida de una mujer que el matrimonio, aunque no quiera? Yo no me casaré ni ahora ni nunca. Decídselo así. Y decidle también que lo mejor que puede hacer es no molestarme más.

Su actitud era tan decidida como sus palabras. El viejo hizo un gesto de contrariedad, y levantándose de golpe, entró en la casa. Era la hora en que solía dormir la siesta. Mientras tejía, Babette dirigía los ojos al camino polvoriento que se hallaba entre el molino y la pared del palacio. De pronto se levantó precipitadamente del banco en que estaba sentada, dejando la labor en el suelo. Del bosque por el que se había internado Juan venía un tumulto de gritos; luego el ruido de pasos rápidos, y un hombre, perdido el aliento, tambaleante, con la cabeza descubierta, apareció en mitad del camino. Casi al mismo tiempo un grupo de hombres armados, desaliñados, tocados con gorros frigios, lo rodearon con el propósito de apoderarse de él. El perseguido luchó fieramente con los atacantes, se desembarazó de ellos y huyó. El resplandor del sol poniente caía sobre el desdichado, mostrando su traje deshecho, el cabello negro suelto, su rostro... Babette dió un grito apagado y echó a correr en dirección al perseguido.

—¡Gaspar! — gritó. — ¿Vos aquí?... ¿Es posible?... ¿A qué habéis venido?... ¿Qué ha pasado?... ¿Quiénes son esos hombres?... ¡Eh, ciudadano, no andéis tan de prisa!

Todos conocían a la hija del viejo Gribot: Babette la del Molino. Un confuso murmullo indicó su desconcierto y sorpresa, mientras contemplaban a la hermosa y valiente joven colocada entre ellos y su presa. El que iba adelante, un tipo delgado, alto, de andar incierto, con cara demacrada y cabellos rojizos y lacios que asomaban por debajo de su harapiento gorro frigio, dió un paso atrás.

—Si este ciudadano se hubiese detenido — dijo, — no hubiera ocurrido nada. Se hizo sospechoso al tratar de esconderse entre los árboles, y aun más al echar a correr cuando se le dió la voz de alto. Pero, por lo visto, no hay que sospechar de él, ya que vos lo conocéis, señorita Bebette.

—Decís bien, ciudadano.

—¿Cuál es su nombre?

—Gaspar Laroque, de La Hogue.

—Es vuestro novio, sin duda...

—¿Qué decís? — exclamó la muchacha, sin poder contener la risa, dirigiendo sus ojos burlones hacia el grupo de perseguidores. — ¡El, mi novio! ¡Qué esperanza! Tenéis suerte de que su prometida, mi prima Josefa, no os oiga, pues de otro modo tendríais motivos más que sobrados para echar a correr... Vamos, Gaspar, que mejor hubierais estado en casa junto a Pepita... ¡Salud, ciudadanos!

Diciendo esto, saludó al grupo de hombres armados, quienes empezaban ya a desandar el camino, entre risas. Al poco rato habían desaparecido

entre la arboleda. Y no fué hasta que el último de aquellos desgreñados se perdió de vista que los dos empezaron a moverse y conversar. El caballero se puso lentamente de pie. Se inclinó grave y respetuosamente ante la alta y temblorosa joven. Su figura esbelta y juvenil apenas si alcanzaba la talla de la de la muchacha.

— Gracias, hija mía — dijo. — Jamás el ingenio de una mujer fué más rápido y oportuno. Me hubieran reconocido o no, esos perros hubieran acabado por asesinarme si llego a caer en sus manos. Gracias a vuestra intervención me he salvado.

Echó una mirada amenazadora en dirección al bosque y exclamó:

— ¡Tener que escapar como una liebre de esos perros!... ¡Por Dios, os juro, Babette, que si hubiese llevado una espada, ni el pensamiento de aquella que me ha traído aquí la hubiera mantenido en la vaina! ¿Qué sabéis de ella?

— ¿Os referís a la señorita Gabriela? — balbuceó Babette.

— Y a quién si no a ella? ¿Está sin novedad? Me imagino que el castillo también. Por un día, tal vez por dos, seré vuestro huésped, Babette. ¿Queréis darme albergue en el molino? La señorita debe...

La muchacha dió un grito. El caballero vaciló un instante y se agarró del hombro de la joven. Su hermoso rostro estaba pálido. Ella lo tendió suavemente sobre un montón de piedras. El abrigo de él se abrió mientras apoyaba la cabeza sobre el brazo de Bebette. Esta notó bajo el abrigo una mancha húmeda y roja. Con un grito de horror, lanzó una mirada extraviada a lo largo del camino, que se hallaba enteramente desierto. Si el herido se desmayaba, ¿qué podía hacer ella? ¡Siquiera Juan se encontrara allí con su fuerza hercúlea! ¿Qué era una mujer en semejante trance, sino un ser inútil y desvalido? De Brissac abrió los ojos.

— No es nada — dijo languidamente.

— ¿Nada, señor, y estáis herido y sangrando?...

— Apenas lo había notado. Uno de esos locos me habrá herido cuando me agarraron. Debe de ser una insignificancia... — Hizo un esfuerzo para levantarse. — Parece mentira que la pérdida de un poco de sangre debilite tanto. Temo que tenga que apoyarme en vuestro brazo para llegar hasta el molino.

Ella hizo más. Lo hizo apoyar en su espalda y haciéndole pasar los brazos por sobre sus hombros, lo tomó de las manos y así, paso a paso, llegaron al molino. Al entrar, el marqués vaciló. Ella lo tomó en sus brazos, lo sentó en un sillón y lo dejó allí desvanecido.

Por un instante, sólo un instante, ella se mostró jadeante, como si no pudiera recobrar el aliento. Luego se dirigió a una puerta, más allá de la cual se oían los ronquidos del viejo Gribot, y la cerró, así como la de la entrada. Tierna y hábilmente, rasgó el chaleco y la camisa del herido, restañó la sangre, volviendo la cabeza con horror y vendó la herida. Recordando que su padre guardaba una botella de coñac para entrar en calor, corrió a la alacena a buscarla. Mientras daba vuelta a la llave, oyó unos pasos casi imperceptibles en las losas agrietadas del exterior, corrió hacia la puerta y salió.

— ¡Señorita! — dijo.

Era Gabriela. De la capucha fruncida de su larga y ligera capa y entre un montón de rizos de su rubio cabello, asomaba su rostro menudo, bien contorneado, con algo de color en las mejillas, y los ojos azules hinchados como si hubieran derramado recientes lágrimas.

— No puedo soportar más la horrible soledad de mi casa ni mis propios pensamientos. Mi tía no hace más que llorar. ¿Qué ocurre, Babette?... Me parece... ¡Babette!..

Detúvose por falta de aliento: tanta era la vehemencia con que hablaba. Babette la tomó de las manos con emoción.

— Se encuentra aquí, señorita — le dijo al oído. — Sí, aquí.

— ¿Aquí?... ¿El?... ¿Moreau?... —Gabriela calló por un instante y luego lanzó un grito. — ¡No, no! ¡Es De Brissac! ¡Es Luis! ¡Ha respondido a mi carta, viniendo en mi busca!

Sus mejillas estaban encendidas, y sus ojos, hechos ascuas. Parecía como si el gozo y el alivio la afectaran por igual, mientras impulsivamente se echaba la capucha hacia atrás. Babette contrajo el entrecejo, y adelantó un paso, cerrando la puerta tras de sí. Las dos mujeres estaban de pie y cara a cara sobre las losas agrietadas y junto a la mesa en la que el viejo Gribot solía colocar la pipa y el vaso de coñac.

— ¿Sabiais que el señor marqués llegaría de Inglaterra, señorita? — preguntó Babette.

— Sí. Sabía que había recibido mi carta. Y como en ella le decía que viniera a buscarme...



Ella. — Te escribiré dentro de tres o cuatro días.
El. — Bueno, pero ya sabes que te he dejado dinero para un mes.

(De *Ric et Rac*, París)

— ¿Le enviasteis a buscar? ¿Para que volviera a Francia? ¿No recordabais que fué con riesgo inmenso de su vida que él y su señora madre lograron escapar?... ¡Enviar a buscarlo!... ¿No considerasteis el peligro a que lo exponíais?... Para vos, Francia es un país seguro, así al menos lo afirma el señor vizconde, vuestro padre. Pero no es así. No soy una niña para no comprenderlo. Sois vos, señorita, quien debió haber ido a reunirse con él.

Babette hablaba y gesticulaba en forma decidida, en vista de lo cual la señorita levantó la cabeza con altanería.

— Hablas con demasiada precipitación, Babette — dijo con frialdad. — No me hubiera atrevido a ir a Inglaterra sola ni el señor De Brissac lo hubiera permitido. Le escribí lo que me ocurría con Moreau. ¿Peligro? No puede haberlo ya que se halla aquí secretamente. Muéstrame el camino que conduce a su refugio.

Se dirigió a la puerta, pero Babette la detuvo.

— Un momento, señorita. Está herido.

— ¡Herido! ¿Luis?... ¡Dios mío! — gritó Gabriela.

Su orgullo había desaparecido, y echando a la joven a un lado corrió adentro. Y con el rostro todo amor y ternura, se arrojó de rodillas al lado de su adorado, besándole la mano.

— Parece un cadáver — dijo con desesperación.

— Se ha desmayado debido a la pérdida de sangre — explicó Babette.

Esta trajo el coñac. Después de algunos esfuerzos, el marqués bebió un sorbo y algo de color apareció en su rostro. Luego abrió los ojos. Al notarlo, Babette retrocedió y salió. Por el momento no la precisaban. Los dejó mientras cambiaban los saludos convencionales. Al poco rato, Gabriela la llamó. Entró y se quedó mirándolos gravemente uno al lado del otro, asidos de las manos.

— Explicaba a la señorita lo que tanto yo como ella debemos a vuestro valor — dijo el marqués. — Los dos le damos las gracias. Sois, como siempre, nuestro ángel bueno.

— ¿Yo?... Pero no, señor... — contestó Babette.

— Además de buena, sois modesta. Cuando París, antes que esta ciudad y Francia entera, había enloquecido, llevasteis mi primera carta a la señorita. ¿No lo recordáis?

— Lo recuerdo todo, señor.

— Sin duda, tan bien como yo. No hubo un mensajero tan cariñoso y activo. Cuando vos, Gabriela, os mostrabais poco amable, creo que ella lloraba o poco menos.

Sus ojos negros se volvieron hacia el hermoso rostro inclinado de la muchacha.

— Me parece que nuestra Babette es más alta y está más hermosa que antes. ¿No es así, mi querida Gabriela?

— Efectivamente — exclamó la señorita con buen humor. — Pero es cruel. Figuraos que no quiere apenas dirigirle la palabra al pobre Juan, que la adora. Yo la reprendo, pero no me hace caso.

Mientras decía esto, acariciaba el brazo de su hermana de leche.

— Es mejor que mi tía no sepa nada, Luis. Estaría muy contenta de verte; pero tiene miedo de mi padre.

— El ciudadano Moreau visita el castillo, señorita — añadió Babette.

— Es cierto — dijo Gabriela, temblando con sólo recordar a ese hombre. — No, el marqués no debe ir a alojarse en el castillo.

No había que apresurarse. Allí estaba la herida, que era necesario curar. Llamaría al médico para que visitara al enfermo en el mismo molino. Afortunadamente, había uno recién llegado a la aldea, el que aceptaría sin reparo la historia que Babette quisiera contarle del supuesto Gaspar Laroque. La expresión del marqués contu-

vo su deseo. Palideció y le agarró la mano.

—¡Luis!... ¿Teméis... creéis que hay peligro? — dijo, temblorosa.

—No os olvidéis que soy un emigrado — contestó él.

—¿Un emigrado?... ¡Ah, sí! La República ha confiscado vuestras propiedades. ¿Pero qué importa? Sois rico sin ellas. No entiendo, pues, vuestro temor.

—Es que he vuelto a entrar en Francia — dijo De Brissac, *sencillamente*..

—¡Vuelto! — ella lo miró fijamente. Luego, con el terror retratado en su rostro se puso de pie. — ¡Cómo no lo comprendí antes! Esto significa vuestra muerte. Lo había oído decir y se me había olvidado: volver es morir.

Se agarró a él con desesperación. Por un momento el marqués la retuvo, procurando consolarla, tranquilizarla. Después vaciló, poniéndose su rostro pálido como la muerte. Las robustas manos de Babette arrancaron a la frenética y desconsolada señorita de los brazos del herido, y éste cayó desmayado. De rodillas a su lado, Babette le desabrochó la ropa y vió el vendaje empapado en sangre. Muda de horror, corrió en busca de otras vendas, mientras que Gabriela, en el suelo, gemía, temblaba y miraba con ojos atontados lo que hacía Babette.

Después de haber colocado un nuevo vendaje y haber hecho todo lo que requería el estado del herido, sus ojos brillaban como ascuas.

—Esto es la muerte — dijo con furor. — Lo habéis traído aquí tal vez para colocar su cabeza bajo la cuchilla de la guillotina. Lo sabíais, pero os olvidasteis. ¡Olvidar semejante cosa! Pensabais sólo en vuestro bien; no en el suyo. ¡Y creéis que le amáis!

—Que creo dices — replicó Gabriela, puesta en pie y violenta de ira. — ¡Babette!...

—¿Qué más? — replicó Babette, con gesto violento. — ¡Oh, señorita! ¿Qué juego de chiquillos es ése que llamáis amor? ¿Es devolver sonrisa por sonrisa y beso por beso y andar por sendas cubiertas de rosas? ¡Bah! !¿No es así como ama el niño? Sin embargo, yo os digo que el amor es darlo todo a cambio de nada; sufrir la muerte, si es necesario o, peor aún, entregarse en los brazos del hombre que se aborrece para que el amado quede libre y sea dichoso. ¡Esto es amar, señorita!

—¡Babette! — gritó Gabriela. — ¡Babette! ¿Cómo te atreves?

Dió un paso rápido hacia adelante. Tal vez había siempre sentido, sin darse exactamente cuenta de ello, celos de esta hija del pueblo, al lado de cuya belleza la suya era como la luz artificial en contraste con el brillo del sol. En estos momentos resplandecía con toda su gloria. Se llevó Gabriela una mano a la garganta e intentó hablar. Su cara daba miedo. Babette retrocedió.

—¿Por qué no? — dijo, riendo. — ¡Oh, señorita! Vos pertenecéis a la nobleza, y yo soy una campesina; pero ambas somos mujeres y nos hemos amamantado en el mismo pecho. ¿Es, pues, extraño que a donde vuestro corazón fué llamado el mío vaya sin que nadie se lo pida? Yo soy bonita, y tal vez algunos hombres digan que lo soy más que vos; pero ¿lo notó él alguna vez? Quizá os baste saber que en el mundo hay otras bellezas a más de la vuestra.

Rióse de nuevo con amargura, y continuó:

—Os comprendo, señorita, con sólo miraros el rostro. Os imagináis que ha habido entre nosotros sonrisas, cuchicheos y aun besos, ¿no es cierto? Sonrisas, en efecto, cuando habéis sido cariñosa con él; cuchicheos, también, pero siempre acerca de vuestra persona, y un beso solamente cuando le entregué la carta después que reñisteis con él. Aquella carta que os supliqué que le escribieseis. Fué él quien me dijo



—¡Te pido un coche y me traes un brillante!
—Pero, querida, ¿has visto tú que haya coches falsos?
(De *Frankfurter Illustrierte*, Francfort)

que podría considerarse un feliz mortal aquel que me besara como enamorado. Esto no lo consiguirá ningún hombre. Aunque me marchite y muera vieja.

Gabriela no sabía qué contestar o no quiso responder. Allí estaba con el mismo gesto altivo; sus ojos iracundos puestos sobre la cabeza rubia de su hermana de leche.

— El señor, sin duda, recobrará la salud en poco tiempo — prosiguió Babette. — Lo mejor que podéis hacer es volver al castillo.

— ¡Volver allá! — exclamó Gabriela, ceñuda.

— Sí. Estoy pensando en el ciudadano Moreau. El estaba enojado cuando no quisisteis verlo. Y fué quien me dijo que obrar así era una imprudencia, y que haríais bien en no rehusarlo de nuevo. Si vuelve al castillo y no os encuentra, creerá que estáis aquí, y si viniera, y viera al señor marqués...

— Escucha... Escucha... Se oyen pasos — dijo Gabriela.

Agarró un cuchillo que encontró encima de la mesa. Sus ojos relampagueaban de fiereza; sus ademanes eran desesperados. Si el diputado Moreau hubiese aparecido en aquel momento, ella se hubiera arrojado sobre él. Babette le arrebató el cuchillo, y corrió a arrojar el cuchillo afuera.

JUAN detúvose al oír el ruido que produjo el cuchillo al caer sobre las losas. Lo levantó y lo puso al lado del vaso de coñac de Gribot.

— ¡Babette!

— ¡Ah! ¿Sois vos? — dijo ella.

— ¿Y quién iba a ser?... ¿Por qué?... ¿Qué pasa?

— Nada... Nada... Mejor dicho, sí: creía que era el ciudadano Moreau.

— ¿Moreau?... ¿Qué es lo que puede traerle aquí?

— La señorita, que está aquí. Y también el señor marqués.

— ¡Eh! ¿De Brissac? — dijo Juan en voz alta.

La sorpresa y la incredulidad se reflejaban en su rostro contraído. Babette se asió al canto de la mesa. Y le explicó lo ocurrido.

— ¡Buen peligro! — dijo él. — Te juro, querida, que todos estamos en peligro. Cobijar a un emigrado, quien, por decreto del Tribunal, está condenado a la guillotina, es hacer traición a la República. ¿No te das cuenta? Además, ¿crees, acaso, que no llegará a oídos de Moreau tu historia acerca de Gaspar Laroque, y que después de oírla creerá que es verdad y no tomará ninguna medida? Moreau será despreciable, pero no es ningún necio. Vendrá en persona a ver al prometido de Pepita. Si lo hace, la cabeza de De Brissac caerá irremisiblemente en el canasto, querida prima.

— ¡No! ¡No! — exclamó ella.

— ¡Sí! ¡Sí! Ya te he dicho que todo aquel que esconde a un emigrado es considerado un traidor. Por tu bien y el de tu padre, el señor marqués debe marcharse de aquí.

— ¿Marcharse?

Por un instante lo estuvo mirando como una loca. Luego lo agarró del brazo. Y dijo:

— Tienes razón. En seguida. Después, si Moreau viene, no importa. Le diré que Gaspar Laroque se ha marchado a Saint-Lo a tomar la diligencia para ir a París. Si registra el molino, tanto mejor: nos dará más tiempo. El señor marqués puede marcharse ahora mismo en compañía de la señorita. No deben demorar un minuto, ni siquiera para atender su herida. Tú debes ir con ellos, Juan.

— ¿Qué estás diciendo? — exclamó Juan, retirando el brazo. — ¿Yo ir con ellos? ¡Caray, caray!... ¿Y dónde he de llevarlos?

— Primeramente a tu aldea. Luego, con tu bote, a Jersey, la isla más próxima, y desde allí pueden cruzar fácilmente el canal y refugiarse en Inglaterra. Mira, escúchame... Allí está el carro. En pocos minutos puedes prepararlo. El señor podrá esconderse entre las bolsas de harina sin lastimarse. — Lo volvió a agarrar del brazo. — Es tan fácil...

— ¿Fácil? Por Santa Guillotina... También es fácil el camino que conduce al infierno — dijo Juan con acritud. — Muchas gracias, querida. No soy aficionado a viajar.

— ¿De modo que no quieres hacerlo?

— Me niego en absoluto. — Se encogió de hombros y se echó a reír. — Ese marqués no es pariente mío, y en cuanto a la señorita, debo confesarte que no me gustan esa clase de muñequitas blancas. Yo soy como el señor vizconde; tengo mucho apego a mi cabeza. ¡Poner ésta en peligro! ¡Y sin otra recompensa que saber que he salvado a dos vidas que no apreciaba en absoluto! ¡Oh! No será tu primo quien haga eso.

— ¡Recompensa! — exclamó ella.

Se había apoyado en la mesa agarrándo-

la con las manos. A la débil luz de la luna, aparecía su rostro inmóvil y pálido con sus negros ojos desmesuradamente abiertos.

— ¡Recompensa! — repitió varias veces, mientras se colocaba enfrente de Juan. — Hay una recompensa que te satisfará. ¡Tómala! ¡Tómame!

— ¡Babette!

El rostro de Juan se volvió rojo como la grana. La asió por un hombro.

— Soy tuya — repitió ella. — Me suplicaste muchas veces y juraste que no podrías vivir sin mí. Salva al marqués y salva a la señorita, y yo seré tu recompensa.

— ¿Hablas en serio? ¿Si los salvo del peligro te casarás conmigo?... ¿Lo juras?

— Sí — Babette llevó a los labios el crucifijo que colgaba de su cuello. — Vuelve tan pronto como ellos estén en lugar seguro, y me encontrarás aguardándote.

— ¡Ah! — exclamó Juan, y la abrazó con ademán brusco y apasionado.

Babette se estremeció y quedó inmóvil. A Juan le parecía que estaba besando una mejilla de mármol.

POCOS minutos después de haber vuelto en sí De Brissac, Babette entró de nuevo en el molino, y Gabriela, arrodillándose al lado del marqués, iba a informarse del peligro que les amenazaba. Pero la muchacha, hablando rápidamente acerca de la situación, la detuvo. Gabriela la escuchó y manifestó su conformidad en todo. Apenas pensó en darle las gracias, pues el temor de perder a su amado y el terror que le infundía el detestable diputado, dominaron todo otro sentimiento. Sí, se marcharían sin pérdida de tiempo. No demorarían la partida para nada. Era peligroso detenerse allí, aunque sólo fuera por una hora. Su ansiedad y su agitación hicieron inútiles las protestas que De Brissac intentaba formular. Temblorosa, tomó el abrigo.

— Juan os acompañará a través del bosque — dijo Babette. — Será más seguro, pero tendréis que soportar los rigores del viaje durante algunas horas. Será tal vez de madrugada cuando llegaréis a la aldea. Tomad mi abrigo. Es más fuerte.

Lo trajo y Gabriela se envolvió en él apresuradamente, cubriendo con la capucha sus rulos rubios y su pálido rostro.

Juan apareció en el umbral de la puerta, indicando que todo estaba preparado. Entrando, ayudó al marqués a ponerse el gabán. Este empezó a conversar, pero Juan lo interrumpió bruscamente, diciendo:

— No me deis las gracias, señor marqués. Hablando francamente, vos podéis salvar o perder la cabeza, y en cuanto a la señorita, no tengo que decir otra cosa que Santa Guillotina ha cortado otras cabezas lindas y sin duda seguirá cortando muchas más. Yo hago mi trabajo y, una vez terminado, recibo mi recompensa. Nada más que eso: mi recompensa. Juro por el cielo que si yo tuviera cien cabezas, las arriesgaría todas por obtenerla.

Echó sus enormes brazos alrededor de Babette, soltando una tremenda carcajada. La retuvo por un momento, le dió un beso y luego salió.

Gabriela dió un grito, horrorizada, sorprendida, apenas creyendo lo que acababan de ver sus ojos desmesuramente abiertos fijos en su hermana de leche. Babette volvió la cabeza y se sonrió.

— ¿De qué os extrañáis? — dijo con un ligero movimiento de hombros. — Una mujer, según parece, está obligada a elegir un marido. ¿No le habíais dicho al señor que me habíais retado a menudo por lo cruel que había sido con el pobre Juan?... Además, mi padre desea que me case con él. Todo está listo y de acuerdo, señorita.

Salieron del molino al oscurecer y colocaron al marqués en el carro. Dolorido y débil como estaba, en su sonrisa apareció algo de su juvenil jovialidad, al agarrar y estampar un beso en la mano de Babette, dirigiéndole algunas palabras de agradecimiento. La muchacha se volvió a su hermana de leche, se abrazaron durante unos instantes. Gabriela volvió los ojos humedecidos por las lágrimas hacia los ojos secos que rehuían su mirada. Las palabras que iba a pronunciar se le atragantaron. Se apartó sollozando silenciosamente, subió al carro y se sentó al lado de su prometido. Juan, ya ubicado en el pescante, sacudió las riendas. El vehículo empezó a moverse sobre las losas, en dirección al camino. Babette no se detuvo. Con un movimiento de los brazos, como si quisiera apartar violentamente de sí algo que le molestaba, volvió corriendo al molino. De poco le serviría el cuento acerca de Gaspar Laroque, Saint Lo y la diligencia de París, si los penetrantes ojos del diputado Moreau llegaban a fijarse en algo que le hicieran entrar en sospecha. Hizo desaparecer rápidamente los rastros de los vendajes, y con mucho cuidado abrió la puerta detrás de la cual el anciano Gribot seguía durmiendo tranquilamente. ¿Había algo más? Notó el abrigo de Gabriela. Lo reti-

ró, pues si Moreau llegaba dispuesto a registrar el molino, lo encontraría y lo reconocería en el acto. Después, dirigiéndose apresuradamente hacia la puerta, aterrorizada ante ese solo pensamiento, se detuvo, reflexionó por un instante y se envolvió con él, ajustando la capucha sobre su cabeza.

— Lo llevaré al castillo — dijo en un débil murmullo. — Lo pondré en el cuarto de la señorita, cerraré la puerta y me llevaré la llave. De ese modo ni aun la señora de Nevers sabrá hasta mañana que se ha marchado. Así ganaremos tiempo. Si alguien me ve, creerá que soy la señorita.

Salió apresuradamente. Una larga nube pasaba sobre la pálida luna; pero en la semioscuridad alcanzaba a distinguirse a lo lejos en la carretera el vehículo haciendo lentamente su camino. Con su mirada fija en él, puso la mano en la puerta del jardín del castillo. Y al empujarla para abrir, retrocedió dando un grito apagado, mientras una mano le agarraba la muñeca.

— ¡Salud, señorita Gabriela! ¡Qué suerte la mía! Permitid que os ruegue que me hagáis el honor de acompañarme a donde se halla el señor marqués De Brissac.

El diputado Moreau saludó quitándose el sombrero con plumas. En la oscuridad se percibía su delgado y enjuto rostro con los ojos salvajes y burlones. Babette inclinó la cabeza y la escondió en el abrigo. ¡Benditas las nubes que cubrían la faz de la luna! El no la reconoció, y cada momento que pasaba los fugitivos iban alejándose del peligro. Ella apretó los dientes y no pronunció una sola palabra. El diputado Moreau se sonreía con malicia.

— Parece que estáis sorprendida — decía. — Ignoráis tal vez que sé todo lo que hace ese marquesito. Vos tenéis por conveniente callar; pero el vizconde, vuestro buen padre, es más franco. Por él lo sé. Y sólo pensar que soy el prometido de su hija me divierte. Tal vez vos juréis y perjuréis que el marqués se encuentra en Inglaterra; pero yo sé que es todo lo contrario. El muy atrevido se encuentra aquí. ¿Cómo lo sé? Es tan gracioso eso . . . Hablad, vamos, amiga mía.

De pronto apareció entre las sombras el jefe de la ronda que vigilaba el camino. Mostrando los dientes, se llevó la mano al gorro frigio saludando.

— Yo siempre estoy al tanto de todo — dijo. — Por eso me dió que pensar cuando Babette se encontró con el hombre que cazamos y lo llamó con el nombre de Gaspar Laroque. Son muy astutos, pero yo no me duermo, ¿comprendéis? Y, como no soy un necio, los sorprendí haciéndose señas. Sospechando algo, me escondí luego detrás de los árboles y oí que le llamaba señor marqués. También descubrí que vino aquí para ver a la señorita Gabriela. La he visto a ella dirigirse al molino, y he aquí la razón por qué os he venido a ver.

" Indudablemente, será así. Pero ella, esa linda Babette, es muy indiscreta. Temo que hará el último viaje al lado del marqués. Es una lástima. En cuanto a la señorita, puede dar gracias a que sea mi prometida y que el señor vizconde sea tan buen patriota. Pero, ¿y el marqués, señorita? . . . ¡Eh! ¿Sigue siempre muda?... No importa. Sé que está en el molino. Vamos, pues.

Al querer agarrarla otra vez de la muñeca, Babette retrocedió, lo que hizo que sacudiera un poco la capucha. Dando una rápida mirada a lo largo del camino, vió que el carro ya había desaparecido. Con un gesto desdeñoso, digno de la propia Gabriela, Babette se encaminó hacia el molino seguida de Moreau. Seis hombres armados y con gorros frigios aparecieron tan pronto como llegaron a él. Se adelantaron, y sin hablar una sola palabra, entraron por la puerta abierta. En un momento sacaron fuera al viejo Gribot, quien se restregaba los ojos y gritaba airado, sin darse cuenta de lo que sucedía. Le dieron un empujón, y hubiera caído en el suelo si el diputado Moreau no lo hubiese agarrado del brazo.

— ¿Dónde está el marqués De Brissac? — preguntó rudamente.

— ¿Qué? — contestó, trémulo, el anciano. — ¿Qué decís, ciudadano...? ¿Marqués? Aquí no hay ningún marqués.

Moreau le dió un empellón y llamó a sus subordinados.

— Este viejo idiota no sabe nada — dijo, y les mandó que registraran todos los rincones y trajeran a la joven Babette.

El molino era pequeño. No había muchos lugares donde esconderse. De manera que al poco rato volvieron como habían ido: no habían encontrado a nadie. El diputado entonces se volvió hacia la supuesta señorita y le dijo:

— El marqués estaba aquí, pero se ha marchado. Sí, se ha marchado con la muchacha. ¿Dónde se lo ha llevado? ¿Dónde se esconden? . . . No pueden haber ido lejos de aquí, puesto que él está herido. ¡Por mi vida, señorita, lo mejor que

(*Continúa en la página 130*)

Inauguración de un ciclo de conferencias



Los componentes de la Asociación de Jefes de Propaganda, en la comida de su última reunión mensual donde fué inaugurado el ciclo de conferencias del año.

Los señores Fernández Fraga y Sirito cambiando impresiones.

El señor Eustaquio Pellicer, hijo, disertando sobre el tema: "Jerarquía de la propaganda".

Los señores Doubell, Libenson y Risler, reconociendo la importancia de la luz en las discusiones.

Al margen de la conferencia del día hablan los señores Pellicer, Boxaca y Ems.

Un animado comentario a cargo de los señores Martinez Reyes, Miró y Lucaiolo.

ESTA mudanza es de casa, no de ideas, que serán siempre estérilmente pacifistas.

El ingente palacio, que empezó a construirse el año 29, está ya terminado y pronto tendrá lugar su inauguración. Todo está ya dispuesto para acoger a los apóstoles de la tranquilidad universal. Constituyen el nuevo y grandioso palacio una serie de edificios de cinco pisos, enlazados entre sí, formando un conjunto monumental. Ocupan 18.400 metros cuadrados. Se han empleado en su construcción 30.030 metros cúbicos de cemento armado, 10.000 piedras y 28.000 de ladrillo. En las instalaciones eléctricas entran 1200 kilómetros de hilo conductor. Como se ve, todo el magno palacio está cargado de electricidad pacificadora. Las salas son extraordinariamente suntuosas; la dedicada a las Sociedad de las Naciones, como en las naciones sueltas, los gastos siempre sobrepasan el presupuesto. En tal sentido, el ejemplo de la Sociedad no constituye una enseñanza para los socios.

Pero el palacio vale mucho más de lo que ha costado por las magníficas donaciones que ha recibido, hasta de aquellos países que, por diversas razones, no pertenecen a la Sociedad. Así, por ejemplo, la construcción de la gran sala destinada a biblioteca, con toda su estantería y bellos anaqueles, es un espléndido regalo de Jhon Rockefeller, hijo; la Fundación de Woodrow Wilson ha dado 25.000 dólares para las monumentales puertas de bronce de la entrada principal del salón de asambleas. Estas puertas broncíneas evocarán constantemente el noble espíritu del creador de la So-

De Francisco Grandmontagne

La mudanza *de la*

asambleas plenas tiene cómoda cabida para seiscientos delegados, técnicos y secretarios; en la tribuna de la prensa hay sitio holgado para quinientos periodistas; y, por último, en otro lugar contiguo, existen ochocientos asientos para el público en general. De la acústica de esta sala se cuentan maravillas; no hay coliseo lírico que la supere; los más tenues acentos de los oradores se oirán nítidamente desde todos los puntos del local, como se perciben en el paraíso, "última camada en la estiba de la gente", que dice Anastasio el Pollo, las notas filadas de los divos de ópera.

El presupuesto de la obra estaba calculado en 150 millones de francos franceses; pero ha sido necesario invertir doce más, pues en la



ciedad de las Naciones. El súbdito norteamericano Edward A. Filene, industrial de Boston, ha donado los aparatos de comunicación telefónica para este mismo salón de las reuniones plenarias. Casi todos los países asociados han contribuído con diversos donativos de alto valor: Nueva Zelanda, con maderas costosas de aquella región, ha construído y regalado los zócalos de un salón; idéntico presente ha hecho Africa del Sur con destino al salón del comité; Holanda ha facilitado la decoración y muebles de la oficina del secretario general; la India, los muebles del despacho del presidente de la asamblea; Siam, una lujosa estantería; Suecia se ha encargado del moblaje para el despacho del presidente del consejo; Persia ha enviado sus mejores alfombras; Grecia, la reproducción de una de sus estatuas clásicas; Bolivia, Perú, Colombia, Panamá y Venezuela, una soberbia placa de bronce con inscripciones aforísticas de Bolívar; las grandes puertas de hierro forjado que dan entrada a los edificios son regalo del pequeño Luxemburgo; Australia ha enviado suntuosas mesas de escritorio construídas con raras maderas de aquel país; España ha decorado el salón de reuniones del comité; China aporta valiosos bordados indígenas; Finlandia, bellas cortinas tejidas a mano, y Austria, soberbios tapices gobelinos. Esta diversidad de objetos, esta miscelánea de manufacturas de tan distinto origen y heteróclito gusto, no ha sido obstáculo para la armonía del conjunto, lograda por expertos artistas decoradores. Y otro tanto cabe decir de los materiales empleados en la construcción del palacio, procedentes de sesenta naciones diferentes. Los arquitectos han sabido

dar unidad a tan diversos componentes, siendo así el ensamble y ajustaje de las piedras, traídas de tan remotos puntos, como un símbolo de la unidad de los pueblos. Pero ¡ay! los símbolos no suelen pasar de la categoría de aspiración ilusoria que rara vez se convierte en realidad.

Según los técnicos, el nuevo palacio de la Sociedad de las Naciones constituye el mayor esfuerzo arquitectónico y económico que se ha hecho en Europa en plazo más breve.

En la ligera descripción que antecede se nos ha olvidado un detalle de singular importancia; el gran salón destinado a banquetes tiene capacidad para mil comensales pacificadores. ¿Llegarán a reunirse algún día con justificado motivo? Sentimos ciertas sospechas — unas "sospechas averiguadas", como decía Quevedo — de que el banquete celebrando la paz perpetua está un poco lejano. Acaso nos separen mil generaciones futuras de este ideal para la presente inasequible.

deuda con la Sociedad se eleva a diez millones de francos oro. Justifica un poco esta voluminosa deuda de la Gran China, el desencanto, el profundo pesimismo que en ella produjo la actitud pasiva de la Sociedad cuando el Japón resolvió engullirse la Manchuria. Entre paréntesis: ¿por qué entonces no se aplicó al Japón el artículo 15 del pacto, y se le aplica ahora a Italia? ¿Es que hay alguna diferencia entre la intervención del Japón en Manchuria y la de Italia en Abisinia? Por lo visto, ese famoso artículo 15, interpretado por la Sociedad de las Naciones, es muy elástico y acomodaticio. Pero, en fin, no es éste nuestro asunto.

También el Japón estaba atrasado en sus cuotas al retirarse de la Sociedad; su deuda ascendía a 423.000 francos, que ha pagado este año. Se explica que el Japón se haya puesto al día con una Sociedad a la que ya no pertenece, pero que tuvo con él, cuando era socio, tantos miramientos y consideraciones, respetando su acción en China, que no fué modelo de pacifismo. Y se explica igualmente, por razón inversa, que China, desamparada por la Sociedad, se preocupe muy poco de las cuotas con que se obligó a concurrir al sostenimiento del organismo ginebrino. De esta diferencia de trato colígese que para la Sociedad unos son hijos y otros entenados. Por último, Alemania se fué de la Sociedad dejando pendiente de pago las cuotas de tres años, que aun no ha satisfecho.

Sociedad *de las* Naciones

Un político ruso — si mal no recuerdo, fué Chicherin — hizo esta paradójica definición de la Sociedad de las Naciones: "Es la organización de la impotencia".

El que sea impotente para pacificar el mundo, nada tiene de extraño, dada la rebeldía del camorrista planeta terrestre para someterse a sus dictámenes. Pero ya es más raro que también sea impotente para obligar a los asociados morosos al cumplimiento del artículo 6 del pacto constitutivo de la Sociedad. Este artículo se refiere a las cuotas que han de abonar los estados para sostener la institución ginebrina encargada de convertir el universo en una arcadia.

Por diversas razones, que sin duda no atañen a la impoluta moralidad de los estados que integran la Sociedad, son varios los que se hallan en mora en sus cuotas. La estadística de los deudores se ha publicado en multitud de órganos de la prensa europea. Héla aquí: Albania, Alemania, Bolivia, Bélgica, China, Colombia, Cuba, Santo Domingo, Etiopía, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, Liberia, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Rumania y Uruguay.

Como se ve, el número de atrasados en sus cuotas es considerable. El monto de los atrasos de cada uno varía mucho. Los deudores más modestos son Polonia y Rumania, que sólo deben unos cien mil francos. El mayor "metejón" o entrampamiento es el de China; su

Como puede advertirse por todo lo expuesto, la Sociedad de las Naciones, que produce exteriormente una sensación de solemnidad extraordinaria, de tribunal supremo de los pueblos, carece por dentro de una seriedad equivalente, puesto que los asociados pagan o no pagan, según les venga en gana, las cuotas acordadas. ¿Qué concepto formaríamos de una nación en que una gran parte de sus súbditos dejase de cumplir sus obligaciones tributarias? Pues tal es la situación de la Sociedad. Y el hecho no puede ser más curioso, raro, insólito. Porque, veamos: cuando los súbditos de una nación no pagan los impuestos, sus órganos judiciales los ejecutan, embargan y rematan sus bienes; pero si esa misma nación, como miembro de la Sociedad de Naciones, deja de aportar su cuota, su contribución, no le pasa nada, está libre de todo apremio, de toda compulsión. Resulta paradójico que la rigidez de las naciones con relación a sus súbditos no im-

(*Continúa en la página 131*)

La política mundial vista

Revoluciones y revolucionarios

La ideología de nuestro tiempo, tan necesitada de definiciones concretas, suele manifestarse, frecuentemente, en vicios de expresión que apenas si consiguen dar, en la mayoría de los casos, una idea aproximada de lo hechos, los principios o las sugestiones que con ellos se pretende retratar.

Así el término revolución, por demás generalizado ahora que a cada momento se rectifican rumbos en lo político y en lo social, especialmente en lo político, patentiza las más diversas y desencontradas formas de procedimiento, los conceptos más en pugna, las corrientes más contradictorias.

Revolución se llama a cualquier cambio de régimen ocurrido de la mañana a la noche en una nación; revolución es la *reforma* planeada y llevada a cabo por uno o varios hombres en el orden institucional; revolución se dice cuando aparecen en la vida del Estado esas vicisitudes y tropiezos que son consecuencia de las organizaciones deficientes o mal ajustadas; revolución, en fin, es el acto o la serie de actos que hacen variar la posición histórica de un país, ya sea retrocediendo o avanzando en el orden establecido por el progreso.

Es verdad que ya se lamentaba Montesquieu, hace bastante más que la friolera de doscientos años, de que en Francia ocurriera una revolución por lo menos cada década. El autor del "Espíritu de las leyes" constataba, sin duda, en esta observación los cambios caprichosos operados en el Estado cuando las instituciones no tienen estabilidad y están libradas, por tanto, a las influencias individuales y a los errores que puedan emanar de esas influencias.

Pero ocurre que ese mismo concepto se ha sutilizado hoy hasta lo increíble. Es más dinámico y más objetivo, como corresponde a la modalidad de la época. De ahí que el término cuestionado se aplique hoy preferentemente a los cambios políticos en que la violencia juega un papel principal. No obstante no es la violencia la que mejor define el verdadero temperamento de las revoluciones. Ellas se caracterizarían con más propiedad si sólo tuvieran como argumento el cambio pacífico de las ideas y las costumbres que propugna mutaciones en la marcha de un país y que es siempre una expresión abierta y afirmativa de la voluntad general. Estas son las revoluciones auténticas, que a veces tardan, no una decena, como ocurría en la Francia de Montesquieu, sino cientos de decenas en producirse. Lo demás, es decir, el empleo de la fuerza, a la que se recurre hoy con lamentable frecuencia, generalmente en condiciones anormales y dando pie a toda clase de trastornos y convulsiones sociales, ha de llamarse reforma, permuta, transferencia, pero nunca revolución.

Bien distinta es, en cambio, la imagen que, en lo moderno, se tiene del revolucionario y de su aptitud para promover o alentar modificaciones en el campo de las ideas. El concepto que se le refiere abarca por lo general la descripción de un espíritu liberal, de una actitud militante, de un temperamento dinámico, de una actividad contagiosa, de una confianza mórbida y persistente en los ideales reinvindicatorios o sencillamente reparadores.

El adjetivo es, sin embargo, más amplio, y valdría la pena dedicar a su estudio una atención preferente. Pero he aquí que tengo que abandonar, aunque sólo sea por hoy el tema, no sin antes dar entrada a una opinión particular que salta de madura y es la de que, entre revoluciones y revolucionarios la conciencia... gramatical, tiene, en nuestros días, muchos, pero muchos, problemas que resolver.



El triunfo definitivo de Italia sobre Abisinia ha resultado, a la postre, una excelente aspirina diplomática.

Las sanciones, que en un momento dado constituyeron el punto neurálgico de la disputa europea, están a un paso de ser liquidadas y hasta olvidadas, a juzgar por la disposición de ánimo que evidencian algunos países societarios.

En Roma se hace un verdadero juego de palabras sobre el asunto y se asegura, incluso, que aunque la sentencia se prolongue más de lo que el buen sentido aconseja, Italia no verá desmerecer sus finanzas y aun entrará a trabajar briosamente llevando a la práctica sus planes de explotación de los recursos naturales de Etiopía.

Pero esta política del "buen sentido", ¿qué juicio le merece a Inglaterra?

Ceder ahora no ha de parecerle elegante después de una larga y conmovedora resistencia. Por otra parte, Francia ofrece una magnífica oportunidad de distraer la atención, pues, hay que dar tiempo al nuevo gobierno a que se pronuncie sobre tan engorroso expediente.

por UNA MUJER: Zulma Núñez

Entre tanto el Negus sigue en su peregrinaje a través de la conciencia entenebrecida de Europa. Aun cree que no estaría demás su protesta ante la Sociedad de las Naciones, no ya por el despojo sufrido, sino también por lo que los etíopes llaman sin muchos miramientos, que digamos, el "terrorismo italiano", que no es otra cosa que el dominio de Italia con todas sus formas de entusiasmo, de fogosidad y de arrebato correspondientes.

Esta postura del emperador caído es lo que más impresiona al observador. Esta postura, esa paciencia inagotable digna de todo un Mahatma y esos grandes ojos mansos e inteligentes que, sin embargo, parecen penetrar tan hondo, como si no pudieran desprenderse de la verdad que arrastran y del dolor que reflejan....

Pero, vamos, que no quiero ponerme sentimental...

¿Qué les parece si echamos un vistazo a Bolivia? Sin mayores compromisos, ¿eh?

El caso es que, después del último golpe convulsivo que culminó con la caída del presidente Tejada Sorzano, el nuevo gobierno está entregado al estudio de planes y programas reformatorios basados, al parecer, en las imposiciones socialistas que determinaron la acción subversiva que todos conocemos.

Mientras se estudien planes y se hable, como se habla, de dictar decretos-leyes para hacer efectivas las mejoras que se proponen llevar a la práctica los iniciadores del movimiento, el asunto no va mal.

El caso es *no* cambiar de idea, como suele suceder, y poder decir luego, con encantadora redundancia, lo que ahora repiten un poco empalagosamente los telegramas: La Paz está en calma.

Una frase por semana



BRITISH EMBASSY,
BUENOS AIRES.

El primer estadista europeo que reconoció la importancia y tenía confianza en los destinos de la República Argentina, fué George Canning, hace más de cien años.

El siglo pasado demostró cuán justo fué su reconocimiento, y sus puntos de vista a este respecto han repercutido en la simpatía y comprensión de la República Argentina, demostradas por Su Majestad el Rey Eduardo VIII cuando visitó este país en 1925 y 1929.

Espero durante mi permanencia aquí ser el intérprete fiel del juicio de estos dosgrandes estadistas británicos.

Nevile Henderson

Embajador de Gran Bretaña.

Pero me detengo en el Paraguay y no puedo pasar de largo. ¿Qué pasa por estas tierras en las que a poco de haber surgido un gobierno ya se desarticula, ya se descompone, ya pierde el rumbo emprendido o lo olvida, que es peor?



El secreto de todo está, probablemente, en eso que más adelante decía. Las revoluciones no pueden hacerse en un día. Pretenderlo sería desconocer el carácter de las mismas y su importancia sobre la actividad humana y sobre el destino de los pueblos.

¡Pero qué le vamos a hacer si la gente está empeñada en vivir de improvisaciones y si hoy en día es tan fácil hacer un gobierno y levantar un gabinete como lo llegará a ser algún día, y a no dudarlo, el soplar y hacer botellas!

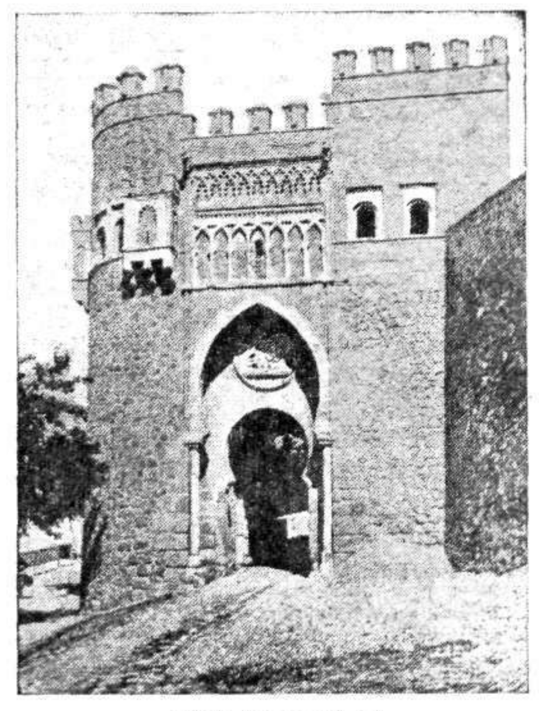
¿No es verdad que para hablar hasta por los codos sólo hace falta una mujer?

Aquí tienen la prueba.

No se me podía olvidar, como es de suponer, lo de la reciente asunción del señor Sabattini al gobierno de Córdoba.

La gracia del asunto es que la simpática provincia cuenta, desde ahora, con un elemento joven a la cabeza, dueño de ideas y anhelos también jóvenes que no parecen estar dispuestos a dejarse quebrar por el primer ventisco o la primera contrariedad.

Mejor; porque estamos cansados de oír a la gente quejosa, de escuchar las mismas lamentaciones y de ver llover siempre, con invariable tenacidad, de arriba para abajo...



Toledo. Puerta del Sol.

El turismo

Por LOLA PITA

DESDE el punto de vista turístico, España ha vuelto a ser felizmente una de las grandes posibilidades de Europa.

Nunca dejó de ser un magnífico país, dotado de bellezas naturales tanto como de artísticos tesoros, pero — y tal vez confiada en sus legítimos valores — no se ocupó durante largos años de ponerse a tono con la política turística que hoy desarrollan casi todos los países del mundo, y cayó en el olvido de los viajeros, que sólo hallaban en las agencias de excursiones incitantes catálogos de Italia, de Francia y de Alemania.

Le bon Dieu lui meme a besoin de cloches, dice el viejo proverbio francés, y España monumental y pintoresca tuvo también que acordarse de que no basta con ser grande y hermosa, es necesario hacerlo saber, y empezó también ella su política turística, que ya ha comenzado a dar valiosos resultados.

Desde luego, el anuncio no es el todo del gran esfuerzo que España acaba de realizar. Algo más positivo y sólido se ha hecho en toda la Península para comodidad de ese turismo voluble: carreteras y hoteles de primer orden.

Se creía que España era un país intransitable: hoy está surcada de norte a sur, de este a oeste, por carreteras magníficas que unen los puntos más lejanos, las capitales, los pueblos y hasta los simples caseríos. Se creía que los hoteles de España eran fondas sin calefacción: no hay ciudad que no tenga hoteles inmejorables, con todas las comodidades más modernas, donde se puede vivir como en París, por no decir mejor que en Paris. Y si lo dijéramos no mentiríamos. Porque junto con el bienestar material que hoy ofrecen los hoteles modernos de España, el turista encuentra ese trato afable, esa sincera hospitalidad que sólo el pueblo español sabe brindar, porque es uno de los pocos pueblos no carcomidos por la sed del oro.

Al turista que llega de otros países le parece un sueño hallar en España camareros que lo mismo sonríen con propina que sin ella, camareras que con verdadero afecto, como esas viejas mujeres agregadas a todas las familias, saben preguntar en un momento dado: "¿Se siente mal la señorita? ¿Quiere una tisana? ¿Le traigo una bolsa de agua caliente?", u otros mimos que huelen a hogar, no a trato de hotel.

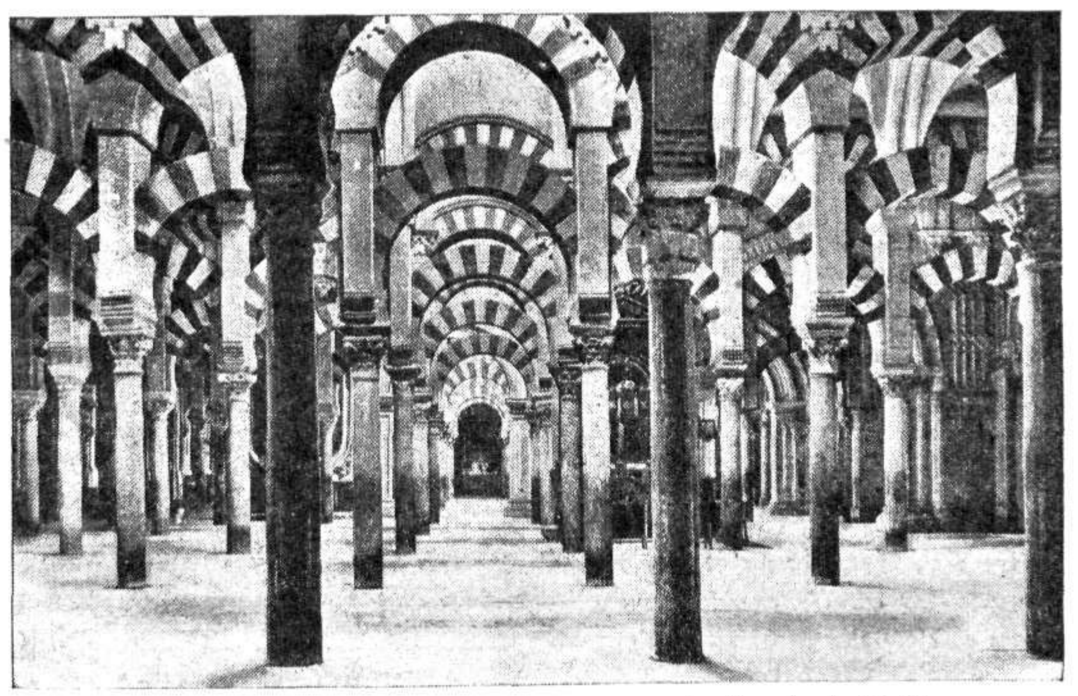
En cuanto a comer, mejor se come en España que en ninguna parte. Posiblemente habrá menos refinamiento que en los restaurantes de ciertas capitales de Europa, pero en cambio no hay hotel, ni siquiera fonda, donde la comida no sea abundante y sabrosa. ¡Y no digamos nada de los precios! París será siempre la capital gastronómica del mundo, pero hay que pagar un desatino para probar sus especialidades. España ofrece sus *paellas* y sus buenos vinos en el tren, en la fonda de la estación, en el hotel de segundo orden y en todas partes.

España es generosa en todo. El turista se siente allí en su casa, no se le regatean las cosas que pide, encuentra en todo el mundo una obsequiosidad encantadora. Allí le dan a uno indicaciones abundantes, le acompañan, le informan. Cada persona que anda por la calle es para el turista un cicerone gratuito; gratuito y amable.

¿Que le piden limosna? Eso es verdad. Hay demasiado pedigüeñerío, pero eso mismo se va corrigiendo. ¿No habéis observado que en muchas ciudades está implantando el *cupón humanitario?* El cupón humanitario es una especie de lotería que venden los pobres autorizados por el ayuntamiento, sorteos en los que el comprador obtiene buenos premios en dinero, quedándole al mendigo un apreciable porcentaje por el valor de los billetes vendidos. Es una excelente organización que incita a la dádiva espontánea, y evita al transeúnte el quejumbroso lamento de los mendigos.

ESPAÑA es un país privilegiado por la naturaleza; sus comarcas son de una belleza que explica que su suelo haya sido en otros tiempos objeto de la codicia de los pueblos que sucesivamente la poblaron.

La vida acelerada que llevan las últimas generaciones les hace buscar diversiones más fáciles que la contemplación de las bellezas re-



La Mezquita de Córdoba.

en España

MARTINEZ

gionales de España, porque para el turismo de hoy la visita de lugares pintorescos o ligados a grandes recuerdos de la historia es sólo un pretexto: lo que busca el turista moderno, salvo raras excepciones, es el placer mundano en todas sus formas, mezclado con fáciles y amenas visitas a los museos y catedrales.

Ciertamente París no está en España, ni ha de hallar el turista "ciertas cosas" que no les da Toledo ni Granada; en cambio España es un joyel intacto de panoramas y costumbres genuinas, de arte monumental y de espíritu propio, que se ofrece a la curiosidad viajera como un filón inagotable. Y esas cosas admirables no están aquí catalogadas, vulgarizadas, como todos los lugares de Europa que se *visitan en tropel.*

Además, sus pueblos, aun los más conservadores del grandioso pasado, no son pueblos muertos, momificados en actitudes de faquir como muchos creen, sino pueblos que ofrecen, como Córdoba, sus partes nuevas, donde alienta el ritmo de la vida actual, y sus partes antiguas, que nos sumergen como por encanto en la Edad Media.

La ciudad dinámica se extiende en Córdoba hacia la vía férrea, y está representada por avenidas como la del Gran Capitán y el moderno paseo de la Victoria; la ciudad estática desciende hacia el Guadalquivir y nos conduce por todas sus callejas hacia la Mezquita, grandiosa reliquia del arte musulmán y hoy Catedral cristiana.

Desde luego, aquel antiguo santuario del islamismo es el foco de la atracción turística, porque la Mezquita es una cosa única en el mundo. Su valor es tan grande, que no es extraño que los cordobeses conduzcan al turista con verdadero amor para enseñarle los encajes del alicatado o aquella loca sucesión de arcos que corren como una onda interminable sobre las diecinueve naves del templo.

No se puede ir a España con espíritu frívolo, en busca de impresiones fáciles. España es tierra de meditación, de sutiles encantos, en cuyo plácido perfume es necesario sumergirse con el recogimiento con que se hace una peregrinación sentimental.

¿*No nos vestimos con un traje especial para* ir a patinar sobre la nieve? También puede el alma adoptar una actitud adecuada para vagar por las plazuelas místicas de España cristiana, o para percibir la extraña fascinación que ejerce sobre nosotros, aun después de tantos siglos, la *incomparable* Alhambra de Granada.

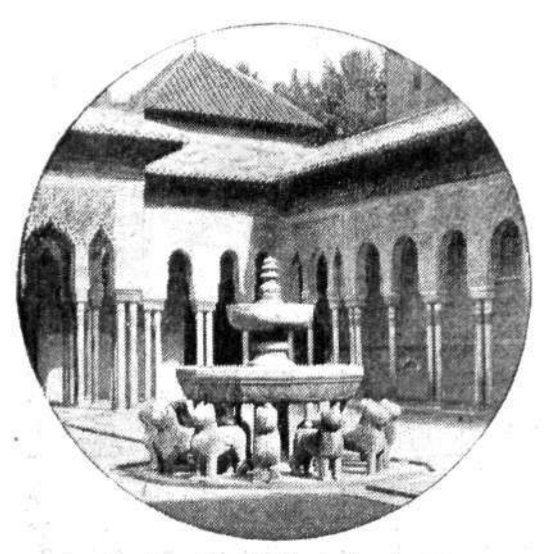
¡Quién no ha sentido al visitar los palacios árabes — aquellas viviendas de lujo y voluptuosidad — el dolor de la raza muslímica arrojada para siempre de sus maravillosos alcázares! Y, sin embargo, al pie de la colina de la Alhambra, el monumento de España que tiene más poder evocador, se extienden calles tan palpitantes de vida actual, que los transeúntes deben circular por las veredas en una sola dirección para no entorpecerse.

Esa es la España de hoy, múltiple como el alma de sus habitantes; inmenso libro que se abre desde las escarpadas costas del Cantá-

brico hasta las dulces playas del Mediterráneo, ofreciendo de todo para todos. El que quiera vida mundana tiene Madrid, la soberbia capital, con su Gran Vía llena a toda hora de animación extraordinaria, su plaza del Callao, cuyos cinematógrafos monumentales rivalizan con los más modernos del mundo, y sus cafés tan alegres y originales, como son, por ejemplo, el Molinero y el Aquárium. Barcelona, que no le va en zaga en cuanto a vida populosa y animada; la gran capital catalana que nos enseña cómo pueden convivir el trabajo, el idealismo y el placer. Barcelona, capital española de las industrias eléctricas, de las luminarias fantásticas de Montjuich, de los audaces funiculares aéreos. San Sebastián, con su magnífica bahía de la Concha y su balneario mundano y deslumbrador. Valencia, la orgullosa capital del levante, con su mercado de flores, único en el mundo, su monumental estructura moderna y su famosa huerta cuajada de naranjas enormes.

España tiene de todo: el mañana y el ayer.

Cerca de Madrid moderna, Toledo, como un cofre lleno de valores artísticos inestimables y de misteriosas sugestiones del pasado. Frente a Barcelona fabril, Mallorca, la isla dorada del Mediterráneo, en cuyo seno la naturaleza trabaja silenciosamente en la construcción de grutas milenarias. Y hacia el sur de la gran capital catalana erizada de potentes chimeneas, Tarragona, cuyas piedras hablan en latín, pues en ninguna parte se conservan tan vivos rastros del antiquísimo imperio románico. Al norte, la bella Galicia, que tantas "saudades" deja en el alma del viajero que visita sus rías y sus montañas, y al sur, la fragante Andalucía, con su Sevilla pasional y poética, su Málaga, tendida como una mora en las orillas del Mediterráneo, verdadera *Côte d'Azur* de España, Granada legendaria, Cádiz la pequeñita, la que como un pañuelo blanco nos dice adiós cuando nos desprendemos de la costa de España. Y en medio de estas comarcas que



La Alhambra. Patio de los Leones.



Madrid. Avenida de Pi y Margall.

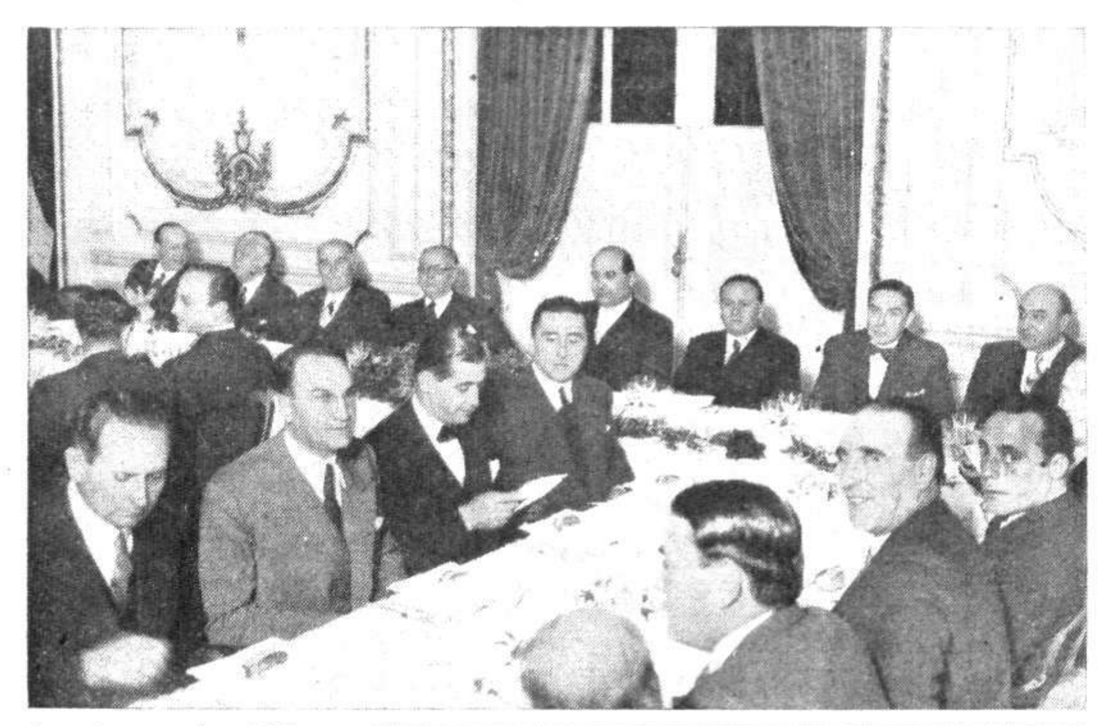
he señalado al azar sobre el mapa tendido de la Península, la adusta cadena pirenaica, la Sierra Nevada, y las anchas llanuras castellanas, entre cuyos apretujados caseríos el viajero alucinado aun cree ver la sombra inmortal de don Quijote.

¡Qué fuerza evocadora la de cada uno de sus panoramas! ¡Quién, al cruzar Montserrat, no ha sentido la vibración de la epopeya heroica, entre los peñascales de la sierra abrupta que sirvieron de baluarte a la independencia! ¡Y quién oyendo hablar a los españoles con toda la pureza del idioma, no ha pensado en los conquistadores de América que nos dieron esa misma lengua, de la cual nos hemos apartado tanto!

No, evidentemente, a España no hay que ir de prisa. Sus losas de ensueño exigen un paso reflexivo y una atención dispuesta a todas las solicitaciones del camino. Hay que salir a sus calles en noble vagabundeo, dispuesto a permanecer dos horas frente a un cuadro como a curiosear el pintoresco hormigueo de los mercados, con tiempo para aspirar despacio el aroma de los mirtos en el Alcázar sevillano, y para saborear los olorosos vinos andaluces.

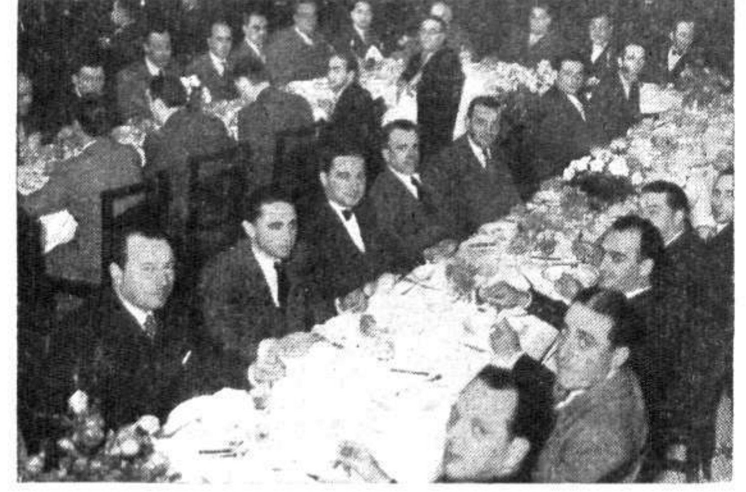
Poder perderse entre las callejuelas tortuosas de los viejos barrios, mirar los borricos que sin cesar transitan con sus árganas, entrar a las iglesias llenas de fieles al obscurecer, ver cómo sacan agua de las fuentes las mozas de cántaro, extasiarse ante los monumentos del pasado, mezclarse con la despreocupada juventud a la hora del paseo, escuchar los piropos más bonitos del mundo, meterse en las tiendas, comprar recuerdos típicos, y si de pronto, en una calle aislada, llega un cantar hasta nuestros oídos, detenerse a escucharlo sin mirar el reloj, porque a veces en una copla que vuela a través de una ventana abierta puede haber un matiz de ternura capaz de hacernos sentir mejor que nada la entraña pasional de ese pueblo complejo, tan fuerte y tan poético, cuya tierra tiene, como él, languideces morunas y contornos épicos.

Lola Pita Martínez



Los colegas y amigos del doctor Vicente G. Mastronardi le ofrecieron una comida en el Alvear Palace con motivo de su nombramiento del hospital Durand.

Durante los últimos días...



Al señor Angel J. Coppulo le fué ofrecido un banquete celebrando su jubilación.



Las autoridades del Consejo Nacional de Educación concurrieron a la Fiesta de la Escarapela celebrada con gran brillo en la escuela Tomás Anchorena. A la izquierda, la directora, señorita Carmen Cabrera, hablando.

Sobre literatura argentina

Es muy difícil la formación de un grupo compacto de especialistas en literatura, cuya reunión constituya una escuela nacional dotada de originalidad y de un sentimiento intenso de la perfección.

Tengo entendido que lo mejor de la educación artística es la educación oral, la educación conversada. En los talleres de los pintores, no es el maestro el que enseña el arte a sus discípulos, son éstos los que se lo enseñan entre sí, al hablar siempre del arte, no dogmáticamente, sino entre bromas y chanzas, cuando trabajan, cuando haraganean, cuando comen, cuando calaverean, "al principio y al fin — como reza una oración católica — de sus principales acciones". El arte los envuelve como un aire sutil, y les entra por todos los poros. Lo reciben por inoculación perpetua e inconsciente. Tal es, en mi concepto, uno de los motivos por que los talleres de los grandes pintores del Renacimiento y de los tiempos modernos han formado cada uno escuelas robustas y homogéneas, ligadas por sus tradiciones a escuelas anteriores, generadoras por sus conquistas de escuelas consecutivas, pero desarrolladas con una idiosincrasia especial en el ambiente que ellas mismas se habían formado un ambiente saturado de arte y de amor exclusivo a las cuestiones de arte.

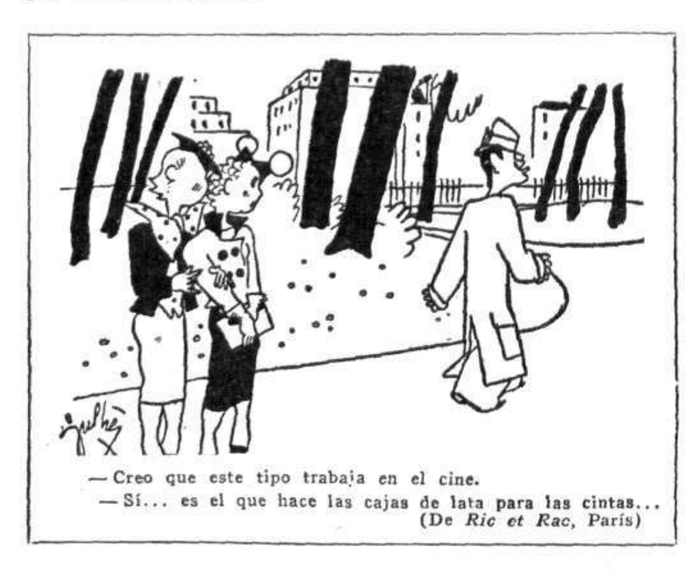
Un ambiente que responda a esta definición sólo se respira en Buenos Aires, en los cenáculos de la primera juventud de que acabo de hacer mención. Son acreedores a la más viva simpatía.

Si no han conseguido, por lo efímero de la influencia que ejercen sobre los literatos en cierne, que la escuela argentina esté inscripta en el catálogo de la literatura universal con letras de oro, a ellos es debido que no sea letra muerta el refinamiento del gusto entre nosotros. El terreno queda así siempre preparado para la aparición de una escuela genuina nuestra, que las generaciones sucesivas tratan de levantar, que no ha logrado hasta hoy elevarse a gran altura por serle inclemente el aire en que está bañada, pero que conserva bastante energía íntima, para brotar con fuerza el día en que el viento de prosaísmo que azota los jóvenes talentos en el momento decisivo de la fructificación, se haya trocado en auras más propicias a la cultura superior del espíritu.

ALFREDO EBELOT

El canal de Panamá

El pasado año se cumplieron 21 años desde que fué abierto al tráfico marítimo este canal, y durante este tiempo han pasado por él, 82.000 buques, con una carga total de 300 millones de toneladas. El máximo de este movimiento fué durante el año que terminó el 30 de junio de 1929, en que pasaron el canal 6.280 buques, con una carga de 30.647.768 toneladas de mercancías. A partir de esta fecha, el tráfico empezó a disminuir hasta 1933, en que pasaron 4.162 buques, con una carga de 18 millones de toneladas. El año siguiente, el número de buques subió a 5.234 y el de toneladas a 24.704.009. El año 1935, el número de buques fué algo menor que en 1934, 5.180, pero las toneladas subieron a 25.309.527. A pesar de que el gran número de corrimientos de tierra hizo necesaria una mayor labor de dragado, el tráfico no se interrumpió ni un momento.



—Creo que este tipo trabaja en el cine.
—Sí... es el que hace las cajas de lata para las cintas...
(De *Ric et Rac*, París)

"Lecciones de alemán" para la Olimpíada

El alemán tiene fama — no del todo injustificada — de ser un idioma más bien difícil. ¿Cómo podrán arreglárselas los centenares de miles de extranjeros que llegarán a Berlín con motivo de la Olimpíada? Es natural que la inmensa mayoría de ellos ignore el alemán por completo.

Mr. P. Crámer, uno de los organizadores de la participación australiana en los Juegos Olímpicos, asegura que la supuesta dificultad del idioma es inexistente. En primer lugar — dice, — porque los alemanes son gente amable y dispuesta siempre a sacar de apuros a un forastero que lo precise. Y en segundo lugar — añade, — porque basta con aprender dos frases en alemán para poder circular por Alemania sin incidentes ni tropiezos. La primrea es ésta:

"Ober, zwei Bier" (Camarero, dos cervezas).

La segunda es un poco más larga:

"Ober, der andere Herr bezahlt" (Camarero, el otro señor paga).

Con esta lección bien aprendida, la vida en Berlín durante la Olimpíada puede resultar agradable y barata. Siempre, claro está, que el "otro señor" no intente marcharse sin pagar.



Doctor Antonio Mora y Araujo

Con el fallecimiento del doctor Antonio Mora y Araujo pierde la provincia de Corrientes uno de sus hijos distinguidos, y la diplomacia argentina uno de sus miembros. Ha sido, en efecto, el doctor Antonio Mora y Araujo un hombre que ha dedicado los primeros frutos de su inteligencia a su provincia natal. Graduado de doctor en jurisprudencia por la Universidad de Buenos Aires, en 1896, se trasladó a Goya y abrió estudio de abogado. Dedicóse a labores agrícolas y ganaderas, al mismo tiempo que actuaba como catedrático y rector de la Escuela Normal Mixta, intendente municipal, redactor de "La Hora" y director de "La Patria". Su actuación docente y política fué prominente en el escenario provincial y dos veces le fué ofrecido sucesivamente ministerios por los gobernadores Gómez y Martínez, que rehusó. Fué también abogado en Goya del Banco de la Nación. Posteriormente, en 1921, fué nombrado por el Poder Ejecutivo Nacional enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en el Brasil. Dos años después fué promovido a la categoría de embajador extraordinario de nuestro país en la misma república. En el año 1933 el doctor Mora y Araujo pasó con igual cargo de embajador extraordinario y ministro plenipotenciario del país, a la República del Perú. En ambos países hermanos nuestro diplomático supo acrecentar los vínculos fraternales que nos unen, mediante su esfuerzo inteligente, sus altas miras patrióticas y su don de caballerosidad intachable.

Ha muerto Claudia Muzio







Ultimo retrato de Claudia Muzio.

En "Cecilia". En "Traviata".

Víctima de un repentino ataque cardíaco falleció en Roma la eximia cantante lírica señora Claudia Muzio. Desaparece así, en pleno triunfo, una de las más brillantes figuras del teatro lírico actual y una de las más grandes sopranos de todas las épocas, sin duda alguna. Claudia Muzio, la artista de la voz de oro, fué la cantante que mejor supo arrebatar a los públicos de todo el mundo y en especial a los de Buenos Aires, donde cada una de sus apariciones en la escena de nuestro teatro máximo era recibida con ovaciones triunfales, tan sinceras como espontáneas. Y esta ciudad, que la admiró y la amó extraordinariamente recibió la infausta noticia de su muerte con un sentimiento de honda congoja.

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.



PATRICIA ELLIS
de la WARNER BROS.

Cinco Minutos de Intervalo

Clark Gable en compañía de Movita en una escena de *Motín a bordo.*

DOS HORAS Y ONCE MINUTOS

Esta es la duración de *Motín a bordo*, la excelente producción de Franck Lloyd, estrenada días atrás y que, por el momento, es el trabajo cinematográfico de más calidad artística de la temporada. Charles Laughton, caracterizando al rígido y reglamentista capitán Bligh; Clark Gable, en el de su segundo, impetuoso y humano; Franchot Tone, como guardiamarina abnegado y camarada; y, con éstos, las segundas partes, que viven, diríase, la gran aventura del resucitado "Bounty". Escenas tomadas en el mar, fiestas y ceremonias de los naturales de Tahiti, maniobras, tempestades, la vida toda de un barco velero, las muestra este film en una bien encadenada sucesión de episodios, que duran dos horas y once minutos y que no pierden la atención del espectador ni un solo segundo. La labor artística de Laughon no puede ser más convincente. Es la mejor de cuantas dedicó a la pantalla. Hay aciertos fotográficos abundantes que permiten aprovechar plenamente muchas de las arriesgadas y casi olvidadas maniobras del velero. El episodio histórico, gracias a la cámara cinematográfica, ha tornado a una realidad que harto agradece el público siempre simpatizante con este género de obras en las que se aduna la aventura, el amor y la temeridad.

LOCO LINDO.

Con un argumento de Cairola, Arturo S. Mom ha hilvanado algunas escenas cómicas de Sandrini con unos bellos paisajes campesinos y unos grotescos inaceptables de Tomás Simari. El público comienza a dispensar justificada acogida al cine hablado en nuestro idioma, del cual ha conocido unas pocas obras aceptables. No está bien, pues, entregarle estos trabajos "que harán dinero" pero que nada dicen de gusto pasablemente artístico. Si nuestro cine — como nuestro teatro, — no busca más que satisfacer la perniciosa fórmula, valdrá más que no progrese y hasta que muera de muerte noble y no con esa muerte que, al cabo de años de mal gusto y chabacanería, le ha tocado al teatro.



Carlos Alberto Pessano, director de la óptima *Cinegraf*, revista cinematográfica argentina que ha cumplido otro año de fructífera y ejemplar existencia.



Marlene Dietrich en *Deseo.*

Douglas Fairbanks, padre e hijo.

LA ROSA DEL RANCHO.

Su atractivo principal lo constituye la bella y expresiva Gladys Swarthout. El argumento recuerda a los films del Oeste que conocimos hace muchos años. Es, diríase, una edición lujosa de las famosas novelas de aventuras. Y con óptima música y aciertos de cámara, John Boles, malgrado su voz, no pasa.

HAY SEMANAS ASI.

La actividad cinematográfica decae. Luego del diluvio de estrenos, más o menos calificados, aparece este intervalo abundante en películas sin trascendencia que, todavía más, quedan obscurecidas porque se "reponen" o permanecen en el cartel dos o tres obras notables. Esta vez han sido varios films víctimas de *Capitán Blood* y *Motín a bordo.*

RESPETAR LA CRITICA.

Debiera ser el deber más ineludible de quienes hacen un negocio del espectáculo. Por elemental razón de ética, se da por sentado que el crítico o el comentarista cumple honesta y cabalmente con su cometido. Censurar esa función en privado, ya es cosa fea pero hacerlo por medio de la publicidad y en anuncios es una acción que escapa a todo calificativo. Precisamente en el cine, donde tanto y tan mañosamente se suele engañar y distraer al paciente público...



Evelyne Knapp, que la *Republic* presenta ahora con carácter estelar.

CARLITOS ESTA EN MONTEVIDEO

Los vecinos de la otra orilla han sido esta vez más afortunados que los porteños. Allá se ha estrenado con éxito *Tiempos modernos,* de Carlitos Chaplin.



Una cita peligrosa, reúne a William Powell y Rosalind Russell.

James Cagney en "Sueño de una noche de verano"



En **Sueño de una noche de verano** la labor de Max Reinhardt ha encontrado en James Cagney uno de sus más entusiastas colaboradores. Figura de perfil inconfundible y características personalísimas, aparece singularmente caracterizado. De la meticulosidad puesta en el logro del difícil personaje del tejedor, creado por Shakespeare, dicen las ilustraciones que aparecen en esta página.



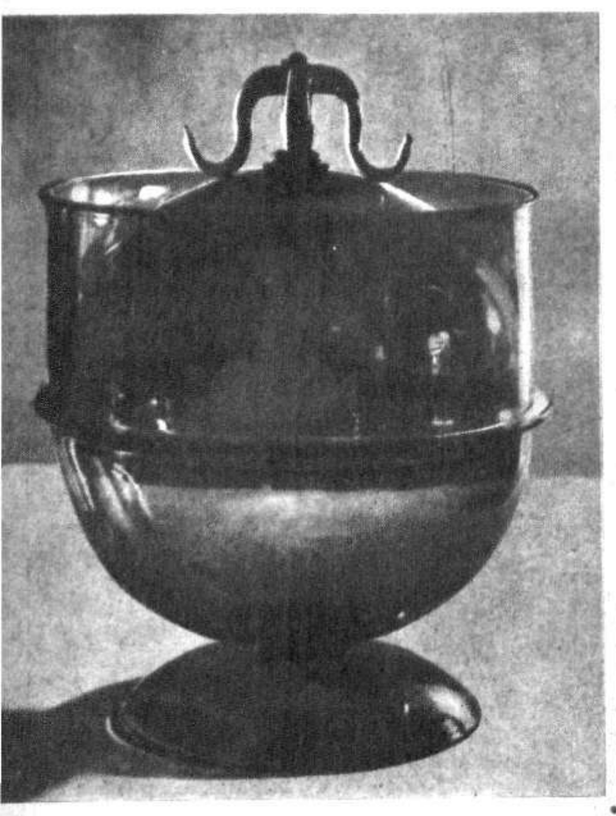
Las nuevas actividades de Ramón Novarro

Janet Gaynor, admiradora de Ramón Novarro, lo felicita, al parecer, por su éxito como director de películas. Como ya lo ha anticipado el telégrafo, el admirado galán, un tanto apartado de los estudios de Hollywood, se ha dedicado a la filmación de "Contra la corriente", en la que intervienen actores mejicanos.

Luana Alcañiz y José Caraballo, las dos figuras principales de la mencionada película, en la cual se comprobará el notable progreso que el cine en Méjico ha alcanzado.

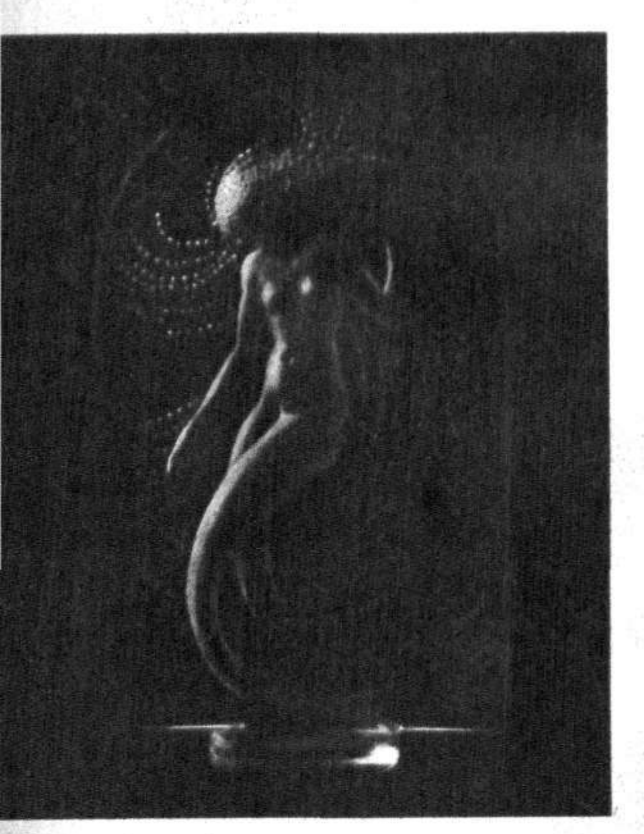
"Clemencia" es otro film mejicano de reciente producción y con argumento extraído de la conocida novela de Altamirano, y que se refiere a la época de la segunda ocupación de Méjico por extranjeros.

Para adornar la mesa

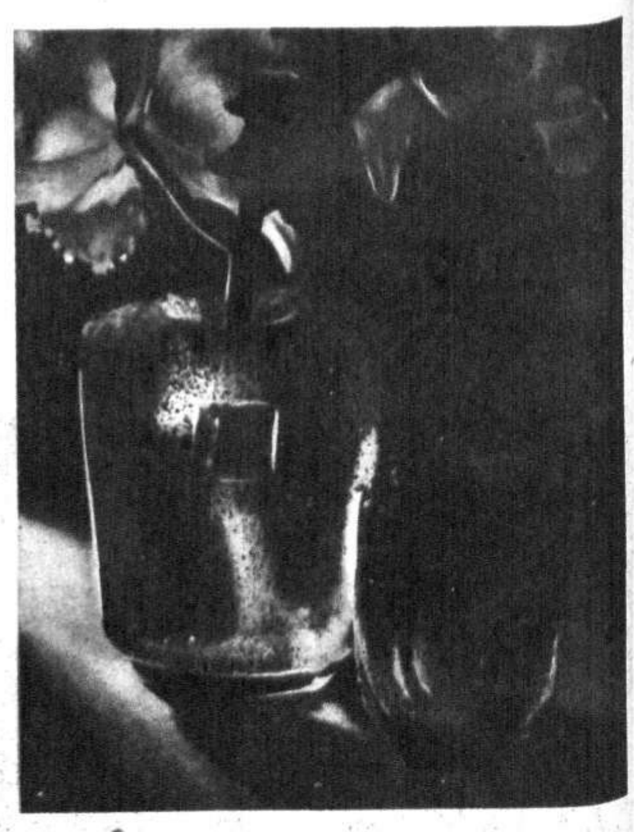




Vasos en vidrio grabado. Modelos de Ernesto Puppo.



Adorno de mesa en cristal grabado. Creación de Lalique.



Floreros de vidrio, originales de Enrico Navarre.



Blusa de tuslikaska, en colores rojo, marrón y beige. Creación de Tilly.

Modelos de PARIS exclusivos para "Caras y Caretas"

Vestido de lainage de fantasía de color negro. El chaleco es de oveja blanca, y el sombrero, de fieltro negro. Modelo de Robert Piguet.



Detalles elegantes

Guantes grises bordados a mano, con cuero del mismo color.

Zapatos de crep blanco y cuero dorado.

Hablemos del frío

Cuanta gente no habrá, aún en los países templados del hemisferio boreal, que en el pasado invierno no se haya imaginado en ciertos días que no sería humanamente posible resistir un frío más intenso que el que la estaba haciendo tiritar? El día en que Ellsworth efectuó su vuelo a través del continente polar, el famoso explorador vió que el termómetro marcaba solamente, en la escala centígrada, que será la única a que nos refiramos, 20 grados bajo cero, en tanto que en los Estados Unidos hubo lugares en que se han registrado 45 grados 5 décimas bajo cero.

Pero no obstante que el invierno pasado fué uno de los más crudos de que se tiene memoria en Norte América, resultan esos lugares verdaderos paraísos cuando se les compara con la región nordeste de Siberia, como que en Verkhoyansk, cuando *realmente* hace frío el aliento se cristaliza en agujas de hielo y la respiración causa dolor.

Ahora, que no porque hayamos hablado de la temperatura de 20º bajo cero que marcó el termómetro de Ellsworth se crea que siempre hace en la zona polar antártica una temperatura tan *deliciosa*, pues hay que tener en cuenta que las estaciones se invierten en ambos hemisferios, considerados éstos de norte a sur, y que, en consecuencia, cuando el boreal está en invierno el austral está en estío. Y así, el termómetro del contralmirante Ricardo Byrd marcó en la misma región en que acaba de estar Ellsworth; pero en el invierno del año pasado 62º bajo cero, el día más *caluroso* de la estación.

No podría esperarse menos de los polos. Con todo, en sus veranos respectivos la temperatura es considerablemente más alta que la que en este invierno ha llegado a registrarse en algunos lugares de los Estados Unidos. Cuando, en diciembre de 1911, Roald Amundsen descubrió el Polo Sur, su termómetro marcaba 19º bajo cero. El de Peary, en abril de 1909, había marcado en el Polo Norte temperaturas que fluctuaban entre 24 y 34 grados bajo cero. Ni quien niegue que en los inviernos respectivos ha de hacer *verdadero frío* en ambos polos; pero no ha llegado a nosotros la noticia de que jamás se haya atrevido nadie a ir a medir la temperatura en ellos en tal estación.

Hemos dicho verdadero frío, pero tenemos que enmendar la expresión. Porque Natura está muy lejos de saber producirlo, al menos en nuestro planeta. Ya la harán rabiar de envidia los modernos hombres de ciencia, a juzgar por lo que algunos de ellos han venido haciendo últimamente en la Universidad de Leyden, en Holanda, quienes por medio de ciertos experimentos han logrado acercarse a un grado tan sólo del *cero absoluto*, no el relativo de que nos hablan los termómetros, y ese cero absoluto, según la teoría, equivale, en el termómetro centígrado, a unos 273º bajo cero.

El vuelo vertical

Un ingeniero de caminos, español, joven, de historia profesional brillante y de condición estudiosa, don Fernando Gallego Herrera, después de años de estudios y experiencias, plantea hoy una cuestión de indudable interés científico.

Según pruebas realizadas durante los meses del pasado verano septentrional, en un aparato de su invención, y una vez vencidas ciertas dificultades del equilibrio y corregidos bastantes detalles, el señor Gallego Herrera ha conseguido, según sus manifestaciones, la realización del vuelo vertical. Ha obtenido sin necesidad de artificio alguno, por la simple acción del motor, una fuerza ascensional muy superior al peso propio.

Este nuevo modelo de aparato para volar significa la creación en el campo de la aeronáutica de un sistema totalmente distinto de los conocidos aeroplanos o helicópteros. Carece, al parecer, de planos, hélices, timones y colas. La propulsión, tanto horizontal como vertical, está fundada en la obtención de esfuerzos provocados por fenómenos de encorvamiento y circulación de láminas, principios estudiados y originales del autor. Según sus declaraciones, proyecta realizar un vuelo formal de distancia una vez corregidas las imprescindibles deficiencias de los primeros modelos. El aparato ocupa una superficie de sesenta metros cuadrados y va equipado con un motor de 85 caballos, que trabaja a 3.500 revoluciones por minuto.

Uno de los fines perseguidos es el de la navegación en la estratosfera, que se logra desde el momento en que se utiliza el aire comprimido que suministra automáticamente calor y presión en la navegación en las grandes alturas. Su realización práctica sólo será posible cuando las circunstancias materiales lo permitan. Será entonces cuando se podrá cubrir la distancia de Madrid a Nueva York en menos de seis horas. Otras particularidades de la invención, dignas de ser tenidas en cuenta son: que todas las piezas han sido construídas de propia mano por su autor, de forma tal, que sólo en los momentos de prueba ha requerido el acompañamiento de fuerza material imprescindible, pruebas que por otra parte se han hecho públicamente, aunque las presenció contado número de personas.

En la estratosfera, la presión, aparte de la que suministran los compresores del aparato, la da la propia marcha, pues las grandes velocidades traducen en presión el choque del aire con el frente del aparato. Así lo han relatado recientemente los que hicieron la exploración del Himalaya. En contraste con los aeroplanos corrientes, éste, además de la fuerza de propulsión, crea una atmósfera artificial, que debidamente utilizada, a la vez que provoca la propulsión y sustentación, determina un ambiente que da calor y presión.

ALMA DE NIÑA

—Yo no sé —decía uno de los contertulios— dónde va a llegar esta mujer con su manía. Estoy viendo que un día sale diciendo que tiene quince años.

—No me sorprendería —arguyó otro,— porque como tiene propósito de dedicarse al cine...

—¿Y eso qué tiene que ver?

—¡Anda si tiene que ver! ¿No sabes que está celosa de la popularidad de Shirley Temple?

Providencial destino *de una* yegua argentina exportada *a* Francia *en el* año 1839

EXTRACTAMOS este interesante relato de un escrito, "Le cheval de la Plata", de don Carlos Barbier, publicado en París en 1877: "Hacia el año 1839 un velero francés llegó a Caen con un cargamento de cueros del Río de la Plata. Desembarcaron también 10 ó 12 caballos, a tal punto exhaustos, por una travesía de más de tres meses, como para no encontrar más adquirente que un herrero, que los compró por el valor del cuero, en 10 ó 20 francos, y los largó a una pradera, por si vivían. Dos meses más tarde estaban en tan buen estado, que un hermano del herrero, a la sazón carrero del señor Tellier, se interesó por la compra de una yegüita, que obtuvo por 80 francos, con el fin de regalársela al niño Carlos Tellier, de 9 años de edad, para su entretenimiento durante las vacaciones. Véase cómo el pequeño Carlos Tellier, que un día había de representar un papel tan importante en el Plata — llamándosele "el padre del frío" — cuyo recuerdo habíase de perpetuar dándose su nombre a una de las calles de Buenos Aires que conducen a Mataderos, tuvo por montura de colegial a una yegua criolla. Adiestrada en la silla y en el tiro, prestó grandes servicios y distracciones a su joven amo, quien decía tenerle gran apego por su extrema sobriedad, por lo infatigable y por haber sido una trotadora sin rival en las llanuras de Caen. La humilde criolla permaneció 10 años en poder de su ya ilustre dueño, deshaciéndose de ella, con gran pesar, cuando su familia tuvo que abandonar la Normandía. "Trilby" — así se llamó la yegua — tuvo fortunas diversas, hasta que pasó a manos de un ebrio que se ahogó con ella". He aquí un curioso e interesante relato sobre una ya lejana exportación de yeguarizos del Plata.

El museo de objetos prehistóricos falsificados en Núremberg

EN el Museo de Historia Natural de Núremberg ha quedado expuesta una colección de falsos objetos prehistóricos, apta para desanimar a los coleccionistas que se lanzan por los caminos de la prehistoria sin la ayuda de sólidos conocimientos o de expertos consejeros. Los objetos expuestos en el Museo de Núremberg — en número de más de 5.000 — fueron adquiridos a buen precio hacia el año 1880 por el pintor Gabriel Marx. Se trata de diversos instrumentos y utensilios de la "Edad de Piedra", fabricados con huesos perfectamente contemporáneos o con una materia pizarrosa blanda que nunca hubiesen utilizado los hombres primitivos a causa precisamente de su falta de resistencia. Se encuentra también en la colección utensilios de la "Edad de Bronce", fabricados con alambre de cobre o de latón. Los falsificadores confeccionaban estos artículos prehistóricos en gran escala y los vendían a coleccionistas particulares o pequeños museos de provincias.

Para ilustrar la diferencia entre los objetos falsificados y los auténticos figura en el Museo de Núremberg, al lado de los primeros, una colección de los segundos, verdaderos hallazgos prehistóricos procedentes de la caverna descubierta en Velden (Franconia).

B-R-I-D-G-E

Por ADOLFO A. GABARRET

EL PRIMER TORNEO CLASIFICATORIO

LA RUEDA FINAL

La rueda final del primer torneo clasificatorio organizado por la Comisión Argentina de Bridge, fué ganada por un apreciable margen, por la pareja constituída por los señores León Casabal y y H. W. Myrin. Los puestos inmediatos fueron reñidamente disputados, quedando clasificada la pareja que formaban la señora Etelvina S. de Vergara y el señor Saúl Solanas, a los que siguieron de cerca N. Vedernikov - F. Calvo, señora María Lilienfeld - O. O. Broggi, H. Cramer - J. W. Fischer, A. C. Lemoine - B. A. Adoue y C. Cossio - J. Benites.

La mayoría de los jugadores citados son demasiado conocidos por los aficionados para que requieran presentación. Baste decir que Casabal ha demostrado encontrarse en plena forma y que su compañero, apesar de su alejamiento de las luchas del duplicado, no ha perdido su execelente concepto del juego y lo acompañó muy bien.

La señora de Vergara del Carril, ganadora del Campeonato Individual para Damas del año pasado, ha confirmado sus buenas cualidades produciendo una gran "performance" y su compañero Saúl Solanas, ha puesto en evidencia las condiciones que con toda justicia le atribuíamos los que estábamos al corriente de sus notables progresos. La calidad de los que ocuparon los puestos inmediatos, destaca el valor de esta pareja que de seguir así, está llamada a obtener muchos triunfos en la temporada que se ha iniciado.

Merece destacarse también la actuación de la pareja formada por el doctor Andrés C. Lemoine y el señor B. A. Adoue, quienes aunque intervenían por primera vez en pruebas de esta índole, realizaron una excelente "performance", ganando su viento en la rueda eliminatoria y clasificándose muy honorablemente en la final.

En resumen, un certamen realmente interesante, disputado con verdadero entusiasmo y que permite augurar a la temporada que comienza un éxito aún mayor que el registrado el año pasado.

BASES PARA UN SISTEMA DE "HANDICAP"

El vuelo insospechado tomado por el bridge duplicado en estos últimos tiempos ha movido a los clubs a organizar regularmente competiciones de esa índole. Examinando sus resultados durante un cierto lapso, se puede comprobar que los premios son ganados por un reducido grupo de aficionados, y aunque esta conclusión sea justa si se toma solamente en cuenta la capacidad de los jugadores, no es menos cierto que provoca el desánimo de aquellos que se dan cuenta de su falta de probabilidades, quienes, al dejar de participar en las pruebas, tornan a éstas cada vez más deslucidas.

Para lograr que las probabilidades se equiparen no hay otro medio que el de establecer una escala de ventajas (handicap), pero para ello se tropieza con un sinnúmero de dificultades de orden técnico agravadas por el hecho de ser el bridge un deporte intelectual.

Varios sistemas han sido ideados para alcanzar esa finalidad, pero hasta ahora ninguno de ellos ha conseguido satisfacer en forma absoluta.

Convencido de que cualquier cosa que se haga en ese sentido—como asimismo en cualquier otro, — debe basarse en la realidad de los hechos y no en artificios más o menos ingeniosos, he ideado las bases que a continuación detallo, esperando que puedan ser encontradas lo bastante interesantes para que alguno de nuestros centros especializados las ensaye, haciéndolas así sufrir la prueba de la práctica, que es la única que puede decidir en forma definitiva sobre su utilidad.

El sistema de handicap que preconizo está fundado en la actuación de los jugadores apreciada por intermedio del porcentaje, que es, sin duda alguna, la única medida real y lógica de las "performances" bridgísticas.

A cada jugador se le establece una cuenta especial, en donde se registran todas sus actua-

ciones en función del porcentaje realizado en cada una de ellas, manteniendo siempre al día su promedio de porcentajes.

Establecido esto, se obtiene un factor que llamaré de corrección, *el cual nos dará el grado de eficiencia de cada uno. Para ello se toma como base la cifra de 60 % — que es considerada como promedio a la par — y se la divide por el promedio de los porcentajes de cada participante, quedando así fijado el* factor de corrección, *cifra por la cual se multiplica el "score" en puntos de match de cada competidor en una prueba determinada. Así, si el promedio de porcentaje del jugador "A" fuera 50 %, su factor de corrección será 60 : 50 = 1,2, es decir, que su puntaje total en cualquier prueba en que intervenga deberá ser multiplicado por 1,2. Si otro jugador, que llamaré "B", tuviera un promedio de 58 %, su factor de corrección será 60 : 58 = 1,03, y si un tercer jugador, "C", hubiera promediado 62 %, tendrá un factor inferior a la unidad, 60 :62 = 0,97.*

El factor de corrección se mantiene al día, puesto que cualquier "performance" realizada es constantemente agregada a los totales acumulativos. Naturalmente que el puntaje que se tomará en cuenta para este fin es el realmente obtenido y no el que resulte después de aplicar la corrección.

La razón de haber elegido la cifra de 60 % como par, es que siendo conveniente mantener bajos los factores de corrección y oscilando los promedios de los mejores jugadores alrededor de 55 %, parece ser la más indicada para que las diferencias igualen lo más equitativamente posible las probabilidades de todos los handicapeados.

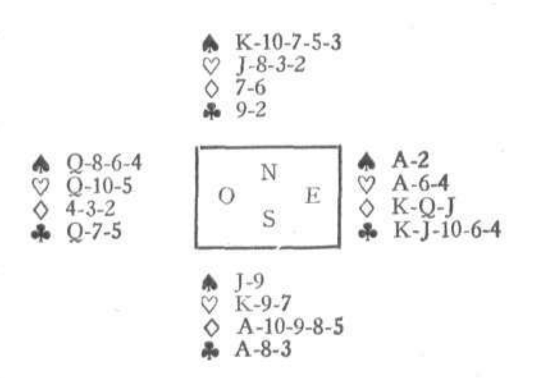
Cuando una pareja o un equipo esté constituído por jugadores de distinto handicap, éste es promediado de la siguiente manera: si el jugador "A" y el jugador "B" — cuyos factores de corrección son 1,2 y 1,08, respectivamente — juegan en pareja, ésta figurará con un handicap de 1,14 (1,2 + 1,08 : 2 = 1,14).

Las personas no clasificadas por no haber competido hasta entonces, reciben como factor de corrección el término medio de los jugadores de la entidad considerados en conjunto, hasta que sus actuaciones permitan asignarles su propio handicap.

Este método ofrece la ventaja de que los handicaps son el fruto de las "performances" de cada jugador y de que si éste mejora o empeora, siempre se le mantiene al día en función de la eficiencia demostrada.

UN BUEN CARTEO

La mano que comento a continuación fué carteada por uno de los más destacados representantes de nuestra nueva generación de bridgistas, Luis Schenone. Además de reunir condiciones muy estimables, el señor Schenone es un jugador serio, — que sabiendo valorarse sin exagerado optimismo, — se preocupa por aumentar el caudal de sus conocimientos, con lo cual va obteniendo día a día una mayor eficiencia en su juego.



Ambos vulnerables.

Dador: Este.

El señor Schenohe ocupando la posición Este, quedó como declarante en un contrato de 3 S.T. que Sur dobló, después de haber anunciado sus ◇ sobre la apertura que fué 1 ♣.

La salida fué el 10 de ◇ que el declarante ganó devolviendo ♣ bajo, que fué ganado con la Q del muerto, del cual volvió, repitiendo el palo. Sur, al tomar, jugó otro ◇ de su secuencia, temiendo dejar dos cartas firmes al declarante si adelantaba el As. Este jugó entonces sus ♣ sobre los cuales Sur descartó un ♡ y un ♠, mientras Norte aprovechaba la oportunidad para llamar en ♠, descartando el 7.

En este momento el señor Schenone llegó a la conclusión de que las cartas que Sur conservaba eran un ♠, tres ♡ y dos ◇, — que para justificar su doble debían estar encabezados por el K — y vió la posibilidad de cumplir su contrato mediante una *Eliminación* y *puesta en juego* de su enemigo más peligroso. En consecuencia, adelantó el As de ♠, para que no pudiera zafarse devolviendo dicho palo, y le entregó la mano con el J de ◇ ; Sur no tuvo más remedio que hacer sus tres bazas firmes en ◇, viéndose luego obligado a salir con ♡ hacia la horquilla dividida de Este-Oeste, con lo cual el contrato quedó cumplido.

Es claro que si Sur hubiera jugado As y chico de ◇ después de tomar la mano en ♣, la maniobra del declarante no hubiera podido llevarse a cabo, pero esto no resta mérito alguno al señor Schenone quien supo leer claro en el juego de sus adversarios y aprovechar sus conocimientos teóricos para salir airoso en su contrato.

La buena luz aumenta el rendimiento

Muy exacto es lo que expresa el título de estas cortas consideraciones, pues casi siempre se tienen que hacer trabajos cuya calidad y fina ejecución, no solamente requieren un buen alumbrado general, sino también un alumbrado particular del sitio de trabajo si se quiere que la obra sea de la precisión deseada. No nos debe extrañar, si a base de los conocimientos prácticos y de la experiencia acumulada, se hayan establecido reglas que se deben atender para que los gastos ocasionados por el alumbrado se encuentren en justa relación con la ventaja económica ofrecida.

La instalación de alumbrado debe estar colocada de manera que ninguno de los rayos desprendidos directamente de la lámpara pueda caer directamente en los ojos del trabajador, porque el ofuscamiento, producido infaliblemente bajo estas condicionse, reduce considerablemente la potencia visual de los ojos. Por esta razón, las bombillas eléctricas del alumbrado general se envolverán, muy ventajosamente, con envolturas o globos de vidrio opalino, porque este material disemina magníficamente la luz y produce un alumbrado muy uniforme. De esta manera se mejora también la repartición de la luz y se debilitan, considerablemente, las sombras. Si la sala de trabajo dispone de techos y paredes de color blanco o claro, lo más apropiado es elegir aparatos de alumbrado que lleven, debajo de la bombilla, un reflector de vidrio opalino y encima de ella un vidrio de cloturación de cristal mateado. Si el color del techo y de las paredes es medianamente claro, los aparatos de alumbrado empleados tendrán una envoltura completa de vidrio opalino o solamente la parte superior de este material, y un vidrio inferior mateado. En las salas de trabajo de tamaño mediano se emplean para el alumbrado general dos aparatos de alumbrado de esta clase en los cuales se coloca cada vez una bombilla de 100 vatios.

Para el alumbrado del sitio de trabajo se necesitan reflectores pequeños y fuertemente arqueados con superficies interiores, esmaltadas en blanco y suspendidos de cordones o péndulos o también de brazos giratorios. En cada uno de los reflectores se coloca una bombilla eléctrica de unos 60 vatios. Una mesa de trabajo para varias personas exigiría el empleo de una lámpara correspondiente más intensa, aunque sería más recomendable de poner a la disposición de cada obrero una lámpara.

La sala de ventas debiera tener, además del alumbrado general, como lo explicamos ya más arriba, un alumbrado especial junto al espejo, porque una bonita imagen reflejada incita al público a comprar. Las lámparas sófitos de vidrio opalino que no ofuscan, colocadas a ambos lados del espejo, son muy apropiadas y producen un efecto decorativo.

Para terminar hagamos aún mención de que para el escaparate se deben emplear siempre luces escondidas de manera que no las vea el público que se para a mirarlo. Las luces visibles atraen la vista y la desvían de las mercancías expuestas en el escaparate. El modelo de sombrero, etc., más bonito no será capaz de atraer la mirada de una dama si junto a él se encuentra una lámpara que ofusca la vista. Por otra parte, las luces se repartirán en el escaparate de manera que no se produzcan sombras desagradables que estorben al observador.

Las salas de trabajo y de venta alumbradas desde puntos de vista luminotécnicos exactos, serán siempre una agradable estancia para operarios hábiles y trabajadores, y los productos que salgan de ellas satisfarán siempre al fabricante y al comprador porque se harán con gusto y ofrecerán, por consiguiente, todas las características de una mercancía de buena calidad.

Medición de la mentalidad del niño

Los valores humanos fundamentales pueden descubrirse a veces por medio de la valuación científica de la habilidad en la niñez. No es necesario forzar una cuña cuadrada en un agujero redondo cuando con la ayuda de pruebas psicológicas podemos encontrar un modo más constructivo de ayudar al niño a buscar su camino en la vida. Pero si se quiere que las pruebas llenen esta misión social de tanta importancia, debe çomprenderse qué es lo que son y qué es lo que prueban. Los padres, cuyo interés no deja de ser válido por el hecho de que no posean conocimientos técnicos sobre la materia, muy a menudo malinterpretan los resultados de las pruebas y sus implicaciones. Además debemos admitir que frecuentemente muchas cosas que están lejos de ser "científicas" se hacen equivocadamente al amparo del nombre de "pruebas científicas".

¿En qué radica, pues, la significación de las pruebas? Usando los términos más simples, las pruebas representan un paso hacia la obtención de datos uniformes y hacia la comparación objetiva; un paso que se aleja del prejuicio de la opinión subjetiva. Si se sabe con certidumbre cómo responden 1.000 niños a cierta situación, podrá valuarse con mayor certeza la reacción de un niño dado a esa misma situación. El primer requisito para que exista un ajuste del individuo al trabajo que ha de desarrollar en su vida, es saber qué es lo que puede razonablemente esperarse de ese individuo. *A. G.*

Nuestras curiosidades hípicas

LA MESTIZA MAS FAMOSA EN LA ARGENTINA

UNA de las más famosas yeguas mestizas de la cría de carrera argentina es, sin duda alguna, la yegua de tres cuartos de sangre, llamada Bella Donna, que en el haras Las Rosas, de la provincia de Santa Fe, propiedad de don Guillermo Kennis, tuvo por conducto de dos de sus hijos una descendencia famosa en las pistas y estancias argentinas.

Los descendientes de Bella Donna no sólo se impusieron en aquellos famosos tiempos en que los mestizos tenían descargos en sus encuentros con los puros, sino también en épocas posteriores en que a peso igual con los puros daban cuenta de ellos en las grandes justas de Palermo, Belgrano y Maroñas.

Bella Donna nació en el haras Las Rosas en 1868 y era alazana, hija de Elcho y yegua media sangre por Bonnie Dundee y Criolla.

Tuvo dos grandes hijos con el padrillo importado Whirlwind: en 1874, de Bright Eye, y en 1876, a Sotuo, que se distinguiera en las pistas y coronara sus ricas corrientes de sangre en los haras.

Sintonice todos los lunes, a las 13.30, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por intermedio de L R 3, Radio Belgrano.



Concurrentes al asado criollo con que se obsequió al gobernador de Misiones, doctor Julio A. Vanasco, en ocasión de su visita a Corpus.



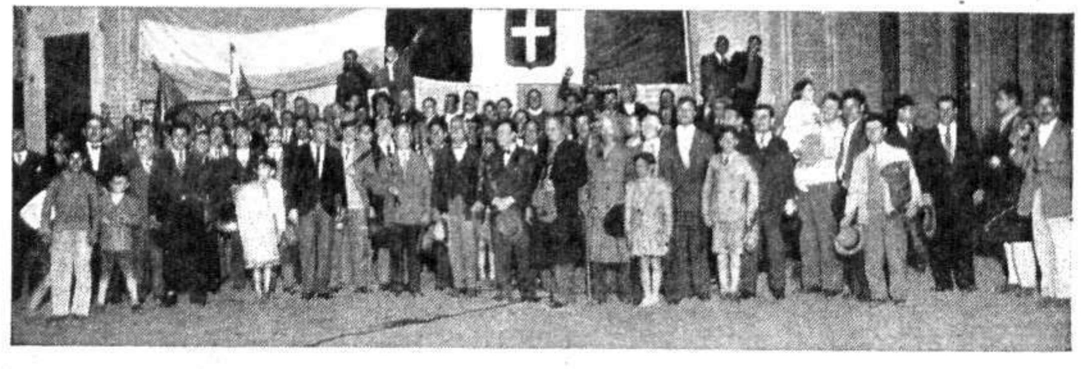
El gobernador de Tucumán, doctor Miguel M. Campero, el ministro de Hacienda, señor Miguel Frías, y demás acompañantes, durante la visita realizada a la Estación Experimental Agrícola.

Noticiario gráfico del interior



Recientemente realizóse en el hospital Carlos Ponce, de Mendoza, una audición musical. A menudo los enfermos disfrutan de esta clase de espectáculos.

Con una entusiasta manifestación de residentes peninsulares celebróse en San Luis el triunfo de las tropas italianas en Abisinia.



Muertos con organismos vivos

El libro "El fenómeno de la vida", del doctor George W. Crile, sabio a quien se conoce por el Mago de Cleveland, se ve que es la obra de un cirujano. Su curiosidad acerca del "arcano vital" surgió al ver morir enfermos víctimas de ese fantasma que se llama "shock" operatorio, el enigma de origen nervioso que amenaza la labor del operador. El doctor Crile en sus años jóvenes vió desaparecer a un compañero después de una amputación de ambas piernas. A poco de fallecer el enfermo, confirmó Crile que el organismo "todavía estaba vivo" casi en su totalidad. ¿Qué es lo que ha hecho a este enfermo alejarse del mundo?, se preguntó. Y al intentar una respuesta, estudió durante muchos años la mecánica del "shock", que le llevó a descubrir *la anestesia en "block"*, *o sea la inyección de un anestésico* local en la trayectoria de un nervio. En otras palabras, la aplicación de un "aislador" en la trayectoria del cable — del nervio — al objeto de que no deje pasar la corriente nerviosa y pueda transmitir el misterioso "shock operatorio".

Toda la síntesis del libro se puede resumir en el siguiente párrafo: "Y de esta manera llegamos a la concepción de que todos los fenómenos de la vida se pueden interpretar en términos de física".

Cuando regresó de Africa, en donde cazó elefantes, leones y jirafas, trajo "glándulas" de animales diminutos y de grandes paquidermos. Es cirujano aun cuando caza. Dice, por ejemplo, que la manera de matar un león es seccionarle de un tiro el nervio *pneumogástrico*, porque de esta forma se le paraliza el corazón instantáneamente. Pero uno de sus discípulos y rival en las cacerías ha objetado al maestro: "Mejor es dar al león una inyección intrarraquídea, anestesiarle las garras y entonces disparar el tiro en contra del nervio que con tanta intensidad actúa sobre el corazón..."

En su nuevo libro, Crile aplica el principio de la cacería del león, pero en sentido inverso. Secciona otros nervios, aísla las glándulas suprarrenales y actúa con el cuchillo sobre la tiroides al objeto de curar las enfermedades del corazón, la diabetes, la úlcera del estómago, la alta presión arterial y otra porción de dolencias que él llama "kinéticas" y que son propias del hombre moderno víctima de los adelantos que él ha creado.

Motivo babilónico *de* fondín *de* 4.ª categoría

Por TELMO RIMAC



ANTOLÍN Sánchez de Toledo — gánase el rosbif de cada día correteando a patacón por cuadra retratos a lápiz — no es hombre de andarse por las ramas de la elección en lo que se refiere a las categorías de los restaurantes y fondas cuando llega la hora de atacar el cocido. Lo mismo recala en un fondín de quinta de la avenida Leandro N. Alem, que se constituye y libra oficio al "chef" de una manduquería de copete de la avenida Corrientes.

—¡Ca! ¿Lirismos a mí? Todo se reduce a una poca de buena voluntaz para con el aceíte en que fríense las tortillejas y aliñan las ensaladas, pues ustez no puede pedir peras al olmo ni aceite de primera calidaz al tío fondero con "carte" a precios reducidos. La cuestión, ¿sabe ustez?, es acometer en cuanto suena la campanilla de alarma del despertador que todos llevamos en el estómago. ¿Que pica? Pues a distraer el diente, ¡recorcho!, así sea en la fonda de la Bofetada, como en el restaurant más fifí, donde meriendan los elegidos de la tía fortuna.

Antolín andaba de faena y caza artística — "a lápiz, garantizamos su parecido" — en cierta mañana no muy lejana del día de la fecha, y al encontrarse en la esquina paseo Cristóforo Colón y San Juan, a un paso de la "Mission to Seamen", le sonó el despertador del apetito. Eran las 11 y 45. El tipo echó un ojeo, y sin pestañear, le puso la proa a una fonda italiana.

— Buenos los tenga ustez.

— Bon yorno a la matina.

— Me pilla la hora del cocido a esta altura de la ciudaz de Mendoza, Garay y el obelisco, y a pellizcar, pues. ¡Venga la lista!

Calóse las gafas el infante (¡vaya si la camina!) Sánchez de Toledo, y ordenó:

— Codeguín, tío fondero.

— ¡Ispechial, propio ispechial!

— Eso lo veremos cuando acometa, ¡cielos!, y compruebe la calidaz.

— Il codeguín con rapoyo de la mía fonda, le guaranto que no lo come ne Mussolini.

— Y ya que ustez toca un punto de actualidaz mundial, convengamos en que el tío Benito ha sido el único que consiguió meter en un borceguí a la tía Inglaterra, y sin disparar un tiro de tercerola para ello. Al César, lo que es del César.

—¡Ese nostro caro Mussolini!...

— Vamos, que vale lo que pesa, y tenga ustez en cuenta que dicho tío no es tan magro que digamos.

— Nuesdro der grosse Atolfo, naduralmende que me refiero a Hitler, seniores, no dando atiboso como el tuce. ¿Qué tice, senior?

— Vamos, que si en el físico no hay similituz, en cambio, la finalidaz es idéntica: la de poner en figurillas a los tíos de Londón.

— Rusia poiede aplastar a Alemania, todo lo poiede Stalin, ti la juro pir Lenin, pais noiestro hoy más muvemiento melitar qu'in calesitas ti subes.

— Al día ca choquen Elemania y Rusie, sará al daspiporro, la dasgracie, al caos, al juicio final da c'hable la Biblie.

— Ma il nostro caro Mussolini no creparà.

— Vamos, que a la larga clavará el pico como el más mortal de los mortales. ¿O piensa ustez escabechar a Benito en la tinaja de la eterna vitalidaz?

— Napoleón restara in poroto al lado de Mussolini.

—¿Y Hitler, senior?...

— Napoleón il grande, nostro caro Mussolini, piú grande e forte qu'el franchese.

—¿Julillo César, tachuela, y el tío Dante de la Divina, en pasta o a la rústica, lenteja?

— Mussolini hará il secondo gran Imperio Romano, piú formidable qu'el primo, con chento milloni di habitanti.

— Pues no es nada lo del ojo...

— Sa intraremo propio in la Francia, e se restaremo in Niza e in Marsella.

—¿Nada más le pide el cuerpo a Benito?

—¿Qué quiere osté e la sua España? ¿Que l'talia sia sempre ina potencia de terza categoría, atada in dietro al caro de la Gran Bretaña? Nostra sará la Yugoeslavia e tutto l'Adriático.

— Canela...

—¿Balestina, también, sañur, te bregunta

(*Continúa en la página 122*)

En casos de accidente

Por considerarlo de interés publicamos unas instrucciones relativas a los primeros auxilios a prestar en caso de accidentes:

Ante todo conviene recordar las siguientes normas:

1ª La primera cura y la primera asistencia influyen de una manera decisiva en la curación.

2ª La infección de las heridas no es inmediata, pudiendo asegurarse que en las seis primeras horas no se encuentran en los tejidos gérmenes de infección.

3ª Son muchas las heridas que se han infectado por haberlas curado con un apósito que se creía esterilizado y que no lo estaba.

Por consiguiente, hay que procurar que el material que se ponga en contacto con la herida sea aséptico, es decir, que no contenga ningún germen infeccioso.

Cualquier objeto tocado con las manos o con instrumental que no esté aséptico puede causar la infección. De aquí que jamás esté permitido colocar sobre una herida gasas, algodón o vendas que no estén debidamente esterilizados.

El material de curas debe hallarse en todo momento en disposición de ser usado. Es muy fácil, hoy día, tener unos cuantos botes de compresa de gasa esterilizada; pero ya no es tan fácil que la esterilización se conserve cuando el bote se abre para hacer una cura. Es importantísimo tener siempre la seguridad de que las gasas de un bote abierto no han sido tocadas ni contaminadas por ningún germen, y siempre que haya la más ligera duda acerca de su estado, serán desechadas.

El personal encargado de prestar los primeros auxilios se lavará las manos con agua bien caliente y jabón, y sin secarse, procederá a hacer la cura con el instrumental que disponga (pinzas, tijeras, etc.), una vez que haya sido desinfectado, siendo el mejor procedimiento el flamearlo en llama de alcohol.



El Presidente de la República Española en su mesa de trabajo.

Proclamación

Por José Mª

ALLÍ no era yo más que un espectador, uno de los pocos espectadores "puros" en la gran ceremonia de la proclamación del nuevo Presidente de la República. Los otros iban conducidos por un deber político, por la necesidad de sus cargos o por un interés personal y partidista. Perdido entre la muchedumbre del coro, yo podía acaso mejor que nadie experimentar en todo su detalle y plenitud la emoción del acto solemne, que a mí me sugería muchas y complejas reflexiones. Me parecía estar viendo al hombre que yo conocí en su cotidiana y honrosa mediocridad, cuando no era más que un ciudadano cualquiera que marchaba por la calle sin que ningún rostro de transeúnte se volviera a mirarle. Ahora toda España tenía fijos los ojos en él; ahora las calles de Madrid se llenaban de gente, ansiosa de verle pasar en su carroza en medio de los guardias empenachados y en el clamor entusiasta de las ovaciones. El salto había sido espléndido. Un hombre pasaba casi repentinamente de la honesta medianía al puesto más encumbrado de la nación. El obscuro ciudadano de anteayer se convertía en un personaje de la historia.

Y era como si el propio Presidente hubiera querido marcar la transcendencia del salto con una suntuosidad premeditada. Porque el acto de asumir don Manuel Azaña la primera magistratura de la nación ha tenido una solemnidad extraordinaria. El salón de las Cortes estaba engalanado con severa riqueza; el estrado del cuerpo diplomático resplandecía de brillantes uniformes y condecoraciones, y la mayoría de los diputados y compromisarios vestían el frac de respeto, cosa más digna de interés si se tiene en cuenta que casi todos ellos pertenecían a partidos populares, y que los socialistas y comunistas contaban una numerosa representación. De pronto se abrió la puerta y apareció el cortejo presidencial. Y don Manuel Azaña avanzó derecho hacia la tribuna. Todos los circunstantes clavaron sus miradas en él. Todos los labios enmudecieron. En el grave silencio que llenaba el ámbito, la fórmula ritual de la promesa sonó con un acento impresionante.

Entonces yo sentí que mi alma entera se asomaba a mis ojos. Quería sorprender los menores matices de los gestos y averiguar por ellos el estado de espíritu del nuevo Presidente. Si el señor Azaña fuese un hombre teatral le hubiera sido fácil ocultar

su turbación interior con alguna postura falsa y ademanes estudiados; pero el señor Azaña es demasiado altivo para ser cómico. En seguida se le notó que estaba intensamente emocionado, y los esfuerzos de voluntad que hacía para aparecer sereno y ecuánime no lograban disimular su paso un poco inseguro, la palidez de su semblante, la nerviosidad de su voz. El hombre que no ha flaqueado nunca en las controversias del Parlamento, el que ha pronunciado con voz recia y normal discursos de cuatro horas, en ese instante no pudo dominar su turbación y las breves palabras de la promesa salieron de sus labios con notable inseguridad.

"Prometo solemnemente, por mi honor, ante las Cortes, como órgano de la soberanía, servir fielmente a la República, guardar y hacer guardar la Constitución, conservar sus leyes y consagrar mi actividad de Jefe de Estado al servicio de la justicia y de España". La antigua fórmula del *juramento* había sido substituída por la *promesa*, y el nombre del honor suplantaba en el caso a la invocación a Dios. Como

Al verle en medio de la pompa ceremonial, engrandecido y halagado por los vítores de la muchedumbre, entonces, por un efecto extraño de retroacción, mi mente se obstinaba en evocar la figura del otro hombre, el Azaña que había sido, aquel que contemplé tantas veces salvando a brincos las escaleras del Ateneo para internarse en la tranquilidad de la biblioteca; aquel Azaña que vivía en mi misma calle, próximo a mi casa, y que yo veía salir, con aire alegre y vivo paso, hacia su oficina de no sé cuál prosaico ministerio. O cuando conversaba en su tertulia del café Regina, rodeado de artistas y literatos que en aquella época no eran más que pacíficos intelectuales y después se habrían de convertir en ministros y embajadores. Por entonces el señor Azaña mostraba predilección por el teatro y por el estudio de la personalidad de Juan Valera. Recuerdo que en una conferencia dedicada al aspecto erótico del gran novelista, Azaña terminó afirmando que en la vida no existe nada tan profundo y deseable como el amor. Y él mismo lo corroboró por aquel tiempo (se hallaba próximo a

y encumbramiento de Azaña

Salaverría

una expresa decisión de suprimir toda religiosidad. Pero el acento religioso es de naturaleza tan sutil e insinuante, que cuando se cree haberlo suprimido surge en formas indefinibles. Y es cierto que en aquel momento el señor Azaña se sentía sin querer y sin saber cómo transido de una honda e inexpresable emoción que tenia mucha semejanza con la religiosidad.

¡Plenitud de éxito y grandeza! Aquel instante significaba la coronación de una vida de trabajos, de peligros y de esperas. Los años corrieron sin traer los halagos del triunfo; las canas invadían la cabeza; comenzaba tal vez el ocaso, y entonces Azaña se lanzó a una vehemente actividad política, arrostró la cárcel, conspiró y desafió a la suerte, y al instaurarse la República se vió alzado, pero de modo natural y sin previas habilidades, a la cabecera del poder. Es el raro ejemplo del hombre que sabe esperar; el hombre que madura, aprende y se completa en la espera, y que al comprender que la ocasión ha llegado, salta a la escena dispuesto a juzgárselo todo para ser el primer protagonista.

los cincuenta años) en un idilio inesperado que lo condujo al matrimonio. En seguida vinieron los acontecimientos a arrastrarlo en la vorágine política.

Actualmente los hombres surgen y se desvanecen, se encumbran y se desploman con inaudita precipitación. Es el resultado de la democracia en trance de máxima actividad. Antiguamente se dijo: "Esta es Castilla, que hace los hombres y los deshace". Hoy en España se hacen y deshacen las personalidades con idéntica fugacidad. El encumbramiento de D. Manuel Azaña ha sido rápido, pero de ningún modo casual o arbitrario, porque es el efecto de una larga espera y de una reflexiva madurez. ¿Cuánto durará su fortuna?. . . El mar se muestra tempestuoso como nunca, los vientos y las olas baten con terrible ímpetu. El mérito de "sostenerse" en lo alto es hoy una virtud excepcional. Sólo nos cabe a nosotros confiar la respuesta al futuro, y desear que lleguen para España días de serenidad y ventura.

José Ma. Salaverría

Madrid, mayo de 1936.

Consultorio Grafológico



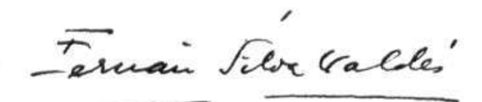
Por ALFONSINA MASI ELIZALDE

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una simulación de ella que conserve las iniciales y agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, con indicación de la fecha en que fueron escritos, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

GIGINA

AFECTIVIDAD sana, optimista y no romántica. Temperamento emotivo, carácter activo y luchador: por cierto que lo primero es la fuente de más de un entorpecimiento para lo segundo. La constitución emotiva se adquiere en la infancia, cuando el "yo" se deforma por la presión del ambiente. No siempre esa presión necesita ser agresiva: al hijo único, mimado y consentido, le deforman el carácter las excesivas consideraciones que le tienen sus padres. Su excelente nivel mental, donde la inteligencia y la cultura se equivalen armónicamente, puede servirle, y en mucho, para combatir y modificar aquella anomalía. Si educamos bien el órgano del pensamiento, no hay nada que pueda causarnos una emoción excesiva y desordenadora de nuestro equilibrio psíquico. Su escritura dice que no falta la lectura en su vida, bien que parecería especializada en ciertos sectores intelectuales. Complete su acervo de ideas leyendo psicología moderna. Usted misma será perfectamente capaz de hallar los métodos de reeducación que le convienen, y verá desaparecer, entre otras cosas, el conflicto entre su decisión y su emoción, que se ve en su escritura como se oye, en las esquinas de tránsito peligroso, chirriar los frenos de los automóviles... Muchas gracias por su recuerdo.

El hombre en el espejo de su firma.



La firma de esta semana:
FERNAN SILVA VALDES

Vigoroso y viviente el trazo escueto y rápido, sólo el afirmativo subrayado distingue la firma de cualquier otra línea de su escritura. Este es Silva Valdés, el que en toda su fuerza de artista creador se explica así: "Yo no soy un poeta. Yo soy un hombre".

ARIEL

POR cierto que las gentes que lo tratan no llegarán a conocerlo con facilidad, porque bajo su apariencia tranquila y apática se esconde un ser sensible e inquieto por más de un concepto, inquietud que sólo se traduce, en lo externo, por la marcha sacudida de su voluntad. Sólo los que se relacionen con usted por largo tiempo y en vinculación bien cercana, sabrán apreciar esas mudanzas de un lago aparentemente tan tranquilo. Vida mental discreta, cultura satisfactoria. Pero su actividad intelectual tiene pocos estímulos. Es muy poco un solo documento para diagnosticar un tipo de carácter como el suyo.

SNOWBALL

El fuerte movimiento artificial de su escritura muestra y oculta a la vez, como todos los gestos artificiales. Implica en primer lugar un loable intento de dignidad en la apariencia, junto a una rebaja en el índice de dos cualidades morales de primera agua: la espontaneidad y la sencillez. Vaya una cosa por la otra, aunque por cierto la ganancia no compensa la pérdida. Luego enmascara una cantidad de matices del carácter y del temperamento, especialmente en lo que a vida afectiva se refiere. Su letra natural, acompañando a ésta, hubiera sido el único modo de resolver el problema. El mundo mental es de bastante buen nivel en cuanto a valores naturales. La cultura asimilada es sobre todo superficial. Hay un sentido estético auténtico y persistente, que madurado y bien dirigido puede dar una directiva intelectual interesante a su espíritu. Disculpe la inevitable tardanza. Si quiere enviar una documentación más completa podré decir algo más.

LOREL III, Santa Fe.

No veo ningún motivo para su pesimismo, ni tampoco abundancia de "lo malo" y escasez de "lo bueno" como dice usted sintéticamente. Lo bueno o lo malo está en lo que hacemos con nuestras posibilidades; pero éstas, en sí, no son ni lo uno ni lo otro; son nuestro lote, y nada más. En usted hay una inteligencia muy capaz, que aparece ya como bastante madurada por la vida, en desproporción con su cultura intelectual, que no alcanza la profundidad adecuada para que aquélla le sea realmente útil. Su sensibilidad viva y muy susceptible a los reactivos del ambiente, aprendería mucho a solucionar sus problemas si en vez de ideas absolutamente personales, usted los tuviera de la frecuentación de gente de vida mental superior, como la que puede ofrecerle la lectura bien dirigida. Me imagino que adivinará el consejo que va escondido en esa afirmación. Hay muchos signos de energía de la voluntad en su escritura; muchos otros también, es verdad, que revelan su profunda inhibición, causada por motivos que yo no puedo adivinar, como no puedo adivinar el color de sus ojos ni su estatura. Pero es evidente que si su energía existe, y su capacidad mental, bien cultivada, puede indicarle donde radica el obstáculo para ser feliz, no hay derecho a que usted no lo intente, siquiera, y a los treinta años, y siendo hombre, diga que no le tiene mayor apego a la vida.

P. P. S.

Mundo mental nada más que discreto, sobre todo en lo que a sagacidad y sentido crítico atañe, por lo cual le conviene disciplinar su pensamiento con una reflexión reposada, que le permita siempre pesar el pro y el contra con la mayor independencia posible de sus prejuicios mentales. En la esfera sensitiva es de una emotividad tranquila pero apasionado en sus sentimientos, en los que entra fácilmente una buena carga egocéntrica, como en toda pasión. Su actividad se resiente por falta de estímulos.

JORGE BOHEMIO

No se le ocurre que la sola razón de la tardanza es el crecido número de consultas? No ha podido ser "en el próximo número" eh? Sensibilidad muy viva y exigente, dominando toda su construcción biológica. Gran rapidez mental, inteligencia intuitiva y curiosa, menos reflexiva, menos metódica de lo que le haría falta para prestarle toda su utilidad. Usted la ayuda cordialmente a base de emoción, que es como echar alcohol sobre las brazas. Pensamiento lógico y consciente, y no vendavales emotivos, es lo que ayuda a vivir. La costumbre de pensar con lógica no se entrega con la fe de bautismo, por cierto. Pero se la forma uno a base de experiencia, después de darse de cabeza varias veces contra la realidad. Por lo menos esa enseñanza práctica no se la niega el destino a nadie. La cuestión está en saber aprovecharla. Su temperamento es arriesgado y combativo. Trate de no serlo contra los molinos de viento de su imaginación. Su espontaneidad lo lleva al desprecio por los formulismos, por las reglas que rigen la convivencia humana, y al mismo tiempo sufre de la necesidad que la comunidad tenga la mejor opinión de usted y así se lo demuestre. Ahí tiene, como ejemplo, uno de los tantos perfiles ilógicos de su carácter. Ensaye la introspección y descubrirá los demás.

LECTOR O. L.

Carácter equilibrado, mundo mental más que discreto, con una inteligencia muy bien evolucionada para su edad. Su naturaleza afectiva, franca, serena, lo aparta de lo que sea desorden en la aventura, pero no le quita ningún entusiasmo para el viaje. Su actividad es normal, pero sin duda más fácil de estimular en lo psíquico que en lo material. La vida intelectual es lo que ofrece en usted el más accesible camino. Lo advertirá a poco que profundice su cultura, que ya se ve cimentada con felicidad.

TUTO ACABOU

Equilibrio en su carácter sereno y en su inteligencia observadora y reflexiva. Capacidad para el juicio objetivo, como pocas veces tienen las mujeres. Sentido de la realidad que fundamenta un excelente nivel mental. Sensible, ligeramente egocentrista, y parca en sus exteriorizaciones. El temperamento introvertido la hace aparecer como apática, y no lo es, de ninguna manera, ni en lo intelectual ni en lo sentimental. Actividad fácil y muy regular. Resistencia física. Envíe los autógrafos que han de serle devueltos, acompañados de un sobre con su dirección. No hay ningún inconveniente en complacerla.

Puede sacarse alcohol puro del petróleo

EL grupo de ingenieros químicos que tiene el gobierno de Norte América para estudiar e investigar la manera de aprovechar los desperdicios y sobrantes de material de agricultura e industrias, ha llegado a conclusiones por las cuales se puede sacar alcohol químicamente puro del petróleo, a un costo no mayor de doce centavos los 4 litros y medio, y alcohol de maíz a un costo de diez centavos en la misma cantidad. El mismo artículo de frutas que se perdían por madurez prematura. A un costo relativamente barato están sacando lana de la proteína de la leche y la que según dicen no deja nada que desear con respecto a la lana original del chivo. Con motivo de la reciente irrigación que fertilizará enormes cantidades de tierras que antes nada produjeran, se destinarán al cultivo de productos agrícolas cuya materia prima se importaba para la industria doméstica, tales como el lino y algunos aceites que se importaban especialmente del Oriente.

Se intensificará la producción de algodón, en vez de controlarla como se estaba tratando, ya que el exceso podrá utilizarse con ventaja en el pavimento de super-carreteras y para superficie de campos de aterrizaje de aviones.

Con el descubrimiento de la producción de alcohol del petróleo ya las compañías del oro negro no temerán que el gobierno exija un porcentaje de alcohol mezclado en la gasolina que se quema. Los automóviles podrían usar un 25 por ciento de mezcla en la gasolina que se usa sin necesidad de carburador especial, para un mayor porcentaje sería necesario carburadores especiales que ya hay en el mercado según noticias que circulan.

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprendan nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en lo que figura su nombre y el motivo del premio.

Mercado Nacional de Patatas

Desde la fecha en que apareció el decreto creando esta importante institución reguladora, la iniciativa produjo eficaces resultados. El actual ministro de Agricultura, doctor Miguel Angel Cárcano, en sus afanes de proteger los intereses del pueblo, ha concedido particular atención a este mercado.

Su creación obedece a razones equitativas, de gran importancia económica. Así lo hace resaltar el señor Brebbia, en la Memoria que ha elevado recientemente al ministerio.

"Existían en la Capital, antes de la constitución del Mercado, una serie de pequeños mercados de concentración, en los que actuaban exclusivamente comerciantes, sin la intervención de los productores. Como consecuencia de este estado de cosas, la casi totalidad de la producción era acopiada directamente por los comerciantes en las zonas productoras, a precios que no respondían a la realidad de la situación. La competencia era, por otra parte, anulada por acuerdos previos en los respectivos radios de acción.

"La situación descripta, agravada por la crisis agrícola que atravesaba el país, dió motivo a que los agricultores se dirigieran al Departamento de Agricultura, en reiteradas oportunidades, reclamando la intervención del mismo para hacer cesar ese estado de cosas.



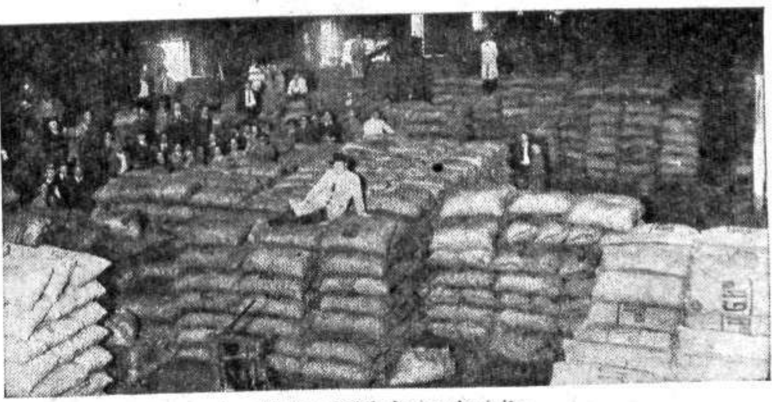
Cotizaciones de precios.


Pesaje y control.

El estado se veía en la imposibilidad de proteger al productor, víctima de los intermediarios. Por esta razón quiso realizar un programa de regulación, no solamente en los precios sino en las condiciones sanitarias en que la papa llegaba al público.

Antes de la creación del Mercado, las ventas en las estaciones se realizaban verbalmente, sin apoyo documental alguno. De esa manera, los consignatarios fijaban el precio "al día", perjudicando a los productores y a los consumidores. Los sistemas de abarrotamiento y de abandono de la mercadería hasta que se pudriera en los depósitos imperaban en el mercado.

"El Mercado Nacional de Patatas fué así la consecuencia de una situación en cierto modo apremiante, puesta de manifiesto por los mismos gremios que intervenían en el comercio del tubérculo, lo que indujo al Poder Ejecutivo a crear esta entidad por Decreto de fecha 24 de febrero de 1933, que refrendó el ex ministro doctor Antonio de Tomaso, a quien tantas iniciativas útiles debe el país".


Vista parcial de un depósito.

El doctor Amadeo Sabattini leyendo su mensaje ante la asamblea legislativa.



El doctor Alvear dirigiendo la palabra al pueblo. Lo acompañan el nuevo gobernador y el intendente de Córdoba, doctor Latella Frías.

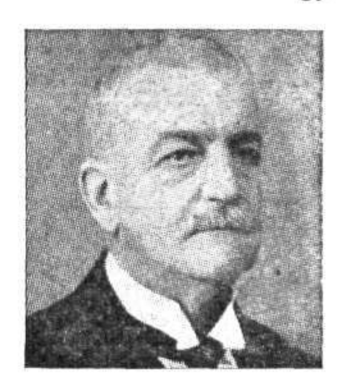
Durante el almuerzo en el Plaza Hotel. Los doctores Alvear, Pueyrredón y Noel, y el ministro de Gobierno, doctor Garzón Agulla.

El doctor Sabattini *asumió el poder en* CORDOBA

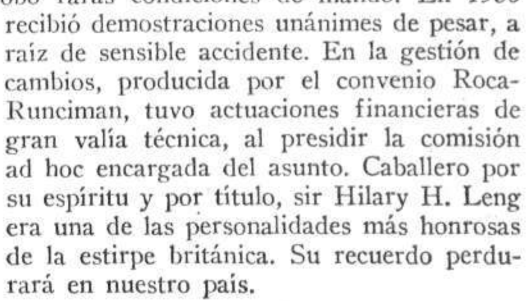


Durante el trayecto a la Legislatura, el automóvil ocupado por los nuevos mandatarios se veía de continuo asediado por el público.

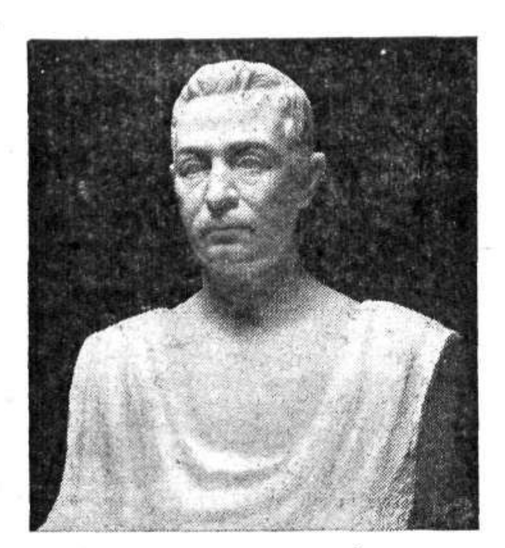
Sir Hilary H. Leng



La colectividad británica, de duelo por la desaparición de este eminente hombre de negocios, ha recibido las condolencias de nuestra sociedad, que también siente la pérdida de un talento útil para la República Argentina. Sir Leng fué un admirable amigo del país, un iniciador de empresas productoras. Al frente de la casa Leng, Roberts y Cía. supo desplegar sus condiciones de director ponderado, hábil. Era uno de los árbitros de los negocios angloargentinos. Su constancia, su clara visión financiera, su energía resultaban un ejemplo. El rey Jorge V, premiando la actuación feliz del distinguido "gentleman", le otorgó el título de caballero comendador de la Orden del Imperio Británico. Actualmente ejercía la dirección del Ferrocarril Oeste, y en ella demostró sus dotes administrativas, resolviendo vitales cuestiones. Durante su gestión al frente del Ferrocarril Trasandino, también probó raras condiciones de mando. En 1930



recibió demostraciones unánimes de pesar, a raíz de sensible accidente. En la gestión de cambios, producida por el convenio Roca-Runciman, tuvo actuaciones financieras de gran valía técnica, al presidir la comisión ad hoc encargada del asunto. Caballero por su espíritu y por título, sir Hilary H. Leng era una de las personalidades más honrosas de la estirpe británica. Su recuerdo perdurará en nuestro país.



Homenaje al doctor Alejandro Gutiérrez

La comisión nombrada para honrar la memoria del inolvidable facultativo eligió el Día Patrio como la fecha más adecuada en que rendir tributo a un patriota, cuyo talento y filantropía redundaron en beneficio de nuestro país. La ceremonia de descubrir el busto del eminente médico desaparecido realizóse en el *hall* del Hospital Alejandro Gutiérrez, de Venado Tuerto, nosocomio que él fundó. De esta manera el pueblo ha sabido realizar un homenaje de gratitud al gran hombre cuya nobleza y desinterés dió a la ciudad un establecimiento, honra de la medicina nacional. El recuerdo de su apostolado despierta todo cariño entre los habitantes de Venado Tuerto, quienes pusieron en la obra cordial entusiasmo.

ALBUM POETICO de "CARAS y CARETAS"

ENDECHAS

Pasa el bien volando,
Y el mal con los años
Acude mostrando
Todos los engaños.

De amor la alegría
Poco tiempo dura,
Triste de quien fía
Mucho en la ventura

Bien sin fundamento
Cierta ha la mudanza,
Junto al sentimiento
Vive la añoranza.

Quien viva contento
Viva receloso;
No haber mal violento
Se hace peligroso.

Quien males sintió
Sépalos temer,
Y por lo que vió
Sepa qué ha de ver.

Alegre vivía,
Triste vivo ahora;
De noche o de día
Siempre mi alma llora.

Quisiera mostrar
El mal que no venzo;
No le da lugar
Quien le dió comienzo.

En tristes cuidados
Transcurre mi vida;
¡Cuidados cansados!
¡Vida aborrecida!

Nunca pude creer
Lo que ahora creo.
Encontrar placer
Porque mal me veo.

Sé de los engaños
De mi pensamiento;
Bien de tantos años
Fuese en un momento.

¿Qué visteis mis ojos?
Ya que os atrevisteis,
Llorad los enojos
Del bien que perdisteis.

La luz del sol pura
Sólo a vos se os niegue;
Sea noche obscura
Y el alba no os llegue.

¡Ah, ventura mía,
Cómo me trataste!
¡Sólo un bien tenía
Y aún me lo robaste!

Triste fantasía,
¡Cuánta cosa guarda!
¡Quién pudiera el día
Ver que tanto tarda!

En la vida ciega
Nada permanece;
Aún el bien no llega
Ya desaparece.

Cualquier esperanza
Huye como el viento;
Todo hace mudanza,
Salvo mi tormento.

Amor ciego y triste,
Quien lo ha, padece;
Mal quien le resiste,
Mal quien le obedece.

En mi mal esquivo
Sé cómo Amor trata:
Mas pues con él, vivo,
Ningún amor mata.

CAMOENS

Cuando por la escalera...

Cuando por la escalera amplia de argento
La Reina dirigíase al altar,
Sus ojos levantaba al Sacramento
Pálida y fría, y al querer rogar,

Dando al blanco metal un vibramiento
Sonoro, en ritmo al roce de su andar,
Todo la escala, como un instrumento,
Se ponía de gloria a resonar.

Así también vuestra belleza blonda,
Por el deseo reclamada, asciende
De mis versos al místico edificio.

Tiemblan a vuestros pies como una onda
De sonidos mis versos, y desciende
Tras la aroma del urna el sacrificio.

GABRIEL D'ANNUNZIO

LASO, PRESTO DEJARA ESTA MANSION...

Laso, presto dejara esta mansión
Por no ver la pobreza preterida,
Y al mendigo vestido de bufón,
Y a la fe más sincera, escarnecida;

Y a la virtud ingenua, maltratada,
Y a par de los honores la falsía,
Y a la estricta justicia, relajada,
Y obstada por los necios la energía;

Y al arte, por quien rige, enmudecido,
Y al ingenio, cual fiebre doctoral,
Y al sincero por cándido tenido,
Y al Bien, cautivo de su jefe el Mal.

Laso de estas miserias las dejara,
Si al hacerlo a mi amor no abandonara.

SHAKESPEARE

Inauguración *de un* laboratorio



Concurrentes al almuerzo ofrecido por Geniol con motivo de la inauguración del nuevo laboratorio.



El señor Suárez Zabala comentando con una invitada el éxito de la fiesta.

Nota

Por LA DAMA

Acontecimiento social de inusitadas proporciones, ha sido en nuestro ambiente la boda González Alzaga-Ledesma, ceremonia que congregó, tanto en el santuario de Santa Rosa de Lima, en el que se celebraron la solemne bendición nupcial a cargo del cardenal primado de Buenos Aires, monseñor Santiago Luis Copello, seguida por la Misa de Velaciones, como en la suntuosa morada de doña María Unzué de Alvear, cuyos salones se vieron colmados por la brillantisima asistencia que presentó sus plácemes a los contrayentes.

Inicia su nueva vida la joven y atrayente señora de Ledesma, bajo los auspicios jubilosos del cariño conquistado por sus dotes de excepción, y una sencillez plena de cordialidad, en su brillante actuación mundana, sentimiento que ha culminado en el día solemne de su boda, cuando la emoción íntima que embargaba su corazón en esas horas inolvidables, irisaba de luz la sonrisa de sus labios y de sus pupilas, brillando en tan bella expresión, la seguridad de haber hallado la senda encantada de la dicha...

Muy admirada fué la elegancia señoril de sus galas de desposada, realzada con trazos luminosos por el dibujo de las flores de plata entretejidas en el suntuoso brocado de su traje. Y como tema de palpitante interés para la crónica mundana, las maravillas de la canastilla de bodas en la que se cuentan joyas dignas del tesoro de una casa real: entre ellas, una de las piedras preciosas más afamadas por su fabuloso valor... Un brillante azul — parece que no existen más de cuatro o cinco de su peso en el mundo entero — de tan fabuloso tamaño, que representa la respetable suma de un millón de francos: esta gema deslumbradora — que fué adquirida en París por doña María Unzué de Alvear, quien la obsequia como regalo de boda a su sobrina nieta, — figura como "pendentif" en una larga cadena de solitarios, ofrecida por la misma dama, verdadero río de luz, que supera por la belleza y perfección de cada piedra, a los collares más famosos en la historia de las dinastías del viejo mundo.



Entre la colección de joyas ofrecidas por sus allegados a la joven señora de Ledesma, figura también una pulsera de brillantes — obsequio de los señores Molina Crisol-Ledesma, — de diez centímetros de ancho; otra de zafiros y brillantes ofrecida por doña Angela Unzué de Alzaga; regalo de sus hermanos, la diadema de brillantes que perteneciera a la extinta señora de González Guerrico... luego, una serie de broches y "clips" de diamantes; esmeraldas de pureza excepcional, gemas en las que se admira la habilidad de los artífices modernos para tallar tales tesoros. Las "fourrures" de lujo, la platería suntuosa, el auto de gran marca, los juegos de "toilette" de ónix y oro, las colecciones de jades, de "pierres dures", de porcelana de China, exponentes de aquel arte milenario, ofrecidos a la simpática pareja, representan una verdadera fortuna, que cristaliza al mismo tiempo la ofrenda inapreciable del cariño verdadero.

Y perdura aún, el animado comentario en derredor de la fiesta memorable, que se realizó en la morada de doña María Unzué de Alvear, hogar en el que floreciera la riente juventud de Lita González Alzaga... Atesoran sus salones obras de arte inapreciables, colecciones que se disputarían los más reputados museos del Viejo Mundo, ofreciendo además la regia morada, los detalles del más exquisito y elegante refinamiento.

Lucía como "garniture", la mesa de honor, soberbias piezas de oro cincelado, colmadas de orquídeas blancas y azahares, flores cuya blancura inmaculada resaltaba sobre el tono cálido del encaje de Milán que velaba la gran mesa. En el jardín de invierno, en el que se había dispuesto el "buffet", imperaba la púrpura de las rosas que decoraban la mesa, y desbordaban en profusión, de las copas de cristal y las cestas artísticamete distribuídas.

Cerca de mil quinientas personas desfilaron incesantemente por los salones y la amplia galería de la hospitalaria mansión, en la que se ha celebrado la boda González Alzaga-Ledesma, con la suntuosidad que anotan los acontecimientos realmente memorables...

Pudo admirarse en esa tarde, el lujo y el chic de que hace gala para tales acontecimientos la porteña de rango, que sigue la evolución de la moda haciéndonos retroceder hoy varios lustros, puesto que de acuerdo con sus dictados, los modistos exhuman telas de gran suntuosidad que habíamos olvidado ya, en ese afán de renovación constante

Sociales

DUENDE

que es norma ineludible, de la coquetería femenina...

Así hemos visto chaquetas cortas, guarnecidas de pieles bajo el talle; capas airosas que pretenden substituir al cálido abrigo de marta o de astracán; telas bordadas con el rico colorido de las sedas de Oriente; abrigos de crujiente otomana negra, guarnecidas de zorros plateados; mucho terciopelo negro, pero dando siempre la preferencia al estilo sastre y blusas cerradas con lazos de deslumbradora lentejuela; sombreros diminutos cuyos "aigrettes" se levantan muy alto sobre la frente y zorros azules o plateados, como estolas, como franjas, en forma de capas.

Séame permitido anotar — de acuerdo con la crónica confidencial — la elegancia de algunas de las figuras femeninas que se destacaron por su belleza o por su gracia en la brillante recepción. En primer lugar el grupo juvenil que formaba el cortejo de honor era una riente y luminosa visión primaveral: colores claros y faldas muy amplias, merced al "plissé soleil" o al drapeado, que realzaba con tanta gracia la finura y distinción de las siluetas; los pequeños ramos de pimpollos color de rosa — gentil evocación de la época romántica — eran detalle encantador en las manos delicadas de las "demoisellesd'honneur"... En este grupo juvenil se destacaba por su belleza y preciosa figura, Agustina Alzaga Unzué, que ataviada con traje verde resedá parecía irradiar la clara luz de sus grandes ojos; Josefina Sánchez Alzaga, cuyas finas facciones ilumina también el fulgor de sus pupilas verdosas, como gotas de agua de mar; completaba su traje de tono obscuro, elegante capa de marta. Isabel González Alzaga, con vaporoso traje amarillo claro; también fué muy celebrada entre las asistentes a la recepción la belleza de Adelita Balcarce Bengolea, que, con Sara Zorraquín — vestida de negro — llamaron realmente la atención por el sortilegio de sus ojos bellísimos y la elegancia de su porte. Entre las señoras jóvenes — y era difícil poder admirar entre los grupos que se apiñaban en los salones suntuosos, a las figuras más brillantes de la recepción — Mercedes Peña Unzué de Paunero, vestida con exquisita elegancia: lucía traje "tailleur" de terciopelo color ciruela guarnecido — bajo la falda de su chaqueta — con ancha franja de zorro plateado. Guarnecido también de zorros plateados, era el elegante abrigo color violeta de Parma, que envolvía la esbelta silueta de Bettina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué, una de las figuras más admiradas de aquella tarde; Florencia Lezica de Tonkimson se destacaba por la sobria elegancia de su vestido de "crêpe satén" negro, en el que ponía trazos luminosos, su adorno verde fuerte: adornaba su diminuto sombrero negro, el plumaje verde del mismo tono, de suntuoso "paradis". Tan original como elegante y muy elogiado, fué el abrigo en forma de capa, de grueso fulgurante negro guarnecido de astracán, que lucía Carmen Rodríguez Larreta de Gándara. De un tono "chaudron" obscuro, formando dibujos en relieve, era el atavío de Elena P. U. de Alzaga Unzué, que se destacaba con su chic habitual, en aquel torneo de lujo y distinción; elegantísima a su vez, Josefina Alzaga Unzué de Sánchez Elía, ataviada con lujoso traje de terciopelo negro.

La grata obligación de reflejar en esta página mía, el comentario que surge al margen de un acontecimiento de tan gran resonancia como lo ha sido la boda González Alzaga-Ledesma, me priva de escuchar a nuestro viejo amigo Monsieur Potin deseoso de difundir sus anécdotas más o menos aceradas; sólo me queda espacio para referirme al "souper" que organiza aristocrática junta benéfica femenina, para el 24 de mayo, en nuestros "palaces" más acreditados. La canción patria será entonada solemnemente a las 12 de la noche por los invitados a la fiesta, que se augura congregará a los círculos más brillantes y representativos de nuestra alta figuración mundana y esta forma de saludar el glorioso aniversario, evocará sin duda el recuerdo de aquellas grandes damas del pasado, que se congregaban al pie de la Pirámide de Mayo, con las primeras luces del alba del luminoso 25, vistiendo sus mejores galas para entonar las estrofas magistrales de la Oración de la Patria.

Château Duende



DIEZ MANERAS DE

Así como hay múltiples guisas de extinguir púlcidos — dicho sea puliendo la frase, — hay también muchas maneras de adquirir libros.

Por ello mismo no es fácil enumerarlas todas. Citemos, por lo tanto, nada más que diez...

Desde luego, el modo más extendido, más universal, consiste en pedir prestado un libro a un amigo, leerlo — si a mano viene — y luego sumirse en una profunda amnesia que impida la devolución. Ante los requirimientos del primitivo dueño, basta con naturalizarse en Suecia, es decir, basta con hacerse el sueco. Por lo demás, conocido es el chascarrillo:

—¿Por qué no me dejas ese libro?

—Porque los libros que se prestan ya no se devuelven.

—¿Cómo lo sabes?

—Porque todos los libros que tengo los he adquirido así. ¡Y poseo una gran biblioteca!...

Otro medio de adquirir libros consiste en heredarlos. Naturalmente, en este caso el heredero se apresura a enajenar los volúmenes que le hayan correspondido.

Tercer manera de adquirir libros es por amistad con los autores. Pero he aquí que cada vez disminuye entre los autores de libros la funesta manía de regalar.

Sin embargo, de ese creciente profesionalismo, todavía existe el literato francotirador que edita por su cuenta las propias producciones. Este hombre, una vez impreso el fruto de su ingenio (o de lo que sea) pasa un tormento incomparable hasta con el Sísifo y consistente en la tarea de ir desprendiéndose de todos los ejemplares por corta que sea la tirada. Los envía a la prensa, a los periodistas, a los editores, a las librerías, a sus conocimientos, a sus parientes en varios grados, a las amiguitas... Pero, en fin de cuentas, ¡siempre les quedan ejemplares! Y eso no deja de ser para él una involuntaria manera de adquirir libros.

El quinto modo consiste en el cambio o, como suele decirse, en el intercambio. Esto no es frecuente en la literatura, en las letras. Las letras en cambio son otras...

Sexta manera. Por robo. La historia cuenta más de

ADQUIRIR LIBROS

un robo famoso por el valor de los libros que lo determinaron. Además, la experiencia demuestra que en las bibliotecas públicas desaparecen libros, a pesar de la abundancia de sellos en tinta que demuestran la procedencia de éstos. Sin embargo, no deja de prestarse a cogitaciones el hecho reciente de que unos ladrones penetraron en una librería parisiense, se llevaron todo el dinero que encontraron y no tocaron ni un libro. Hubo autor desdeñado que, de encontrar a los ladrones, pensaba presentar una querella...

El modo séptimo de adquirir libros consiste en ejercer lo que antes se llamaba de buena fe el sacerdocio de la crítica. Esto, empero, tiene el inconveniente de que los volúmenes suelen llegar con dedicatoria que muchas veces son tan ditirámbicas como insinceras, lo cual entorpece la posible venta ulterior, como no sea arrancando la hoja manuscrita o garrapateada.

También se pueden adquirir libros a causa de ser librero. No es ello tan frecuente como pudiera creerse a primera vista. Y no lo es, entre otras razones, porque los libreros suelen quedarse las obras en comisión, no en firme, por lo cual las devuelven si, pasado cierto plazo, no se ha acercado nadie a comprarlas. De todos modos, siempre les quedan volúmenes que, a pesar de todos los esfuerzos, no es posible devolver. Claro está que no es frecuente que los libreros se interesan amorosamente por los libros. Y de aquí los versos aquellos que poco más o menos, dicen:

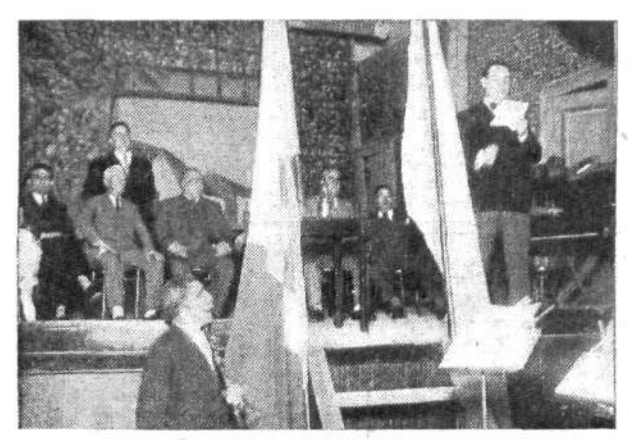
"Dios te guarde, libro mío,
de las manos de un librero,
que cuando te está alabando
es porque te está vendiendo".

El noveno modo de adquirir libros es encontrándoselos. Y ¿saben ustedes dónde es más frecuente encontrarse con libros? En los vagones del ferrocarril, donde el viajero que se apea deja acaso la novela que compró para combatir el tedio y que a lo peor no hizo sino incrementárselo.

Finalmente, hay una manera de adquirir libros que, no por usarse ahora más que hace años, deja de ser extremadamente rara, la cual consiste en acudir a una librería, elegir la obra que más le plazca a uno, abonar su importe (¡abonar su importe!) y llevársela.



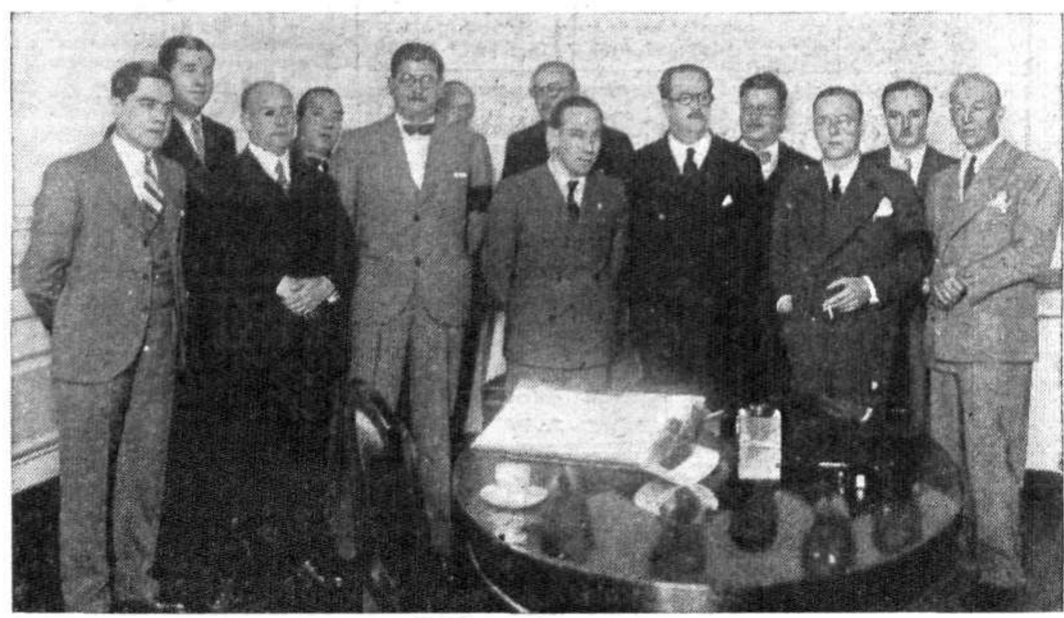
Conjunto de "referees" de la Liga Mendocina de Foot-ball que festejaron con un banquete el aniversario de la fundación de dicha entidad, en Mendoza.



NOTICIARIO GRAFICO *del* INTERIOR

Ante el agente consular de Italia en Mercedes de San Luis, y miembros de la Sociedad Italiana, el señor Piero Illari hace uso de la palabra para referirse al triunfo de los italianos en Etiopía.

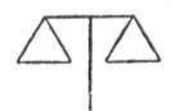
Los miembros del Tribunal de Cuentas en el momento que prestan juramento ante el gobernador de la Provincia, doctor Pedro Buitrago, sus ministros y funcionarios de la justicia, en Jujuy.



2 razones fundamentales que determinan la calidad del Jabón Le Sancy

1º

Es un jabón elaborado con finas sustancias oléicas perfectamente equilibradas, luego, es puro y neutro; es decir, es un buen jabón de tocador.



2º

Está perfumado con el "Bouquet de Lavanda de Dubarry", elaborado exclusivamente con esencias naturales de flores que favorecen el cutis.



LE SANCY

JABON DE TOCADOR

LE Sancy

Perfumería Dubarry

0.25 resulta cada pastilla de Jabón Le Sancy comprándolo en Tabletas.



La MUJER en

La final de volleyball



Equipo de Parque Saavedra, que se impuso en la final del campeonato de niñas sobre Parque Patricios, a quien venció por 15 a 8 y 16 a 4.



"Team" de Parque Patricios, perdedor del "match" decisivo del mencionado certamen, llevado a efecto en la cancha de la Asociación Cristiana.



Durante la misma reunión efectuaron una exhibición los conjuntos de Ex Alumnas del Instituto y otro formado por jugadoras de Falje y Asociación Cristiana Femenina. Ganaron las primeras por 15-11 y 11-11.

el DEPORTE

Finalistas del certamen del Río de la Plata



Señora Ana Pauwels de Madrid, que con su triunfo sobre la señorita Gladys Woodruff se clasificó para disputar la final del campeonato de tenis del Río de la Plata, organizado por el Buenos Aires Lawn-tennis Club.



Señorita Leonilda María Giusti, una de las más destacadas figuras de la actualidad, jugará el partido final del campeonato de singles contra la señora Ana Pauwels de Madrid. La señorita Giusti venció en el match semifinal a la señora Karla P. de Kirchmayr en dos sets.

La final de singles de damas

Interesantes perspectivas ofrece la final que el domingo jugarán en la cancha central del Buenos Aires Lawn-tennis Club las excelentes aficionadas del Tennis Club Argentino, señora Ana Pauwels de Madrid y la señorita Leonilda M. Giusti. La señorita Giusti ha sido varias veces finalista del *certamen, no así* la señora de Madrid, que por primera vez ha logrado esta honrosa clasificación. Ambas jugadoras, de juego muy parejo, se han encontrado repetidas veces frente a frente y la victoria se ha inclinado mayor número de veces sobre la señorita Giusti. Pero nada puede anticiparse.



Señora Nélida E. Sánchez de Fiorito, destacada tiradora de pistola, es una asidua concurrente a las prácticas que se realizan diariamente en el Tiro Federal Argentino.

Hay entusiasmo por el tiro

Entre los deportes que por sus características son plenamente accesibles a la mujer y que no ha despertado el interés que merece, puede colocarse al tiro entre los primeros. En efecto, las condiciones mismas de este deporte tan difundido en otras partes del mundo, no han alcanzado entre nosotros el arraigo necesario para considerarlo definitivamente ganado a la órbita de las actividades femeninas fuera del hogar. No obstante, es interesante constatar en las mañanas del Tiro Federal Argentino, una concurrencia asidua de un grupo de entusiastas partidarias que con distintas armas ensayan.

Laozén y Confucio

DESGRACIADAMENTE la traducción de una obra filosófica china, aun cuando haya sido transmitida a la posteridad sin adulteraciones de ningún género, está tan erizada de dificultades como la de una obra poética escrita en el mismo idioma; esta última requiere que el traductor sea no sólo un filólogo, sino también un poeta, y ambos se hallarán en pugna y reñirán a cada concesión que se hagan el uno al otro.

La traducción de una obra como el *Tautõ-king*, de Lau-tzï (Laozén), adolece de las mismas dificultades. El filósofo no comprende el sentido hasta que se ha enterado de lo que el filólogo tiene que decir, y el filólogo no puede ni censurar ni sancionar sin meterse en cuerpo y alma dentro del asunto. Aun cuando es muy extensa la literatura indígena y extranjera respecto de la filosofía de Lau-tzï, lo mismo desde un punto de vista exceptico que favorable, parece muy prematuro llegar a una conclusión final respecto de la autenticidad de las narraciones suyas de que se trata. Y suponiendo que sean auténticos los fragmentos que han llegado hasta nosotros, sería difícil, ateniéndonos a ellos, reconstruir todo el sistema filosófico del sabio.

La historia de la visita de Confucio a Lau-tzï que nos cuenta Ssï-ma Ts'ién puede ser muy bien una simple invención, pero es característica de los dos hombres, de los cuales Lau-tzï era el más genuinamente sabio. Fiel a los principios de la *no-acción*, se había despojado de toda ambición humana cuando fué interrogado por el joven filósofo ansioso de inquirir noticias de las generaciones pasadas, en las cuales deseaba fundar los principios con que reformar la vida de su nación.

Dícese que Lau-tzï enderezó a Confucio la siguiente réplica: "Los hombres de la época a que te refieres se han podrido en sus tumbas y viven únicamente en sus palabras. El hombre superior debe andar con su tiempo para cumplir su misión; de otra suerte se verá rodeado de dificultades. He oído decir que un comerciante prudente guarda sus objetos de más valor en lo más profundo de sus almacenes, como si no tuviese que enseñárselos a nadie; igualmente el hombre superior puede estar lleno de mérito y su aspecto ser llano y sencillo. Aleja de ti la altivez y aquellos deseos de apariencia exterior y licenciosas trazas, que no pueden servirte de ningún provecho. Es todo lo que puedo decirte." La reconvención que va envuelta en estas pocas palabras dice mucho respecto al carácter de ambos sabios.

De los dos, Lau-tzï realmente se nos presenta como el verdadero filósofo, cuyas ideas acerca del mundo han madurado después de una vida consagrada a pensar profundamente.

UNA GANGA

En un diario madrileño ha aparecido, en la última plana, el siguiente anuncio:

"Se vende perro joven, mixto de lobo y mastín. Muy leal, muy noble, perfectamente educado. Come de todo. Le gustan mucho los niños".

El culto al árbol en Persia

Los reyes persas plantaban en todas partes donde habitaban largo tiempo un jardín y parque (paraíso) con todo lo bueno y útil que producía el país; animales de caza, como leones, jabalíes y osos, llenaban las espesuras, atravesadas por aguas murmurantes, con torres para estaciones de descanso para los cazadores. Los fenicios que se sublevaron durante el reinado de Ojo destruyeron el parque del rey persa en Sidón; en Celena (Apamea en la Frigia) tenía Ciro el menor un parque con fieras que solía cazar a caballo. Tenía otro parque en Sardes donde se dedicaba con gran afán al cultivo de los árboles, y que enseñó con orgullo al espartano Lisandro; de modo que éste cuando vió los árboles plantados artísticamente en tresbolillo, es decir, dispuestos en dirección diagonal y rectangular, y aspiró el suave perfume de las flores, confesó que Ciro era un hombre dichoso, pues reunía el talento personal a los bienes de la fortuna. En Babilonia existía también un parque de fieras detrás del palacio, en tiempo de los partos. Los armenios rendían un culto divino a ciertas especies de árboles, y se dice que el bosque sagrado más antiguo de la Armenia fué plantada por Aramaneac, hijo del héroe Haik, patriarca fundador de su pueblo, y estaba situado junto al Araxes, no lejos de la ciudad de Armavir. Los árboles de este bosque son llamados por Moisés de Corena "Sos" (una especie de álamo blanco). Los sacerdotes sacaban sus oráculos del susurro de las hojas.

Dos valiosas donaciones ha recibido la Biblioteca Nacional

La Biblioteca Nacional acaba de recibir del doctor Ezequiel Leguina una valiosa obra que no poseía.

Se trata de una reproducción en helicromía del "Códice Trivulziano 1080, de la Divina Comedia", que en 1921 publicó la Sociedad Dantesca Italiana con motivo del sexto centenario de la muerte del poeta florentino.

La obra va precedida de un prólogo de Luis Rocca, está soberbiamente impresa en papel apergaminado y contiene interesantes grabados de la época.

También el príncipe Youssouf Kamal, de El Cairo, ha hecho llegar a la Biblioteca el tomo tercero, volumen quinto, de su obra "Monumenta Cartográphica Africae et Aegypti".

De esta obra, una de las más importantes para el estudio de la historia, ciencia y religión del mundo antiguo, sólo se hacen cien ejemplares fuera del comercio, en gran folio, uno de los cuales su autor destina a esta repartición.

Los 5 volúmenes del tomo III de "Monumenta Cartográphica Africae et Aegypti" contienen más de 250 mapamundi de la Edad Media, muchos de ellos inéditos.

Hasta la fecha se han publicado 10 volúmenes de la obra expresada, de los cuales el tomo segundo consta de cuatro volúmenes y el tercero de cinco, que por gentileza de su autor, han pasado a enriquecer la Biblioteca Nacional.

"La casa Muñoz, fundada el año 1898 es una de las cinco cosas más populares del país"



La esquina de Cangallo y Esmeralda, ocupada totalmente por la Casa Muñoz.

LANZAR frases que adquieran rápida popularidad, que expresen verdades manifiestas, es atributo de los fuertes, de los emprendedores. "¡No se puede con Muñoz!" Así decía el público, adaptando ese lema a otras situaciones de la vida diaria. Y "¡nadie pudo con Muñoz!" Desde 1898, esa casa, una de las cinco instituciones comerciales más populares del país, fué fiel a la frase afortunada y significativa. Ahora, además, hizo célebre, puso de moda esa, tan repetida de: "Casa Muñoz, donde un peso vale dos". De tal modo, una forma simpática y generosa de comerciar a la moderna, refirma su ideal, y como el público ve confirmado indefectiblemente el deseo voluntarioso de la gran firma, la frase es un compendio claro y sencillo. A las preferencias de los clientes se une la noción exacta de los procedimientos que la CASA MUÑOZ supo adoptar desde sus principios, respecto a sus empleados y operarios. Un espíritu de alta ecuanimidad impera en las oficinas y talleres, donde todos colaboran con entusiasmo, pues los beneficios alcanzan hasta a los más humildes, merced a un bien fundado sistema de habilitación. Federico G. Sanchiz, el admirable charlista, cuya palabra vibró en la fiesta con que la CASA MUÑOZ celebrara su nuevo ensanche, tuvo tema grato para ofrecer una chispeante conferencia. Y no resulta fácil, ni aun a los mejores oradores, encontrar tema en los trabajos de una institución de comercio. Por primera vez García Sanchiz dedicaba su maravilloso don de elocuencia a una firma, y es porque le impulsaron motivos verdaderamente sentimentales. Los poetas sueñan con organizaciones en las que la justicia y el amor fraternal estén realizados sabia y noblemente. Por eso, el célebre artífice de la palabra bondadosa, encontró inspiradores temas y frases galanas con que rendir homenaje a un amigo y a un compañero de ideales societarios. Las nutridas ovaciones y la alegría con que los oyentes acogieron la magnífica charla resultan una consagración de la obra llevada a cabo por la CASA MUÑOZ. Al mismo tiempo, la oración del eminente charlista fué poética, rotunda y afirmativa, fué un feliz augurio de lo que aun le resta a la CASA MUÑOZ en el firme propósito de continuar realizando más y más los ideales que sus dirigentes se propusieron, conciliando los intereses de sus favorecedores, con una labor de justicia distributiva, poco común en las empresas del género.



Vista parcial de los nuevos salones de la Casa Muñoz, en los que una distinguida concurrencia escuchó, la inolvidable charla de García Sanchiz.

AÑO XXXIX BUENOS AIRES, 30 DE MAYO DE 1936 NUM. 1965

CARAS Y CARETAS

Fundadores: José S. Alvarez y Manuel Mayol.



Amelina Giol, que representó al departamento de Maipú en la Fiesta de la Vendimia.

Eloina Oliver, que llevó la representación de Luján de Cuyo a la misma fiesta.

Bellezas mendocinas

CARAS Y CARETAS selecciona semanalmente varias fotos de mujeres bonitas obtenidas por nuestros repórteres gráficos y obsequia a las agraciadas con una medalla de oro como la que reproducimos. Esta semana han sido favorecidas las que publicamos.



Sancho IV (Tulio Challoner) y Arias (Carlos A. Morteo).

Estrella Tabera (Estela Báncora).

Teodora (Marta Báncora).

Los principales intérpretes de la obra del Fénix de los Ingenios, representada con éxito en el Grand Spléndid, con el apoyo del Intendente Municipal.

"La ESTRELLA de SEVILLA"

Drama de Lope de Vega, elegido por el doctor Mariano de Vedia y Mitre para que fuera interpretado por la Asociación Pro Teatro Clásico.

Sancho Ortiz de las Roelas (Daniel Etcheverry) y Bustos Tabera (Juan E. Ciro).

Clarindo (Mercedes Otaño Vilanova).

Bustos Tabera (Juan E. Ciro).

Sancho IV, rey de Castilla (Tulio Challoner).

Pedro de Guzmán (Miguel Hardoy) y Farfán de Rivera (Adolfo Torino).

EL SEPULCRO del LIBERTADOR

Aquí, en la Catedral de Buenos Aires, descansan las cenizas del general José de San Martín, desde el 28 de mayo de 1880.





Cuadro de Jorge Scott

San Martín en los Andes

Enero de 1817

De la colección de la Suces. H. Stein.



ATKINSONS

Distribuidores: Mayon - Buenos Aires

La JURA de la BANDERA

Todas las unidades de las fuerzas armadas del país han hecho el juramento a la Bandera. Reproducimos dos aspectos de la ceremonia en la Escuela de Mecánica de la Armada.



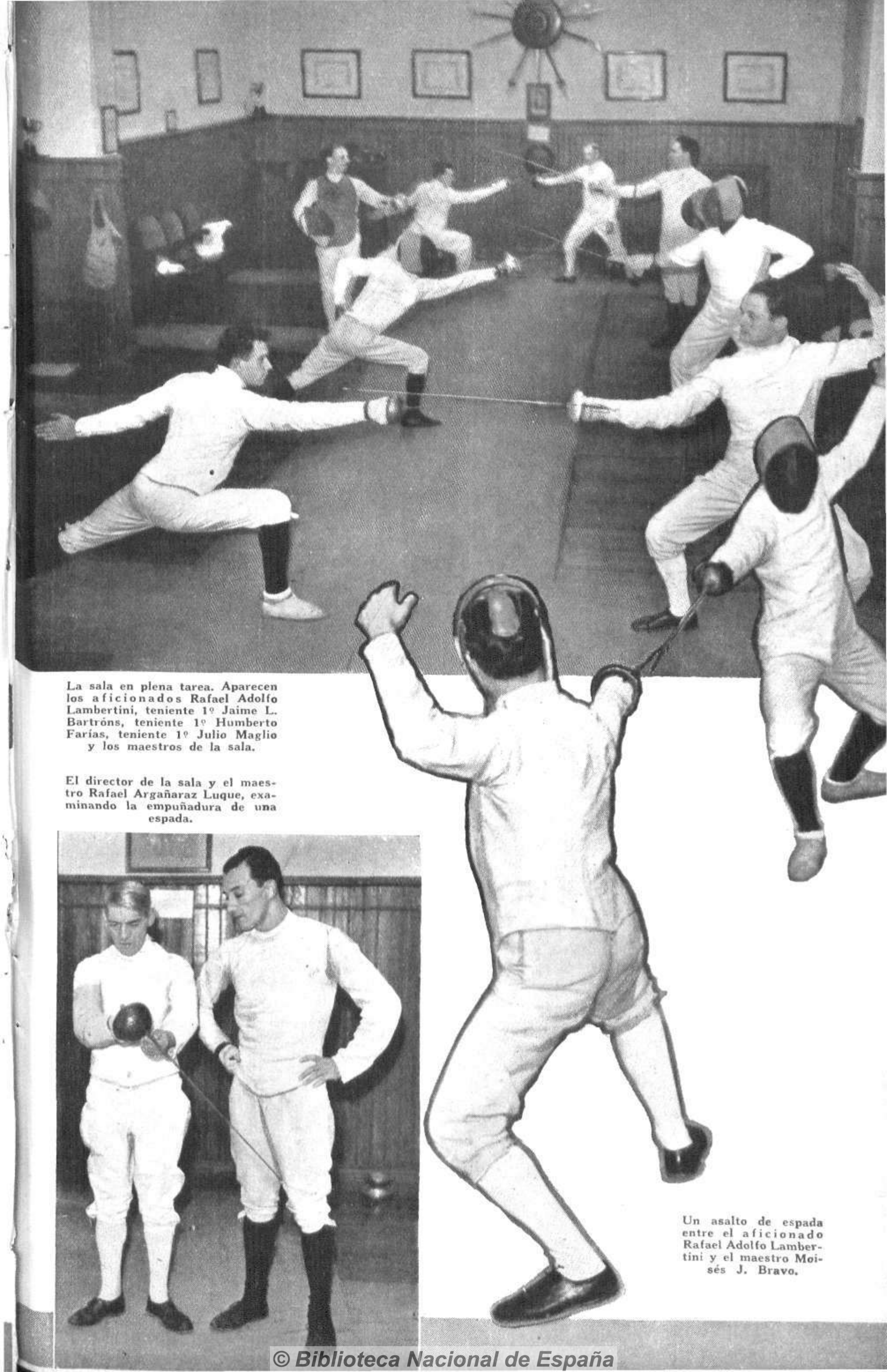


El maestro José Lucchetti, durante una sesión de adiestramiento con el profesor Rafael Argañaraz Luque, en una tirada a fondo.

EN LA SALA DE ARMAS DEL CIRCULO MILITAR

El veterano maestro Lucchetti, padre de una gran familia de esgrimistas, desempeña el cargo de director de la sala.

Un breve comentario al margen de las prácticas, a cargo del profesor Tito E. Ferretto, maestro Rafael Argañaraz Luque y teniente 1º Jaime L. Bartróns.



La sala en plena tarea. Aparecen los aficionados Rafael Adolfo Lambertini, teniente 1º Jaime L. Bartróns, teniente 1º Humberto Farías, teniente 1º Julio Maglio y los maestros de la sala.

El director de la sala y el maestro Rafael Argañaraz Luque, examinando la empuñadura de una espada.

Un asalto de espada entre el aficionado Rafael Adolfo Lambertini y el maestro Moisés J. Bravo.

La Ciudad *de* Buenos Aires *a la* República Argentina



Vista nocturna del Obelisco inaugurado el 25 de Mayo, que, como ofrenda de la Ciudad a la Nación, se levanta en la plaza de la República.



Las demoliciones que rodean la plaza serán embellecidas con esta construcción, que dispondrá de efectos luminosos.



El Presidente de la República se dirige a su palco.

La función de gala en el Colón

Dos interesantes fotos obtenidas en el vestíbulo de nuestro primer coliseo mientras se aguardaba la llegada del general Justo.

El gran banquete oficial en el Salón



La cabecera principal, ocupada por el presidente Justo; la esposa del embajador italiano, señora de Arlotta; el presidente provisional del Senado, doctor Patrón Costas; la señora del embajador de Estados Unidos, señora de Weddell; la esposa del embajador de Méjico, señora de Casauranc; el ministro de Guerra; el ministro Saavedra Lamas, su señora esposa, y el embajador de España, señor Danvila.

La señora del presidente, doña Ana Bernal de Justo, conversando con el Nuncio Apostólico, monseñor Cortesi.

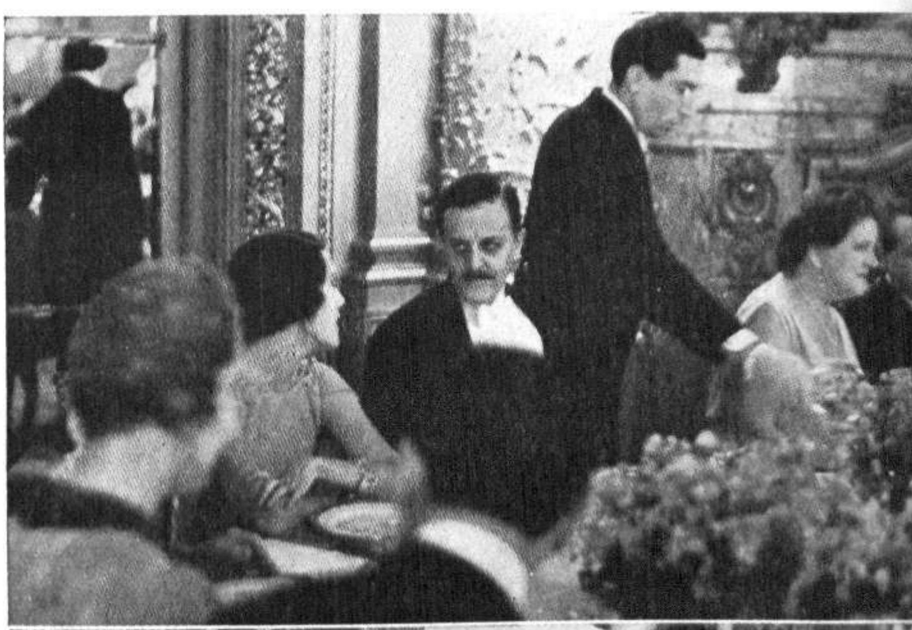
"Caras y Caretas" sividad para obte te nota gráfica, primera vez en periodismo



La esposa del embajador alemán, señora de Thermann; el ministro Cárcano, el intendente municipal y el ministro de Guerra.

Blanco de la Casa de Gobierno

La otra cabecera, presidida por la señora de Justo; el arzobispo, cardenal Santiago Luis Copello; el Nuncio Apostólico, monseñor Cortesi; la esposa del embajador de Chile, señora de Cariola; el ministro interino del Interior, doctor Castillo y su esposa; la esposa del embajador del Uruguay, señora de Martínez Thedy, y el ministro de Hacienda, doctor Roberto M. Ortiz.



El ministro Saavedra Lamas en un amable aparte con la esposa del embajador de Méjico, señora de Casauranc.

consigue la exclu-
ner esta importan-
que se logra por
los anales del
argentino.



El ministro de Marina, capitán de navío Videla; el ministro de Obras Públicas, doctor Alvarado y distinguidas damas.



El doctor Mariano de Vedia y Mitre, intendente municipal, comentando la brillante fiesta.



El doctor Ernesto Bosch, ex ministro de Relaciones Exteriores, observa el ambiente.

El gran banquete oficial en el Salón



El embajador de Francia, señor Jessé Curely, en una animada plática.



El embajador del Uruguay, doctor Martínez Thedy, y la señora de Videla.

El embajador de Inglaterra, sir Neville Meyrick Henderson y varias damas.



La señora del embajador de Estados Unidos en un interesante aparte con el doctor Patrón Costas.



El presidente del C. N. de Educación, Ing. Pico, atendiendo a su vecina.





El presidente del Banco Hipotecario, doctor Enrique S. Pérez, escucha con atención.



La señora de Saavedra Lamas y el embajador de Italia, señor Arlotta.

Blanco de la Casa de Gobierno

Fotos de Federico Bell.



El ministro de Guerra, general Basilio Pertiné, y la baronesa de von Thermann.



El embajador de Estados Unidos, señor Weddell, y la señora de Pertiné.



La señora del ministro Ortiz y el embajador del Perú, doctor Barreda Laos.

El embajador de Chile, doctor Luis Alberto Cariola, y la señora de Videla.

El secretario de la presidencia de la República, coronel Alberto Merello.



Buenos Aires por un

LO QUE PUDO

Fantástico truco fotográfico

Cuando se supo que Buenos Aires había temblado, todo el mundo pensó en el obelisco, el flamante rascacielos sin balcones. ¿Se habrá torcido? ¿Seguirá derecho? Muchos temieron por su estabilidad, pero el obelisco ni se movió... La foto, empero, lo muestra tal como pudo haber quedado...

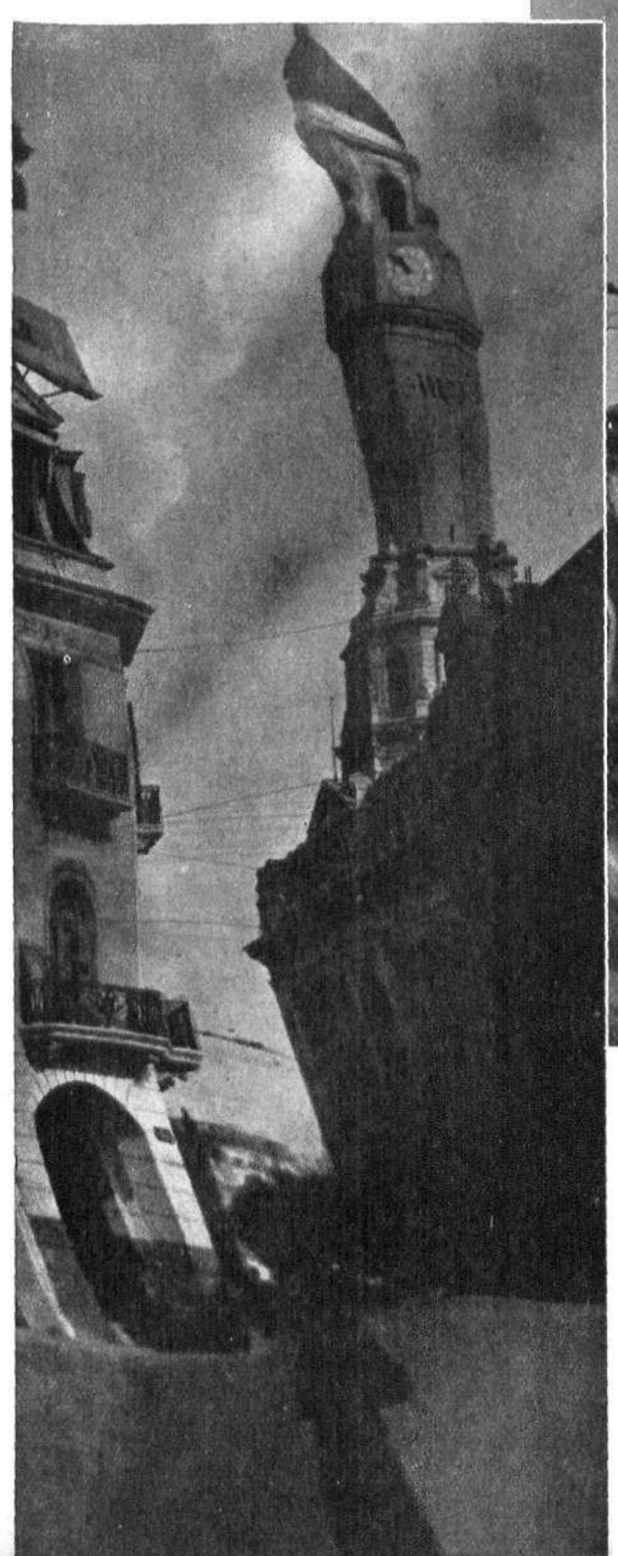
Esta fantástica visión fotográfica de un edificio "saludando" a los paseantes da una idea de lo peligroso que resulta vivir en una casa de muchos pisos, si al suelo le da por temblar con los primeros fríos... El estremecimiento sísmico del día 21, aunque leve, fué como esos avisos de los bancos, ocho días antes del vencimiento.

fué sacudida

terremoto

HABER HABIDO

de "Caras y Caretas"



La fotografía tiene la rara virtud de poder presentarnos el pasado y también el porvenir a poco que el artista de la gelatina posea alguna imaginación. Aquí vemos al rascacielos más rascacielos de Buenos Aires, el Kavanagh, agitado también por unas ansias locas de bailar que por fortuna nunca llegarán a realizarse.

No todos los porteños nos dimos cuenta de que la tierra había oscilado. Para algunos, el suelo oscila siempre a determinada hora y las veredas se tornan ondulantes y traidoras. He aquí cómo vió al Concejo Deliberante un Trifón que se retiraba tarde. El verdadero sismo, claro, ocurrió después, en el vestíbulo de su casa.

Homenaje al periodista ALBERTO CORDONE

Ofreció la demostración el director de "El Mundo", don Carlos Muzio Sáenz Peña (1); agradeció el obsequiado, don Alberto Cordone, director de "Noticias Gráficas" (2), y también hablaron, entre otros, los doctores Alfredo L. Palacios (3), Carlos M. Noel (4) y José Peco (5).



Cabecera de la mesa y vista parcial de conjunto de la demostración ofrecida al director de "Noticias Gráficas", don Alberto Cordone, con motivo de su meritoria y destacada actuación periodística.



La señorita Angela González Alzaga y el señor Carlos C. Ledesma, ante el altar de la iglesia de Santa Rosa de Lima.

Una boda aristocrática

El cardenal Copello consagrando la unión, que es la primera que realiza desde que fué investido con la púrpura.

Las "bridemaids" en la escalinata del templo.



Transmite Caras y Caretas por LR3 Radio Belgrano

Nuestro gran dibujante Eduardo Alvarez se reveló ante el micrófono como un charlista admirable. Recordó con soltura y elegancia los comienzos de su carrera y matizó la charla con sabrosas anécdotas.

El dibujante Víctor Valdivia, de "Caras y Caretas", reveló asimismo en nuestra audición condiciones estimables de pianista.

El poeta Luis Cané regaló a los oyentes de nuestra audición la gracia de su Romance de la Niña de Santiago de Chile.

María de Villarino, exquisita poetisa, leyendo ante el micrófono versos de su hermoso libro "Junco sin sueño".

El profesor Julio Corona ejecutó con maestría una difícil página musical de Sarasate.

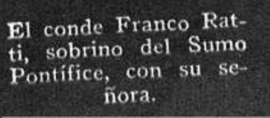


El conde Fermo Ratti, hermano del Papa, con su esposa.

En el centro, Camila Ratti, hermana de Su Santidad.

S. S. Pío XI cumple 80 años de edad





El conde Franco Ratti, sobrino del Sumo Pontífice, con su señora.

María Luisa Ratti, sobrina de Pío XI, con su esposo, el marqués Persichetti.



Rosario. — Fué ofrecido un "lunch" a la señora Lola B. de García con motivo de su viaje a España.

Nos LLEGAN

San Juan. — Inauguróse con todo éxito la Exposición de Frutas Secas.

Córdoba. — La señorita María Teresa Méndez, fué madrina en el bautizo del aeroplano "Ciudad de Córdoba".

Salta. — El señor Luis Patrón Costa asumió el poder de la Provincia. Lo acompañaron el general Casinelli y otras personas.



Rosario. — Los niños cantores de Viena realizaron una visita al Club Alemán.

NOTICIAS *de...*

Jujuy. — Realizóse una muestra de dibujo y artes decorativas, en el Club Social.

Mendoza. — Damas de la Sociedad de Beneficencia condujeron la bandera, después de su bendición, al mástil de la plaza de Luján de Cuyo.

Tucumán. — La señora Maluf de Saad dió una fiesta en honor de un núcleo de señoritas y jóvenes de la colectividad siriolibanesa.





¡Cómo ganó su

IRIS MARGA

IRIS Marga nos recibe en su coqueto departamento. Está muy elegante, vestida con un "sacón" chino de esfumados dibujos. Nos ubicamos en un cómodo sofá al que ella trepa después de haber puesto ante nosotros dos copas de dorado jerez y una caja de cigarrillos. En torno nuestro se ven fotografías de la actriz, de sus amigas y amigos, de ilustres comediantes y autores extranjeros, de escritores de renombre, entre las que se destaca una de Pirandello. Entre esas fotos sugestivas están las mejores creaciones de Iris Marga: "Carina", "Catalina la Pequeña", "Mis Baá" y muchas otras. Como veis, la actriz vive rodeada de amables recuerdos. Iris Marga es, como sabéis, una de nuestras actrices jóvenes de más temperamento. En los últimos años se ha colocado entre las primeras figuras del teatro nacional. Además de sus virtudes de comedianta posee un fino gusto de la elegancia. Es, además, una de nuestras actrices más cultas, más inteligentes y más inquietas. Alta, levemente morena, cabello negro, perfil romano, grandes ojos obscuros llenos de picardía e intención. Los cierra cuando la cronista pregunta:

—¿Cómo ganó usted su primer peso?

—¿Mi primer peso?... ¡Vaya con la preguntita de "Caras y Caretas"!... Pero tengo muy presente el recuerdo. Ahí va: Acababa yo de terminar mis estudios de inglés y, necesitando ganarme ese peso, buscaba dónde emplear mis aptitudes. Y fué en una revista de agricultura de una casa de remates donde me encargaron la traducción de unas páginas sobre las enfermedades de las gallinas. El tema era un poco prosaico para mí, que no leía por entonces más que poetas, pero como se trataba de ganarse la vida, lo hice. Y con una gran emoción cobré 25 pesos, el primero de los cuales que tocó mi mano temblorosa era el primero que me ganaba en la vida... Entiéndase que digo el primer peso "ganado"... porque yo no fuí de esas chicas suertudas que ganan en las rifas y a las que cada señor que ve y le acaricia la mejilla da un peso para caramelos. Yo debí de haber sido muy antipática de chica.

—¿Es que estaría ahorrando simpatía para la actualidad? — sugiere la cronista.

—No crea: todavía hay gente que me encuentra antipática.

—Será cuando hace papeles de mujer fatal.

Entra una mucama y dice:

—Con permiso, señorita; pero se acerca la hora del ensayo, y usted no está vestida.

—¡Uy! ¡Es verdad!... Este teatro... Y pensar que hay gente que envidia nuestra carrera...

Y de un salto Iris Marga se ha tirado del sillón, da dos sonoros besos en la mejilla a la cronista y la pone en la puerta de calle.





ALBERTO NOVION

primer peso...?

Por ELVIRA PALACIOS

ALBERTO Novión es una de las figuras más populares de nuestro teatro. Aunque no es viejo, le llaman cariñosamente "El Abuelito" en el ambiente de la farándula, donde es muy querido. Alto, fornido, elegante, su cabeza blanca es enormemente juvenil. Sonríe siempre y está siempre de buen humor. Novión es uno de los creadores más felices de nuestro popular sainete. Forma con Alberto Vacarezza y el desaparecido Carlos María Pacheco la trilogía de los creadores de ese género que ha reflejado las costumbres pintorescas de nuestro pueblo y cuyo antecedente primero fué Nemesio Trejo. Las obras de Novión han alcanzado centenares de representaciones en las carteleras de nuestro teatro en todas las temporadas. Sus éxitos más grandes y recordados los ha tenido con el inolvidable Roberto Casaux. Su obra "Bendita seas", estrenada aquí con gran éxito por Camila Quiroga, fué representada triunfalmente en España por Lola Membrives, como lo recordara con cálida palabra estos días el poeta Eduardo Marquina.

Encontramos a Novión en el saloncillo de autores del teatro Cómico, y, enterado del objeto de nuestra visita, nos invita gentilmente a sentarnos. A nuestra pregunta se ríe y dice:

—¿Que cómo gané yo mi primer peso? Fué hace tanto tiempo que temo no acordarme. Pero, el sabor de ese primer peso deja tanta huella en la memoria, que trataremos de sacar a flote ese recuerdo... ¡Ah, ya sé! ... No le voy a decir el año, porque se va a asustar... Yo era por entonces un muchachón y hacía versos más o menos como todos los muchachos... pero hacía versos gauchos que enviaba sistemáticamente a una revista gauchesca que se publicaba por aquel entonces. Esa revista organizó un concurso y ese concurso tuve el honor de ganarlo con unas décimas que ya ni recuerdo. El premio consistía en un argentino... Adornado con mi corbata más voladora, me dirigí una tarde a la redacción de esa revista a cobrar mi premio conforme lo indicaban los anuncios. Llegué. La redacción estaba instalada en uno localcito pequeño y sórdido. El local estaba repleto de extraños sujetos que llevaban casi todos ellos guitarras y que tenían un aspecto fiero con sus melenas desgreñadas. Había allí un ambiente de batalla campal. Los vates de la milonga protestaban airadamente ante un pobre hombre, que parecía ser el director, que, acorralado, trataba de salir del paso. Tímidamente, pregunté con la mayor fineza:

—¿El señor director está?

—¿Quién es usted? — me preguntó el hombre acorralado.

—Yo soy el que ganó el premio, señor...

Bueno, la que se armó allí es indescriptible. A los gritos de "acomodo", los milongueros comenzaron a dar guitarrazos sobre el director y sobre mí. Debe de quedarme todavía algún chichón... Ya sabe usted, señorita, cómo "cobré" mi primer peso.





Ana Cabrera.

La folklorista Ana Cabrera *está otra vez en Buenos Aires*

DESPUES de una ausencia de casi cuatro años se encuentra en esta capital la folklorista Ana Cabrera, una de las más fervientes cultoras del arte nativo, que ha hecho oír nuestras canciones en la mayoría de los países europeos y americanos.

Esta embajadora del arte autóctono regresa ahora de una extensa jira que ha realizado por Bolivia, Perú y Chile, países que ha recorrido minuciosamente para recoger canciones y motivos en las más apartadas regiones de los mismos.

Vuelve a su patria con nuevos elementos, entre ellos canciones guaraníes, quichuas, aimaraes y aztecas, totalmente desconocidas en nuestro ambiente y que nos hará oír a su debido tiempo.

Su permanencia en esta capital se reducirá a dos meses, tiempo que utilizará para dar algunos conciertos en uno de los principales teatros.

Es probable que antes de ausentarse para el extranjero la señora de Cabrera pronuncie dos o tres conferencias en instituciones universitarias para dar a conocer el variado e interesante material que sobre el folklore americano ha recogido últimamente.

La folklorista argentina con un manto de Paracas cubierto de bordados simbólicos hechos en seda vegetal.

C & C



PARA LOS NIÑOS

PARA PENSAR Y REPETIR:

"La honradez es el fondo sólido de la vida, porque es la única almohada en que el sueño puede hallarse sin espinas".

(Agustín ALVAREZ: "Educación moral").

AMIGUITO...

LOS modernos educadores se han propuesto hacer llegar hasta la escuela un nuevo y sin duda benéfico soplo renovador. Se proponen enseñar deleitando, inculcar a los niños los elementales conocimientos no por medio de las severas y a veces abrumadoras fórmulas, sino utilizando ejemplos, prácticas entretenidas, experiencias amenas. Nada de lecciones aprendidas al pie de la letra y sin que quede de ellas otra cosa que un recuerdo ingrato; nada de ponerse de pie a una orden del maestro y, de memoria, como un loro, repetir sin una sola falta y con todos los puntos y comas la lección aprendida sin saber siquiera lo que se ha leído. Ahora hay que estudiar, sí, como siempre; pero conociendo aquello que más interesa por medio de mil recursos agradables y prácticas que no se olvidan. Casi todo el material pedagógico lo debe buscar el alumno. Y es por eso que, atendiendo una necesidad común, desde esta semana, en esta sección, encontrarán nuestros lectores una cooperación tan útil como amena y novedosa.

Curso libre de chistología



—Papá, he sacado cinco en conducta.

—¿Y con eso?...

—Que espero que me des cincuenta centavos... Me habías prometido que si sacaba diez me darías un peso. Como he sacado la mitad...



Tropieza un niño y echa a llorar. Para consolarlo un señor le dice:

—No llores, pequeño; mañana ya no te dolerá.

—Y yo tampoco lloraré, — le responde el pibe.

Un padre y su hijo se hallan sentados a la mesa. Sobre ésta se encuentra un hermoso gato haciéndose la "toilette". El padre cree oportuno aprovechar el trance para hablar sobre lo bello y útil que es el aseo.

—¿Ves el minino qué limpio es? Mira cómo se lame las patitas y luego se frota la cabeza y las orejas. ¡Ya ves si es limpio!

—¡Yo no veo que sea limpio, sino todo lo contrario! Yo creo que es una cosa sucia escupirse en los pies y frotarse con saliva la cara.



—Hasta luego, hijito — le dice la madre al pibe. — Y, sobre todo, no vayas a caer debajo de un tranvía...

—¡Pero mamá! ¿Crees que soy tan tonto? ¿Cómo quieres que vaya a parar entre las ruedas cuando me has dado diez centavos para que viaje arriba?



—Mamá, ¿por qué cazan a los leones y los tigres?

—Porque son animales feroces que matan a los corderos.

—¿Entonces, también habría que cazar a los carniceros?



—¡No quiero al doctor! ¡No y no!

—Pero, ¿por qué? No te hará nada.

—¿Entonces? Si no me hará nada, ¿para qué me traes a que lo vea?



Frecuentemente era puesta a prueba la generosidad de un niño, a quien sus padres le habían regalado un caballo de madera y un perrito de verdad. Para ver qué era lo que el chico decía, un amigo de la casa, que estaba de visita con su hijita de escasa edad, le preguntó:

—¿Qué le regalarás a la nena, el caballo o el perro?

—Puede llevarse el caballo — dijo el chico al cabo de meditar.

Sorprendido el padre por aquella inesperada generosidad, le preguntó:

—¿Y por qué no le regalas el perrito?

A lo que el hijo, en voz baja, respondió:

—¡No digas una sola palabra, papito! En cuanto quiera marcharse con el caballo, haré que el perrito la chumbe y la asuste.



—¿Por qué escribes con letra tan diminuta?
—Para que no se vean las faltas de ortografía.



EL ACUARIO FANTASTICO

La lucha por la vida es cruel e implacable a miles de metros de profundidad. He aquí una serie de monstruos, terriblemente armados y que moran en el fondo del mar, cuyos secretos, vez a vez, va arrancando la ciencia.

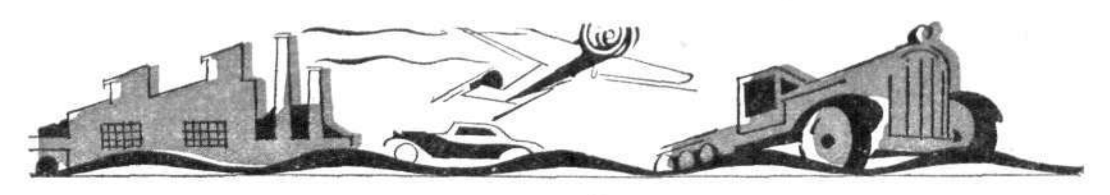
El "Saccopharynx" es capaz de tragar peces mucho mayores que él. Los aloja en su estómago que se dilata en forma tal que parece una bolsa agregada a su cuerpo. Como es transparente, se puede ver la presa encerrada en él.

Estos dos "Macrurus", de gran cabeza, tienen imponentes dentaduras. Se les denomina "Dragones de mar" y se aprestan a luchar. Uno de ellos tiene entre las mandíbulas un pez que acaba de atrapar y el otro, sin dificultad, podrá darle una dentellada.

Este monstruo frecuenta el mar de las Antillas. Curiosamente equipado para la pesca, tiene a la derecha, sobre su nariz, una línea que termina en un garfio para atrapar su presa. Las mandíbulas, erizadas de púas, sírvenle de red para aprisionar a sus víctimas.

Un verdadero fantasma de las tinieblas submarinas. Las abundantes ramificaciones que brotan de la nariz, de la mandíbula y de la cola de este pez son luminosas. Con ellas no sólo se alumbra mientras recorre los fondos, sino que también encandila a sus posibles presas.

El "Melanoceto" es una especie de bola negruzca provista de una boca enorme, abierta en sentido vertical y provista de largos dientes.



EL PETROLEO DE LA

El 13 de diciembre es el día del petróleo argentino. Y es ése el día de su conmemoración porque en esa fecha un contingente de obreros del Ministerio de Agricultura que había sido destacado a Chubut por la Dirección de Minas, Geología e Hidrología para hacer perforaciones tendientes a obtener agua potable para aquella zona, mientras realizaba tan ardua tarea, a tres kilómetros del pueblo de Comodoro Rivadavia, por medio de una simple máquina de perforación, y cuando ya se conceptuaba vana su tarea, encontró petróleo a una profundidad de quinientos cuarenta metros.

¡Petróleo! ¡Oro negro!... Querosén, como le llamaron sus descubridores. Una incalculable fuente de riqueza en el país, que nadie la había esperado, pues si bien algunas empresas extranjeras habían hecho estudios y perforaciones en otras zonas, muy pronto abandonaron sus actividades por considerarlas infructuosas.

Sin embargo, ahora, desde una profundidad de quinientos cuarenta metros, surgía el petróleo como una loa a los esfuerzos de ese reducido núcleo de hombres que indiferentes a las hostilidades del tiempo trabajaban empeñosamente.

Desde entonces el oro negro empezó a invadir regiones y esas pequeñas torres que iniciaron su extracción fueron multiplicándose con gigantes de acero que habían de provocar la emanación de millones y millones de litros de petróleo.

Es así como se justifica que el 13 de diciembre sea el día de los argentinos conscientes del valor de sus riquezas naturales. 13 de diciembre, día del petróleo nacional, porque el 13 de diciembre de 1907 fué descubierto en Comodoro Rivadavia.

Tan inesperado descubrimiento provocó la preocupación de los hombres de gobierno que se veían abocados al complejo problema de su costosa explotación sin disponer del personal técnico necesario ni la preparación convenientes para un negocio de proyecciones tan grandes.

Se levantaba entonces el peligro de que al igual que en otros países de visión menos clara, se entregara esta riqueza a capitales extranjeros que indefectiblemente habían de ser norteamericanos o ingleses.

Pero un bien sentido criterio patriótico, una comprensión clara que como factor en el orden económico y de independencia significaría para nuestro pueblo el rico hallazgo, hizo que se optara por explotarlo directamente, elevándose su industria al progreso que hoy ostenta, con proyecciones que enorgullecen a los argentinos y enaltecen a quienes han tenido en sus manos esa obra y la mantienen con tan sólidos cimientos, que la constituyen en autoridad suprema, como índice regulador de exploración, de explotación, manufacturamiento, precios y calidad para todo el territorio.

Es así como se han ido organizando comisiones de hombres templados, agigantados por su tránsito penoso sobre campos desiertos, zonas desoladas, llenos de incomodidades, llevados más que por una misión por un ideal, que empeñados en su afán de cumplir airadamente su misión, se olvidan de sí mismos y se entregan a los caprichos del tiem-

1921
326.906

1923
530.209

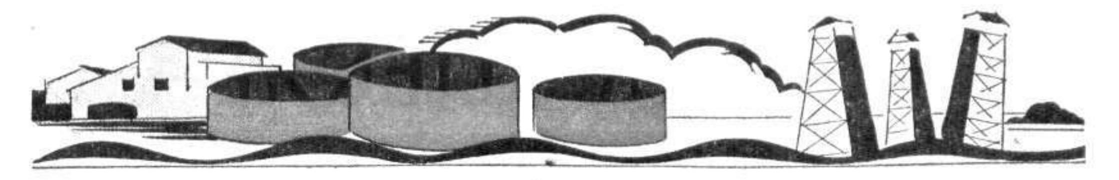
1925
952.065

1930
1.431.093 m³

AÑO 1935
2.272.619 m³

Hay 4 destilerías con capacidad de elaboración mayor de 1.200 metros cúbicos, 6 con mayor capacidad de 250 metros cúbicos y 8 cuya capacidad no alcanza a 100 metros cúbicos.

Consumo total de 1935:



ARGENTINA

Por
Gerardo Mesquita Maciel

po, que sin clemencia los azota con los más variados y desagradables climas.

Como resultado de las investigaciones geológicas que constantemente han ido realizando esas comisiones, se han podido establecer en los últimos años nuevas fuentes de petróleo, tales como en Jujuy, Mendoza, Ñirihuau y San Cristóbal, cuyas emanaciones si llegan, como es de esperar, a ser pródigas, vendrán a hermanarse con Comodoro Rivadavia, Salta y Plaza Huincul, donde sus pozos van haciendo cadena de producción tan próspera, que marca una esperanza de gran futuro para el petróleo.

Poco tiempo después de descubierto el petróleo en Comodoro Rivadavia, a pesar de carecerse de los elementos necesarios para su almacenaje, transporte, embarque, etcétera, que pudiera dar una visión de su grandeza, y, no obstante, quedar la producción dentro de la zona, el gobierno aceptó los optimistas informes de una comisión de esta industria. Para ello se votaron, no sin ciertos recelos, quinientos mil pesos. Hoy hay en juego, para la industria del petróleo nacional, más de novecientos millones de pesos.

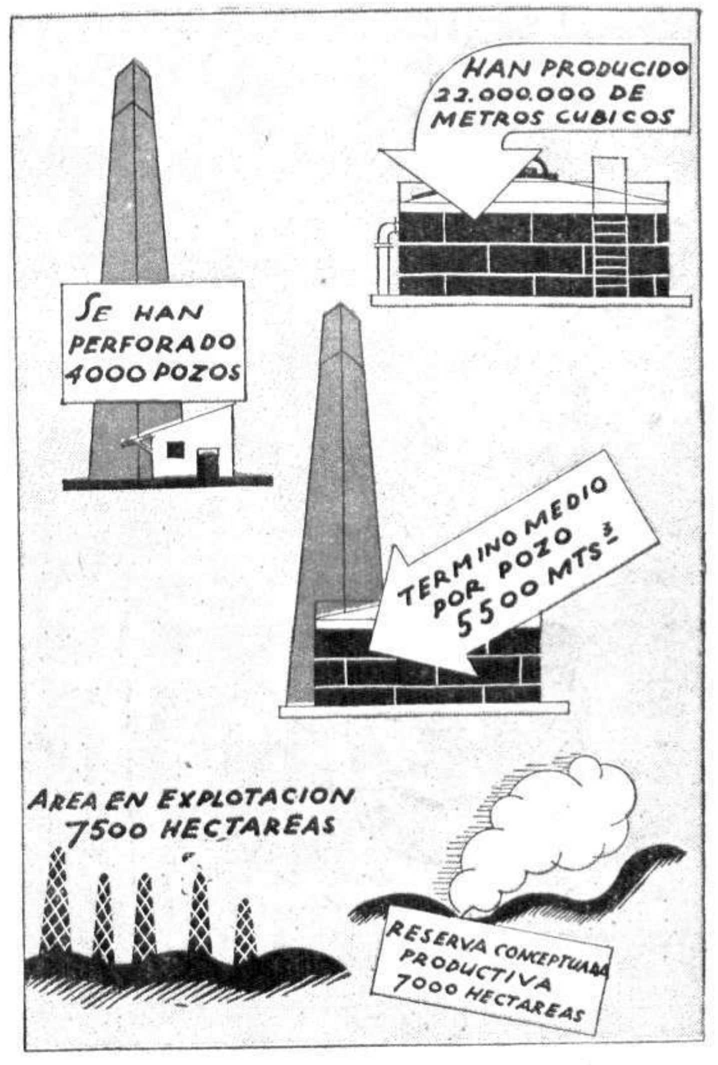
Ya en 1914 se inició su traslado en un barco inglés contratado especialmente y en el "Ministro Ezcurra", de matrícula nacional, así se fué tomando un concepto claro de sus grandes perspectivas, lo que indujo a importantes compañías a realizar también su explotación, iniciándola con maquinarias modernas y personal debidamente experimentado traído de yacimientos de otros países, quienes provocaron las primeras emanaciones de sus pozos en 1916.

En 1918 se produjo la primera extracción de petróleo en Plaza Huincul, que no alcanzó más que a trece metros cúbicos, mientras en Comodoro Rivadavia ya se habían cubierto cerca de doscientos mil metros cúbicos.

En Salta y Mendoza se inició la producción en 1926 con doscientos veintitrés y dos mil metros cúbicos respectivamente, contra un millón doce mil cuatrocientos ochenta y ocho que producía ese mismo año Comodoro Rivadavia.

Así es cómo a medida que transcurre el tiempo los pozos de petróleo van multiplicándose, y los que en 1907 fueron dos, hoy se aproximan a cuatro mil.

Analizando el gráfico que ilustra a esta nota, se establece la potencialidad argentina en materia de petróleo, cuya evolución viene desarrollándose con caracteres normales y en continua línea ascendente. Son muchos ya los argentinos que con voluntad de acero, con patriótico entusiasmo y con inagotables esfuerzos, instalan sus campamentos en lugares que no son por cierto de amable temperatura y levantan los gigantes de acero que han de provocar las valiosas emanaciones del oro negro. Pero, no obstante la riqueza emanativa, nuestra producción no alcanza a abastecer más que a las dos terceras partes del consumo total del país. Esta circunstancia hace que el mercado extranjero tenga campo propicio para su entrada y algunas empresas importan petróleo crudo o fuel oil, que refinan en pequeñas destilerías, lo que es un índice de muy buenos augurios.



3.500.000 metros^3

Gráfico en cifras redondas de la producción de petróleo en la República Argentina, del 13 diciembre de 1907 al 31 de diciembre de 1935.

DE OTROS TIEMPOS

POR BATLLE





1 Nació en Buenos Aires el 11 de noviembre de 1771. En 1806, con Pueyrredón y Olavarría, peleó contra Beresford en Perdriel. Poco después se incorporó al ejército reconquistador y estuvo en el Retiro y en la Plaza.



4 Con el grado de coronel acompañó a Belgrano en la campaña del Paraguay, en 1811. Poco después, otra vez en Buenos Aires, encabezó el movimiento revolucionario del 5 y 6 de abril contra la fracción defensora de las ideas de Moreno.



7 Designado gobernador interino de Buenos Aires el 28 de septiembre de 1820, fué elegido efectivo el 31 de marzo del año siguiente. Realizó una obra verdaderamente progresista y fué reemplazado por el ilustre general Las Heras en 1824.

El general Martín Rodríguez



2 Fué sargento mayor de los Húsares de Pueyrredón y con ellos luchó en la segunda invasión, sobresaliendo por su valentía y sin descansar un solo instante hasta que fueron totalmente vencidos los soldados ingleses.



3 En la semana de Mayo de 1810, cuando el virrey Cisneros le pidió apoyo, se lo negó rotundamente, votando en el Cabildo abierto por su deposición y cooperando valiosamente en la organización del gobierno revolucionario.



5 El 20 de febrero de 1813, después de su confinamiento en San Juan, mandó una parte de las fuerzas patriotas en la batalla de Salta, por lo que fué declarado benemérito de la gratitud de la patria en alto grado.



6 Hasta los comiezos de 1816, participó de todas las vicisitudes de los ejércitos que en el norte luchaban contra los peninsulares. Fué hecho prisionero y volvió a guerrear en El Tejar, Venta y Media y Sipe-Sipe.



8 Cuando se declaró la guerra con el Brasil, en 1825, era jefe del ejército de observación sobre el Uruguay. Poco después cruzó el río, estableciendo su cuartel general en Durazno, hasta agosto de 1826, en que lo substituyó Alvear.



9 En 1830, en cuanto Rosas subió al poder, el general Rodríguez se expatrió. Vivió en la Banda Oriental, falleciendo en Montevideo el 5 de marzo de 1845, luego de sacrificar su fortuna y reposo a la causa de la libertad.



Por
DANIEL DE FOE

Ilustraciones de
FRANK M. PAPE



1 Tardé dos horas en llegar, pues no podía marchar rápidamente cargado como iba con el par de escopetas, las pistolas y el sable.



2 En la playa se presentó ante mis ojos el terrible espectáculo de los restos humanos abandonados por los salvajes después de su inicuo festín.



3 En el mes de mayo del vigésimo cuarto año, en una noche de viento huracanado, escuché varios cañonazos que venían del lado del mar.



4 Durante la noche nada pude nocer; pero, en cuanto clareó, desde una eminencia, alcancé a ver un barco que se había estrellado contra los escollos.



5 Algunos días más tarde tuve el dolor de ver sobre la playa, cerca del navío perdido, el cadáver de un grumete, al cual no pude identificar.



6 Como el mar estaba en absoluta calma, luego de poner en mi lancha algunas provisiones, decidí llegar hasta el barco para ver si había otros náufragos.



7 Con no poco sobresalto me aventuré por entre las rocas. Me acuciaba el anhelo de encontrarme con algún ser humano que atenuara mi ya largo aislamiento.



8 El barco, español por su porte, estaba como enclavado entre dos rocas. La popa y parte del casco habían sido destruídas por el mar.

(Continuará)

Resumen de lo publicado anteriormente

ROBINSON CRUSOE, nacido en York en 1632, desde muy niño se sintió atraído por los viajes y la aventura. Abandonó el hogar paterno y comenzó a recorrer mares y puertos hasta que en 1659 naufragó en aguas del Atlántico, frente a las costas de la actual Venezuela, donde desemboca el Orinoco. De la gente que tripulaba su barco no se salvó ninguno y fué así como, tras dolorosos esfuerzos, ganó la playa de una isla desierta. Allí se estableció y quiso su fortuna que el lugar abundara en caza y frutos de toda índole, con los que atenuó su hambre. Poco a poco, aprovechando los restos del naufragio, el joven consiguió construir una más que cómoda morada. Nada le faltaba, como no fuera la compañía del hombre y, tanto para distraer sus ocios como para prepararse para un futuro incierto, dedicóse a cultivar el suelo y aprovechar las muchas riquezas naturales. Pensando siempre en una posible salida de la isla, entregóse a la construcción de una canoa. Fracasó una y otra vez. Decidió no aventurarse más y permaneció entregado a sus labores y casi sin esperanzas de regresar a la civilización. Un día halló unas huellas sospechosas. Se trataba de seres humanos. ¿Indígenas? Mucho lo temía Robinson. Como descubriera una caverna...



El NENE EN SU CORRALITO
o descubrimiento de un mundo nuevo

Por

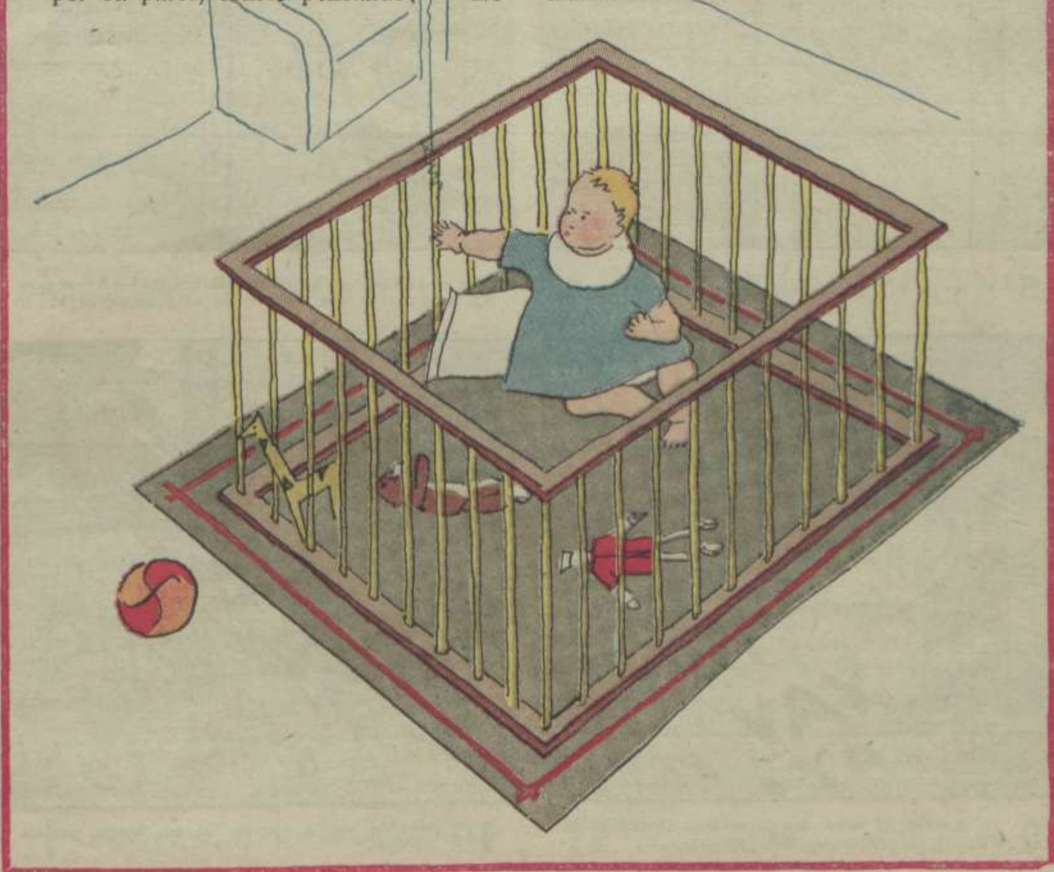
GERMAN BERDIALES

Dibujo de Atilio Rossi

ASOMÉMONOS ya a esta vida que empieza: su mundo limita a todos los rumbos con el nuestro, está dentro del nuestro, por eso hasta ahora todos hemos creído que el nene vivía en nuestro mundo. Pero no: el mundo del nene tiene su geografía particular, su fauna y su flora peculiares, sus medios de comunicación característicos, su ejército y, también, un idioma pura y exclusivamente suyo. El mundo físico del nene es plano, como el antiguo mundo de los hombres, y se llama: "El corralito", invento diabólico — no lo doy por menos, — invento diabólico de una ciencia moderna: la puericultura. Un perro, un oso y una jirafa de trapo constituyen la fauna, mansa como ninguna otra; la flora está representada por esos minúsculos arbolillos de pasta, eternamente primaverales; los medios de locomoción por los hermosos globos de gas, de inflados carrillos rojos, azules, blancos; el ejército por los valientes soldaditos de plomo, y el idioma por el que llamaremos gorjeo humano: ajó, ajó... Corto, muy corto es su vocabulario, apenas si estas dos palabras con música de beso: mamá y papá, amén de unas pocas exclamaciones que sirven para expresarlo todo: ¡bu!, ¡ba!, ¡dada!, ¡ah, ah!, y dos o tres imitaciones de gritos de animales: guau, miau, méee... — deliciosamente ilustradas por tamaña boca, ojos en blanco y dedos que se crispan.

METIDO en su corral, apoyado en las altas vallas o mirando por entre los palos de que están formadas esas mismas altas vallas, que son las fronteras de su mundo, el nene ve pasar vuestros alegres juegos, — ¡oh, felices hermanitos mayores!, — la sonrisa fugaz de mamá, — ¡oh, la mamá que se marcha de compras o de visita o de paseo!, — el cigarrillo más fugaz aún de papá, — ¡oh, el papá que se va a la oficina o al café o por ahí!, — los serios anteojos de la abuela, — ¡oh la abuela que siempre está pensando en otra cosa, como que la pobre también está viviendo en otro corralito: el del recuerdo!; — y los tiesos delantales de la gente de servicio, — ¡oh, la nurse, la

mucama, la cocinera, el chofer mismo, que ya están hasta aquí de la señora y de los niños!... ¿No adivináis la angustia del nene? ¿No comprendéis su pena? Sin embargo, bien claramente las expresa él. Su angustia es la angustia del *náufrago*; su pena es la pena del preso. El nene está en su corralito como Robinson en su isla desierta, como el preso en su celda solitaria: rodeado siempre por la fiesta del mundo, y permanentemente separado de la fiesta del mundo. Ante sus ojos aparecen, pasan, desaparecen; aparecen, pasan, desaparecen; aparecen, pasan, desaparecen; en ronda interminable, en ronda indiferente en ronda *inasible*, a lo sumo con un ademán, con una sonrisa o con una palabra, esos seres en cuyas mejillas él quisiera poner su *mejilla*; esos seres en cuyos *pechos* él quisiera apretar su pecho; esos seres en cuyos dedos él quisiera enredar—flores en el hierro—sus deditos... Pasan entregados a sus pensamientos, a sus trabajos, a sus intereses: — Procuraré que el banco me conceda otro plazo, — se dice papá, frunciendo el ceño. Y mamá, por su parte, sonríe pensando: — Decididamente, ese sombrerito es encantador; mañana iré por él... — Y la mucama, aclarándosele la frente poco a poco: — Jueves... viernes... sábado... ¡Tres días aún! ¡Ay, cuánto tarda el domingo, ese dichoso domingo! Todos: hermanos, padres, abuelos, criados, aparecen, pasan, desaparecen; aparecen, pasan, desaparecen; aparecen, pasan desaparecen, sin ver y sin oír a esta criatura. Sin embargo, esta almita que casi no es una almita, pues si ya sabe entender en cambio aún no sabe hacerse entender, no solamente sufre, sino que sufre con insoportable intensidad, porque el dolor es tanto más intenso cuanto más pueril es el espíritu que agita. El mismo viento que apenas despeina al sauce añoso, quiebra y derriba al arbolillo nuevo. Por eso es que cuando el nene logra enredar sus dedos en la seda lacia o en los cincelados rizos de la cabellera de una hermanita, o apoderarse de las suaves pero firmes manos de mamá, no hay modo de librarse de él. Y como es natural, nada hay más natural por cierto, sus locas alegrías terminan siempre en llanto.

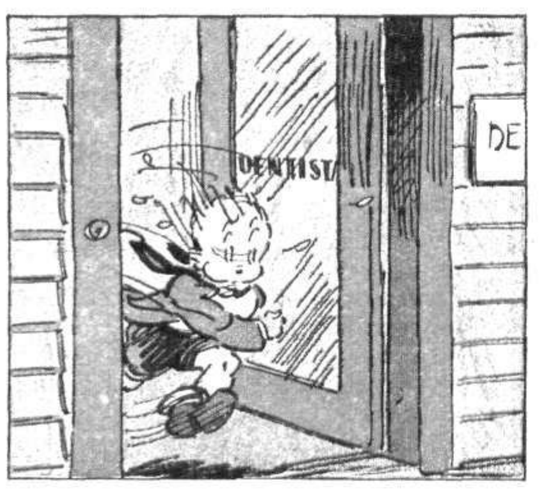


Las aventuras

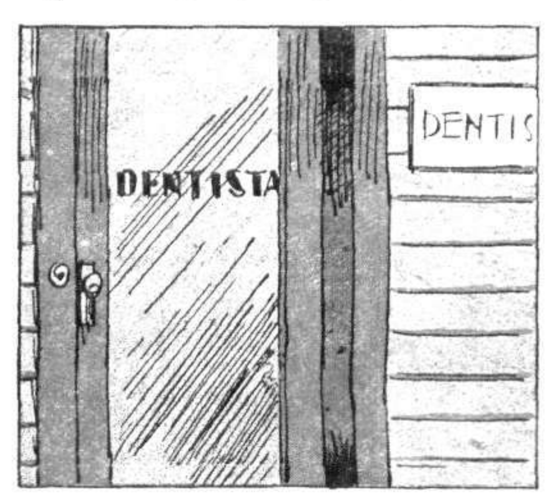
EN CASA



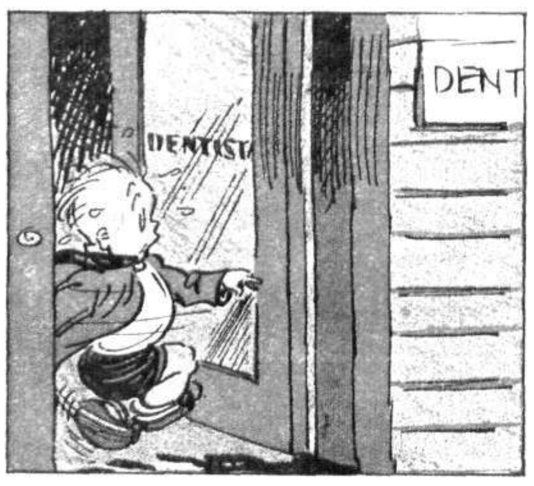
1 Erase una puerta, una espantosa puerta...



2 —¡Pero, señor, si ya no me duele!



5 Y la puerta permanecía muda y trágica...



6 —¡Ahora es la tuya, Chingolito! ¡A escapar como rata por tirante de este tiradientes!



9 De pronto, el caos, los lamentos, el crujir de dientes, la apoteosis del martirio.



10 —¡Me vas a agarrar si sos brujo, maldito ogro!

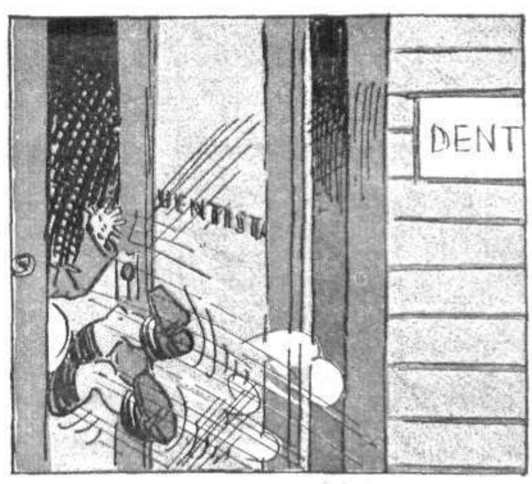
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

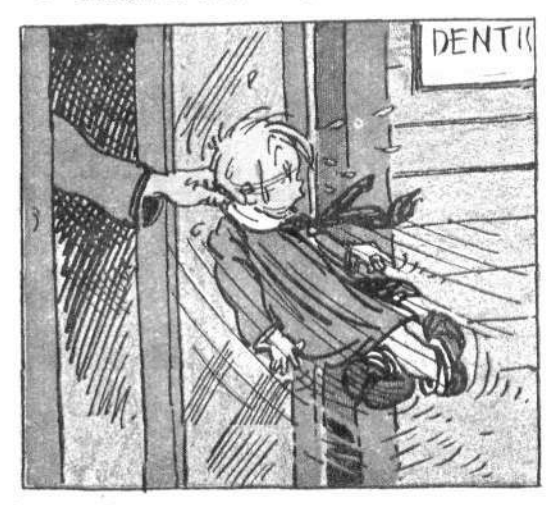
D E L   D E N T I S T A



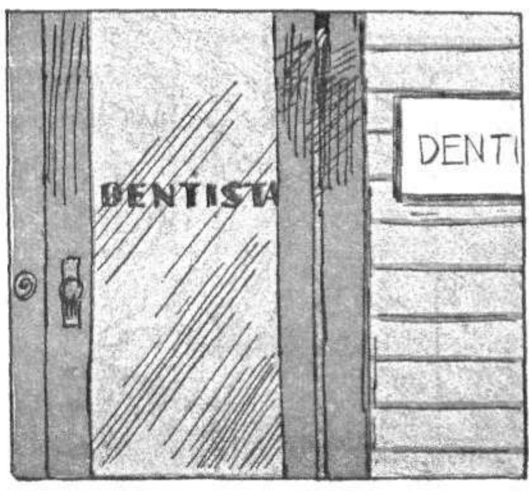
3 —¡*Lárgueme*, asesino! Yo le traeré mucha clientela, si me perdona.



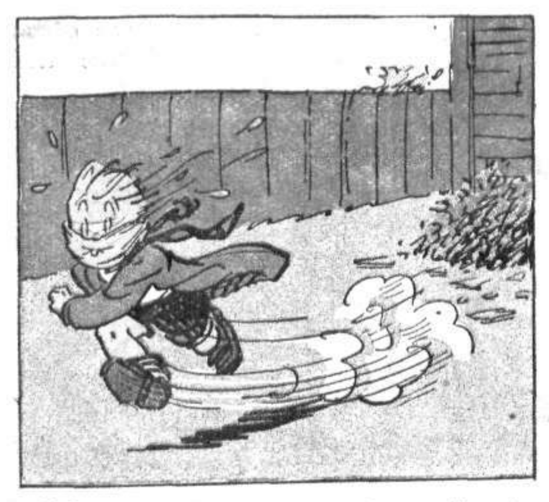
4 —¡Ah, *pistolero con guardapolvo*! ¡Auxilio!



7 —Si sigue con esa propetencia, me va a volver el dolor.



8 y la no sublime puerta volvió a cerrarse tras de la víctima...



11 —¡Fuyian, fuyian, y a casita, que llueve!



12 —Vení, Chingolo.
(Chingolo, desde lejos). — ¡Sacale las muelitas a la ventana y que otro pague los vidrios rotos!

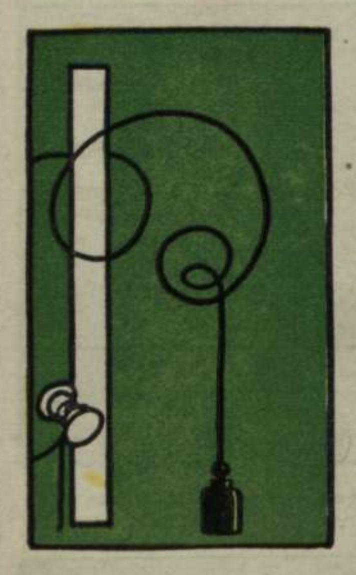
Los oficios

EL ALBAÑIL



Cuchara.





Regla y plomada.

Iniciamos esta nueva serie de páginas para nuestros pequeños lectores con el albañil, laborioso obrero del progreso. En el próximo número dedicaremos otras ilustraciones a las labores y herramientas del jardinero.



Llana.



Balde.



Pico.

PARA EL MAESTRO

ESTA PAGINA... inicia la prometida vinculación de CARAS Y CARETAS PARA LOS NIÑOS con los maestros. Semanalmente aparecerá conjuntamente con el material de ilustración y esparcimiento habitual. No pretendemos imprimirle un carácter rigurosamente profesional, porque para eso ya existen prestigiosas publicaciones especializadas. Queremos servir de auxiliares a los maestros, publicando todo aquello que, sin perjudicar la amenidad, pueda orientar a los niños y ayudarles en sus tareas escolares. Otro no es nuestro propósito. Y para satisfacerlo es que acogeremos complacidos cuantas sugestiones se nos hagan, así como publicaremos las colaboraciones — desde luego muy breves y interesantes, — que hasta nosotros lleguen.

LOS LIBROS DE VAN LOON. Son tres los que existen cuidadosamente vertidos al castellano: *Historia de la humanidad, De Colón a Hoover* y *El mundo en que vivimos*. Los dos primeros, en forma amena, bosquejan la historia mundial y la de América, respectivamente. El segundo, siempre escrito en el mismo tono sencillo y atrayentes, es una especie de geografía animada. Abundan los gráficos y las ilustraciones, todas del autor y siempre esquemáticas, con lo cual se facilita su reproducción en cuadernos y pizarras.

FICHA BIO-BIBLIOGRAFICA DE ESCRITORES ARGENTINOS. A partir del próximo número la publicaremos, no siguiendo un orden cronológico, sino atendiendo los pedidos que se nos hagan, porque en esta forma consideramos responder mejor a las necesidades de nuestros lectores. Irán, en lo posible, acompañadas por retratos muy simples a fin de facilitar su copia.

RECUERDELO

SE DICE...

Dámocles y no **Damocles.**

Heródoto y no **Herodoto.**

Omoplato y no **omóplato.**

Zafiro y no **záfiro.**

Medula y no **médula.**

¿Le interesa saber por qué?

FISICA AMENA. Tómese una hoja de papel bien seco y, si es necesario, manténgase unos instantes próxima al fuego. Luego, frótese una de sus caras enérgicamente con la palma de la mano. Pronto se electrizará y atraerá a otra hoja de papel así como a las motas de tabaco. También se puede frotar al mismo tiempo que la primera otra hoja. Entonces ambas quedarán electrizadas por igual y se rechazarán una a la otra si se las aproxima sostenidas por las puntas.

OPINIONES AUTORIZADAS. Dice A. M. Aguayo: "Es muy probable que, en el porvenir, el niño aprenda a leer, como aprende a hablar, de un modo espontáneo".

CONTESTAMOS:

María Tulián. — Su pedido no nos es posible satisfacerlo, pues esos modelos no han aparecido en nuestra revista.

M. L. O., Concordia. — Le daremos prioridad porque, para eso, usted es de las que se han adelantado. Algo le suprimiremos.

Vic. Tal. — Colaboraciones literarias, no. Poesías, como no sean directamente dedicadas a los niños, tampoco.

Amanda Palencia. — Antes que hacerse acompañar y utilizar los conocimientos del personal del museo, invite a cualquier profesor de historia.



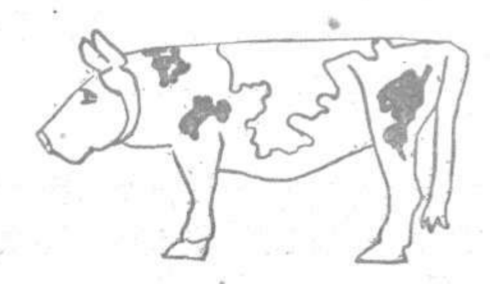
EL RECIENTE LIBRO DE GERMAN BERDIALES

En otras páginas de esta misma sección infantil transcribimos algunas páginas de *El nene y su corralito*, excelente, oportuna y delicada narración matizada con sencillas e intencionadas glosas poéticas y destinada no sólo a los niños sino a las personas mayores. "La verdadera felicidad es cosa tan íntima que no puede ser hecha o deshecha por los demás, pero la felicidad de un niño casi no merece este nombre, porque ella sí puede ser hecha y deshecha por los demás", dice Berdiales. Y estas palabras debieron ser el código único de padres y de maestros. Entre las manos de ellos está esta materia delicada y sensible que es el niño; en el cuadrado corralito palpita un universo de posibilidades que debemos encauzar guiándonos más que nada por los impulsos de nuestro corazón. Todo hará mella y todo impresionará esta cera sublime. Y esto es lo que el poeta, que es también pedagogo, ha ido captando para volcarlo en su volumen de singular ternura y efectiva emoción.

Bibliografía del autor: La fiesta de mi escuelita, Teatro cómico para niños, Teatro histórico infantil, Fábulas en acción, Joyitas, Fabulario, Maestros del idioma, Tierra virgen, Jugando, El libro de la patria, Recitaciones infantiles, etc.

Recortar y armar: el toro

INSTRUCCIONES

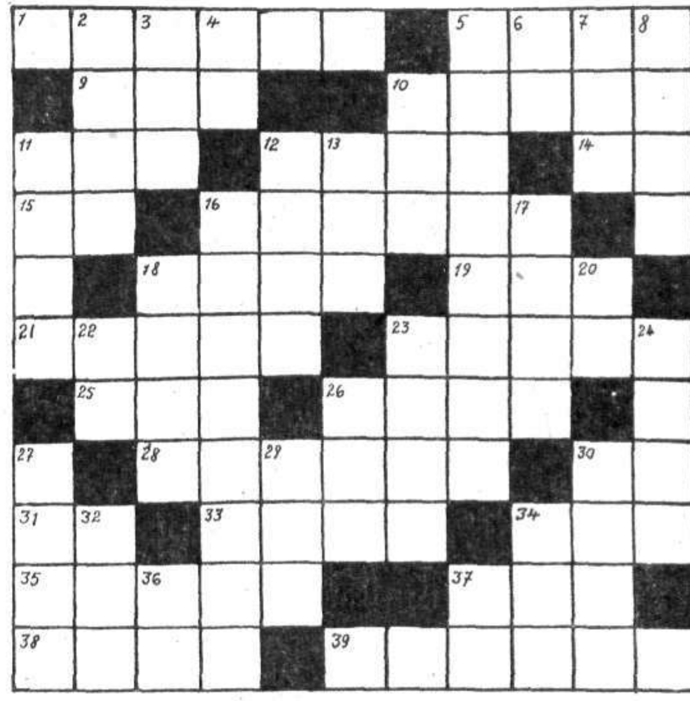


Péguese sobre cartulina, recortando luego la figura. Se dobla por la línea de puntos y se pega como a continuación queda indicado:

A debajo de A'
B „ „ B'
C „ „ C'
D „ „ D'

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 49



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. El pormenor de la cuenta y razón en cuerpos y establecimientos militares. Según la Gramática de la Academia, es única voz castellana, tomada del francés, que termina en doble consonante.
5. Ayuda a subir o a levantarse.
9. Calle.
10. Caverna, cueva, gruta.
11. Especie de gorra con visera que usan los soldados españoles.
12. Que se halla en la infancia, femenino.
14. Percibí por medio del oído.
15. Pronombre personal de segunda persona en ambos géneros y plural en dativo o acusativo.
16. Guisado de Méjico que se hace cociendo maíz en un caldo condimentado.
18. Tenga por cierto.
19. Metal precioso, amarillo brillante.
21. Oropéndola, pájaro de color de oro.
23. Acido, acre, áspero.
25. Igualdad de nivel de las cosas.
26. Alimente, cuide, eduque a un niño.
28. Carrilada, rodada en los caminos.
30. ¡Tate!
31. Preposición; denota separación, alejamiento.
33. (Eleonora), eminente actriz italiana.
34. Contracción de preposición y artículo
35. Paño tejido de lana o seda, con figuras, flores, etc.
37. Raja de madera resinosa que sirve para alumbrar.
38. Substancia nitrogenada que se halla en la orina.
39. Defecto que consiste en pronunciar la elle como ye.

VERTICALES

2. Nombre dado por los griegos al Amor.
3. Pronombre posesivo, 2ª persona, usado como adjetivo antes de un substantivo.
4. Río de Francia que desagua en el mar del Norte.
5. Relación, similitud.
6. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
7. Provecho; en favor.
8. Cabecera de partido, provincia de Navarra, a orillas del río Irati.
10. Tiempo que tarda la Tierra en su revolución alrededor del sol.
11. Obtuso.
12. Apellido de un ex intendente de Buenos Aires.
13. Levanta las vergas y velas.
16. Parte de la gramática que estudia las reglas de la pronunciación y acentuación.
17. Consonante doble.
18. Retroceder.
20. Percibí el sonido.
22. Doble consonante.
23. Interjección usada para arrear a las bestias.
24. De figura de óvalo.
26. Tercera letra del abecedario, plural.
27. Tato, tatuejo, especie de armadillo.
29. Dulce.
30. Pareja o grupo de jugadores, palabra inglesa.
32. Tienda donde se venden licores que suelen beberse en el mismo mostrador.
34. Entregues, regales.
36. Décimonona letra del abecedario.
37. Pronombre personal, segunda persona, singular. Usase siempre con preposición.

P	A	S	A	R		L	A			M
L	I	M	B	O		I	L	I	O	N
E	N		R	E	N	D	I	R		
N			A	R			T		A	D
A			C	A			E		B	I
M	E		A	S		C	R		S	E
A	L		D			A	A			R
R	E		A			B	C			E
		I	B	I	C	U	I		O	S
E	R	A	R	D		R	O	M	P	I
N			A	A		E	N	E	A	S

Solución del problema número 48.

Pro y
(Charlas teatrales)

SARMIENTO. — "Exaltación", de Eduardo Schneider

—Me encuentro — me confiesa el amigo Lerchundi al terminar el estreno — como si hubiera llevado en brazos, durante dos horas, a una mujer que me gustase, pero que pesara 80 kilos. "Exaltación" me ha agradado. ¡Pero estoy rendido!

Celebro la gráfica comparación de mi camarada, diciéndole para hostigarlo:

—Claro, tienes tan estragado el paladar con las bazofias escénicas que por ahí te apetecen, que cuando ves una obra de sutilezas literarias, traspiras. Y menos mal que "todavía" la comprendes y por lo tanto la aguantas...

—Insúltame si quieres — me replica Lerchundi, — pero te declaro que la comprendo mucho mejor que la soporto. ¿Cuántos años tiene esta comedia?

—Veintitantos — le informo.

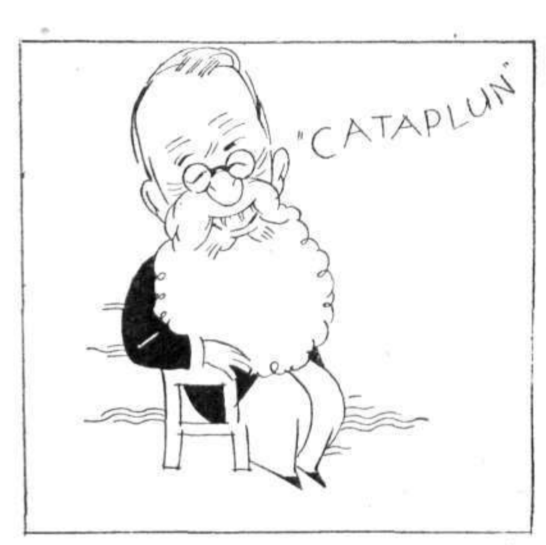
—¡Ya me parecía! — estalla Lerchundi. — Esta obra es anterior a la radio y a los dirigibles, o, por lo menos, de sus comienzos. De todos modos, escrita para un público que no es el actual, que requiere movimiento y economía de palabras.

—Cuando son bellas, como en "Exaltación"...

—Tú quieres tirarme de la lengua. Estoy seguro de que ésta es una de las pocas veces en que estamos de acuerdo. El problema que plantea el autor es interesante, e incluso apasionaría ahora, como sin duda lo logró cuando las mujeres usaban corsé de ballenas y los hombres llevaban chaleco fantasía, siempre que el asunto, hermoso de contenido, insisto, apareciese tratado con un ritmo más movido. Pero ante la acción estática de la obra, agravada por su torrente discursivo, reconoce la razón de mi gustoso desmadejamiento... ¿Te sonríes?

—Es que con tus pintorescos comentarios — le digo — me evitas formular los míos, menos rajantes acaso, pero similares en el fondo. Y es una lástima si "Exaltación" no cuaja en el favor del público, porque la labor de Camila Quiroga es tan apasionada como improba; Irma Córdoba se conduce con expresiva suavidad y el resto de los intérpretes actúa correctamente, brindándose un buen espectáculo, que Rodolfo Franco ha vestido con decoraciones irreprochables.





SMART. — "¡Cataplún!", de Muñoz Seca

Amigo 1º — ¡Hola, mi joven amigo! ¡Qué alegría encontrarle! Y a propósito, y disculpe: ¿qué edad tiene usted? Pero, sin quitarse...

Idem 2º — Tengo 32 años. ¿Por qué me lo pregunta?

Idem 1º — Porque yo tengo 51, y estoy sumergido no en un mar, sino en un océano de dudas. Dígame: ¿a usted le ha gustado, así, en conjunto, esta obra? ¿Se ha reído con ella como, sin duda, esperaba?

Idem 2º — Pues, la verdad: no...

Idem 1º — ¡Hombre, muchas gracias! ¡Qué peso me ha quitado usted de encima!

Idem 2º — No le entiendo. ¿A qué se refiere?

Idem 1º — A mi vejez. A medida que veía "¡Cataplún!", al reírme sólo de muy tanto en tanto, me iba diciendo: "Tienes 51 años, Miguel. Es natural que ya no te solaces como con aquellas otras piezas de Muñoz Seca que tanto júbilo te provocaban"... Pero cuando a usted, con diecinueve años menos que yo, tampoco le ha divertido, quiere decir que no soy yo el viejo, sino Muñoz Seca. Muchas gracias.

Idem 2º — Tampoco quiero decir que me haya aburrido. El segundo acto, por ejemplo, abunda en expresiones graciosas, y la labor de los intérpretes ha sido buena, especialmente la de García León, Carmen Andrés, Perales, Elena Granda...

Idem 1º — ¡Sí, sí! De acuerdo. Pero comprenda mi alegría al comprender que no soy yo el viejo. ¡Otra vez muchas gracias!...

Contra

Por AGUSTIN REMON

COMEDIA. — "El tango en París", de García Velloso

El tío. — ¿Te divertiste, Macheca?

La sobrina. — ¡Mucho, tiito! Parra está colosal y también la obra me gustó de veras. ¿Y sabés por qué me agradó?

Tío. — Porque tiene música y canciones...

Sobrina. — También por eso, pero más todavía porque, tratando sobre el tango, la obra no huele a hospital, a malevos y a barrotes de cárcel. Qué raro, ¿no?

Tío. — Es que su autor, García Velloso, es un escritor, y cuando estrenó "El tango en París" todavía no había sido tan industrializada la canción popular porteña. Además, la comedia está bien construída, y ello explica que, resistiendo a la acción del tiempo, te interese a ti como me interesó a mí en la fecha del estreno, cuando tú no habías nacido...

Sobrina. — ¿Y los artistas de entonces eran tan buenos como los de ahora?

Tío. — Eran mejores, querida. Aunque, aparte de Parra, que fué quien estrenó la comedia, no quiere decir que no lo secunden bien Gloria Ferrándiz, Mecha Ortiz, Córdoba y Mania.



TELON

—¿Qué fué del actor Fulano?

—Se retiró de las tablas. Ahora ejerce un triste comercio.

—¿Cómo?

—Que tiene una empresa de pompas fúnebres.

—¡Ah!

* * *

Aquel crítico teatral era conocido por "El caballo de Atila".

Donde él ponía el elogio, no crecía el éxito.

* * *

La decadencia de aquella artista era evidente.

Cuando hablaba, cantaba, cuando cantaba, recitaba.

LA FIGURA DE LA SEMANA

VICTORIA OCAMPO



Le faltaba a doña Victoria Ocampo, en su sed permanente de emociones artísticas, la sensación teatral, en su aspecto más riesgoso para una persona de su intelectual categoría: la del intérprete.

Esta aspiración recóndita, y, por lo general, vedada a cuantos son dados a especulaciones mentales, la ha satisfecho doña Victoria Ocampo en las circunstancias más gratas a su espíritu, ya que lo asoció a una obra — "Perséphone" — nacida bajo el signo de los nombres ilustres de André Gide e Igor Strawinsky.

A su incursión escénica se agregaba un hecho que despojaba a la singular aventura de todo aspecto "amateurista". El melodrama "Perséphone" — y esta vez "melodrama" no significaba "drama malo", sino drama con música — fué escrito para Ida Rubistein, quien creó la parte recitada y plástica que entre nosotros ha interpretado la señora Ocampo. Si a esto se añade que la obra se ha dado a conocer en el teatro Colón, se reconocerá que el desempeño de la distinguida dama no estaba exento de escollos.

En su mayoría, doña Victoria Ocampo los salvó. Su dominio del francés, sus excelentes dotes para la recitación, su noble instrumento vocal, fueron factores que inclinaron a su favor la opinión del auditorio. En ciertos momentos de su trabajo, el énfasis substituyó al fervor. Pero ello, frecuente en los artistas profesionales, es casi inevitable en quienes no lo son.

Triunfó doña Victoria Ocampo. Y lo hizo ante espectadores que, por las circunstancias apuntadas, siguieron su labor en la actitud con que suele contemplarse a los trapecistas. Es decir, con el temor, vagamente mezclado de esperanza, de que en una de esas pierdan pie, o mano, y se vengan al suelo.



La Campana

COMENTARIOS PARLAMENTARIOS

EL parlamento argentino posee una característica digna de mención, no registrada hasta el presente en las estadísticas; cada período crea una moda a la manera de los árbitros parisienses. No se trata aquí del peinado a lo Biancofiore o Bravo, del sombrero a lo Vignart, de los pantalones "oxford" ni cosa por el estilo, sino de "lo que viene" o de "lo que hace furor" por temas atingentes al momento político de actualidad. El año pasado ocupó el codiciado sitial "los privilegios parlamentarios" (tema inagotable), este año son las impugnaciones; podremos decir con lenguaje más apropiado que este año "vienen las impugnaciones".

Consecuente con lo que anunciara en la primera sesión preparatoria el diputado Tamborini, ha planteado la impugnación a los comicios realizados en la provincia de Buenos Aires. A ésta le siguió la formulada contra las elecciones de Santa Fe y para no ser menos, siguiendo ya la moda implantada, los diputados Lencinas y Saá han impugnado los comicios llevados a cabo en la provincia de Mendoza.

Las palabras escuchadas con motivo del "asunto Mendoza" reviven una particular modalidad política de aquella provincia, que en este sentido posee una policromatofilia (!) característica, de decisiva influencia dentro de sus organismos partidarios. Ya en épocas del gobernador Lencinas, el arco iris quedó sin colores, pues se los arrebataron las distintas fracciones en que se dividió el partido radical. Luego, el oficialismo que creó la intervención Borzani, se dividió también siguiendo la vieja costumbre. Ahora, y esta vez denunciado por el diputado Lencinas, son los demócratas nacionales que, tomando dos colores suaves, sin duda, han designado las divisiones con el azul y el blanco, para apaciguar así el encono con que se enfrentan.

En el calor de la impugnación olvidó el diputado Lencinas, que entre los legisladores presentes, existían viejos conocidos y es así que le salió al paso el diputado Godoy, recordándole sus antecedentes políticos y negándole autoridad para hacer ninguna clase de impugnaciones. Queda reservado al estudio que practique la Comisión respectiva, la veracidad de la "contra-impugnación" del diputado Godoy.

MUERTOS INCORREGIBLES

Refiere el diputado Saá al aportar argumentos a favor de su impugnación, lo siguiente: "*. . . Un señor que ha muerto hace muchos años, aparece votando en una de las mesas del departamento San Martín . . .* (esto ha sido denunciado por un vecino llamado Fer-



nando A. Putot) . . . *Dos años después para la renovación de la Legislatura y en esta elección, nuevamente aparece votando el mismo muerto . . . Tiempo después, lo que es más grave, en la última elección de diputados nacionales del 1º de marzo, el mismo muerto aparece votando por tercera vez* (risas).

"He oído, señor presidente, alguna exclamación que no sé a qué señor diputado puede pertenecer, diciendo que se trata de un muerto incorregible. . ." De lo expuesto se deduce y lo tomo como un ejemplo digno de ser tenido en cuenta por tantos "vivos" que andan por ahí, que los electores mendocinos a la condición ultraterrenal de ser inmortales, unen virtudes cívicas ejemplares y será el caso que cuando se trate las anunciadas reformas a la ley electoral, se piense en estos esforzados votantes que abandonan la paz de sus sepulcros para cumplir con sus deberes ciudadanos.



de alarma

Por el Oficial de Sala

DIALOGUITOS

La aridez que generalmente trae aparejada el debate político, suele en ocasiones ser matizada por algunos diálogos que, ya quisieran para sí los más cotizados autores de obras de ingenio. Muñoz Seca, Arniches, Vacareza, debían leer de vez en cuando nuestro Diario de Sesiones. Anoto este diálogo oído a raíz de la impugnación a las elecciones de Santa Fe.

Señor Noble. — . . . que en el momento oportuno la Cámara deberá condenar.

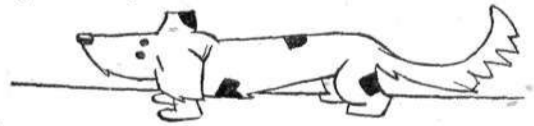
Señor Biancofiore. — Se oirá la carcajada de la Cámara.

Señor Noble. — Si el señor diputado actúa, no dudo que la Cámara estallará en abundantes carcajadas.

Señor Biancofiore. — Prejuzga sin razón el señor diputado.

Señor Noble. — Ya veremos.

Señor presidente (Noel). — Ruego a los señores diputados que no dialoguen y se dirijan a la presidencia.



Señor Noble. — Sí, señor presidente. No suponía que ante palabras tan tranquilas iba a reaccionar el señor diputado.

Señor Biancofiore. — ¿Cómo no voy a reaccionar, señor diputado, si son las mejores elecciones que ha habido en la República Argentina?

Señor Noble. — ¡Cómo habrán sido las otras! El señor diputado me da la razón; es mejor que la de la provincia de Buenos Aires, pero no por eso . . .

Señor Osorio. — El señor diputado no conoce nada de la provincia de Buenos Aires.

Señor Allperín. — De ninguna de las dos sabe nada.

Señor Noble. — El diputado puede aprovechar para hablar las pocas sesiones en las que se va a sentar en esa banca . . . (risas y aplausos).

. . . .

Señor Noble. — . . . muertos que votan también han de aparecer.

Señor Biancofiore. — Cadáveres insepultos, muertos que hablan.

Señor Noble. — He ahí un ejemplo.

Señor Biancofiore. — Ustedes son los muertos insepultos.

MOTIVO BABILONICO DE FONDIN DE 4ª CATEGORIA

(*Continuación de la página 50*)

esta bobre sirio-libanés, hoy come simble blato de buchero, borque no buede más?

— Tutto il Mediterráneo nostro, mar italiano, incioyendo a Malta.

— El café de Malta no me interesa, pues yo bebo caracolillo. Puede ustez continuar viajando en el expreso de la fantasía, y no olvide mi porción de codeguín, ¡recorcho!

— Parte de la Grecia e de la Torquía será italiana ogoalmente.

— ¡Bobre Balestina, sañur!...

— Siemfre, senior, que Atolfo Hitler no se oponca.

— Túnese también intrará a formare parte dil Imperio Romano. Despoés, caro signore, sa pasaremo a l'Arquelia, e loego, s'andaremo a Maroecos.

— ¡Alto!

— ¡Ma que alto ne baco! De Maroecos al Senegal de lu franchese, propio in Dákar, sempre avanti.

— ¡Alto, fondero! ¿Marruecos ha dicho ustez?

— Tutto Maroecos, incrosive la Casablanca e la Casabionda.

— ¡Eso sí que no se lo permito a usted, cielos! Mas como madrileño de pelo en pecho, le hago saber a ustez que no pasarán de Melilla, para el caso que se merienden a Argelia, caso hipotético, desde luego.

— Il nostro caro Benito se ha poesto in marcha. E nada e nadie, meno l'inglese, lo será detenido al suo berretín di la expanzione coloniale, nada ne nadie.

— Siempre que no encuentre la horma de su zapato, ¡recorcho!

— L'agüila di Roma sa rie hoy dil espantapácaro inglese, e se osté no lo sabe, sépalo d'ina volta.

— Vamos, que...

— Se osté no se conforma con que Melilla in Maroecos sea nostra, intunse sa tendremo que degolver la visita que ostede lo hispano hicieron a Nápoli, e serán visto cóme, con il tiempo, propio in Albacecetes e in Pamplonas, al lao d'in González e d'in Pérez, d'in Aguirre e d'in Elordi, habrán chento di Conforti e mila di Benincasa, il trionfo di la natalitá italiana.

— Pues serán ustedes recibidos como lo fueron los tíos franceses cuando Napoleón. Y yo seré de los primeros que me marche a España para agarrar un arcabuz, y... ¡pim, pam, pum!, ¿sabe ustez?, alpinos al jugo, ascaris al pesto y bersaglieres al gratén.

— Ma... ¿e nostro caro Balbo con tutta l'aviasiún e la bomba e bumbita, e lo sangüiche con lo gace di mostaza?

— Franco ensarta en el aire a Balbo con toda naturalidaz, como a pollo al espiedo, caso de ingenua simplicidaz. Bueno. ¿Viene ese codeguín o tendré yo que ir por él a Roma?



"MISIA LISA DEL GIOCONDO"

(Continuación de la página 9)

y natural versificación de Eduardo Talero y no me desdigo:

....

Salgo, también, a darte mi voz de bienvenida
y a rendirte la cuenta sincera de mi vida;
dejo el surco que labro con amor y con ansia,
por ver si en una epístola se anula la distancia
y si este recorrido, desde aquí a Buenos Aires,
suaviza de mis versos agrestes los desgaires.
Quiero entonces decirte, ¡oh Emperador de Sonia!
que estos son tus dominios, pues en la Patagonia
una heredad cultivo llamada "La Zagala"
donde brilla el recuerdo de tu gala.

En seguida, el artículo de Darío: "Psicologías de museo", una atribilada disertación filosófica sobre el real valor humano y estético de "La Gioconda", a raíz de una impresión de Julio Piquet en sus "Tiros al aire".

"Al escribir Piquet: "Confieso que cuando contemplé por primera vez la "Monna Lisa", de Leonardo, quedé pasmado. Jamás había visto mujer de expresión más pobre", confieso que me da mucho en que meditar. ¿Es acaso que juzgamos de las obras de arte por sugestión? He contemplado de nuevo a la "Gioconda" y la picante reflexión de Piquet — que habría encantado a Enrique Heine — me ha obsedido. Me he dicho: "Sí, es verdad. Yo he estado dominado por los ditirambos de Théophile Gautier, de Paul de Saint-Víctor, de Théodore de Bauville — en cuya "Linterna mágica" aparece tan deliciosa la florentina, — y no he observado con mis propios ojos. He allí una sonrisa de zonza, una posición de "doña" que vuelve de misa"... Una especie de *Misia Lisa del Giocondo*"...

INÚTIL añadir que ese número hizo "roncha" en los círculos más o menos intelectuales, pero adinerados, de entonces. ¿Cómo era posible tan chata profanación de parte del dedo que, en la "Salutación a Leonardo', cantara:

Sonrisa más dulce no sabe Gioconda.
El verso su ala y el ritmo su onda
hermanan en una
dulzura de luna
que suave resbala
(el ritmo de la onda y el verso del ala
del mágico Cisne, sobre la Laguna)
sobre la laguna...

Decididamente, Darío, según el concepto "snob" de 1912, muy distinto del concepto "snob" de 1930, se había pasado al campo contrario... y había que "hacérselo sentir", fórmula viejísima e internacional, en el ajetreo humano; pero que el criollo compadrón — "cuarteador" o escritor — se apropió en seguida como de un blasón.

¿Y cómo hacérselo sentir a Darío, que ya casi no era sudamericano, después de su "Responso a Verlaine"?

Cuatro muchachos bien, tan adinerados como ignorantes y mal educados, devanaron la escasa y retardada substancia gris que les permitía mantenerse apenas de pie para descubrir esta maravilla.

Como tenían "plata", se fueron a Mánchester, o a cualquier otra casa de artículos para "gentlemen", y se compraron una sombrerera para galera de felpa. Después se fueron a lo de Lutz y Schulz, o a cualquier otra caso de artículos "médicos", y se compraron una pulida calavera... De paso, quizá en Gath y Chaves, compraron también un retazo de terciopelo negro. Con todo eso — inteligente y humanamente, como correspondía a personas bien nacidas — fabricaron, entre chiste y chiste, la bomba macabra para hacerlo estallar a Rubén Darío...

Sabíase su terror, enfermizo si se quiere, a la muerte... Pues bien, para vengarse de la irreverencia de "Misia Lisa del Giocondo", esa "patota", que ahora se prosterna ante cualquier cosa, pagábase esa actitud superior.

Obtuvieron su efecto. Como en la tapa del paco señorialmente envuelto, un cartelito, de la más fina escritura, transcribía:

Maestro, Pomona levanta su cetro. Tu estirpe
saluda la aurora. ¡Tu aurora! Que extirpe
de la indiferencia la mancha; que gaste
la dura cadena de siglos; que aplaste
al sapo la piedra de su honda.

Rubén lo destapó; y al ver la calavera, en esa madrugada llena de voces del vacío, de alertas del abismo, de sombras que atraen, huyó despavoridamente, recorrió los bares, las plazas, hasta que, con las primeras luces del día, vino a su memoria el recuerdo de un ofrecimiento cordial de míster V***

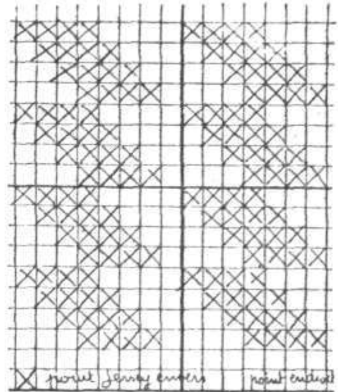
— Mirá, viejo:.. Donde quiera que tu vayas estarás bien, porque estarás tú... Pero, si alguna vez, necesitas estar solo, venite a casa. ¡Estarás como en París!

A eso de las siete llamaba a la puerta de míster V***. Más o menos a esa hora, el secretario huía del Royal Hotel con buena parte de su guardarropa y los consabidos estipendios en su nombre cobrados.

Con tal motivo, míster V***, ofreció un cordial banquete.

ATILIO CHIAPPORI







Abriguito y faldón corto tejido

Fornituras: Lana inencogible azul, blanca o rosa pálido, 250 gramos; cinta haciendo juego, de metro y medio; dos agujas de 3 milímetros.

Puntos a emplearse: *Punto espuma*: siempre al derecho. *Punto de media alterno*: ver el cuadro de puntos contados. *Punto elástico sencillo*: un punto al derecho, un punto al revés, un punto al derecho, un punto al revés, etc., etc.

Ejecución: Para el faldón se empieza por el bajo y se hacen 284 puntos y trabajando el punto que va indicado en el cuadro de puntos contados, en una altura de 25 centímetros; después de hacer una vuelta de disminuciones tomando dos puntos juntos en toda la vuelta.

Cuerpo: Continuar para el cuerpo con el punto espuma, haciendo un aumento a cada extremo en todas las vueltas durante tres centímetros; después trabajar todo recto también durante 3 centímetros y terminar cada parte de la espalda, así como el delantero, separadamente, guiándose por las medidas del esquema. Coser el faldón, poner los tirantes, planchar por el revés y pegar la cinta.

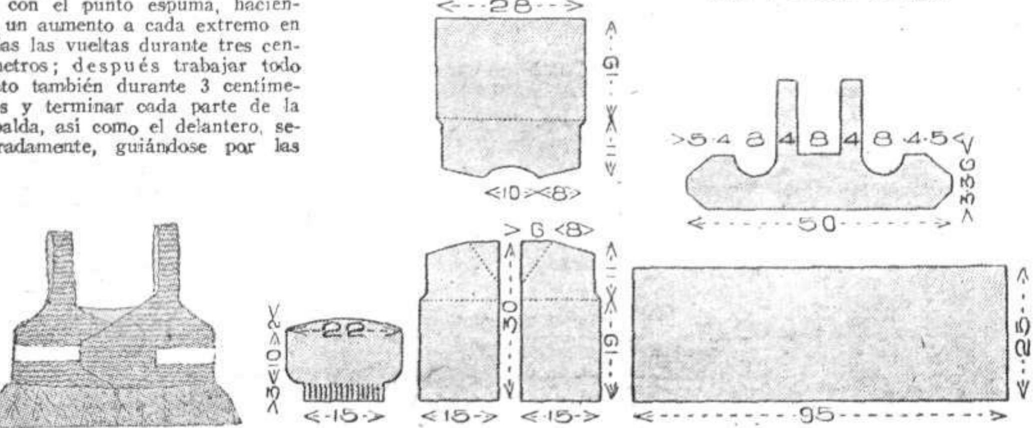
El abriguito se empieza por el bajo de un delantero; se hacen 46 puntos y se trabaja el punto que se indica en el cuadro de puntos contados, trabajando los dos puntos de la orilla del delantero, siempre al derecho en todo lo alto. A 19 centímetros de alto se deja el punto fantasía para continuar con el punto espuma y se disminuye cuatro veces un punto para el ángulo de la bocamanga. A los 11 centímetros de alto se termina el hombro en cuatro vueltas y el resto de los puntos todo recto.

Hacer el segundo lado igual al primero, frente a frente.

La espalda se empieza también por el bajo. Se hacen 68 puntos y se trabaja el punto indicado para el delantero; a 19 centímetros de alto continuar a punto musgo y formar los ángulos de las bocamangas, disminuyendo cuatro veces un punto; trabajar todavía 9 centímetros todo recto y terminar cada hombro en seis vueltas, formando el escote de la espalda en 10 centímetros de ancho.

Las mangas se empiezan por el puño, haciendo cuarenta puntos y trabajando el punto elástico sencillo en 3 centímetros; después se hace un aumento cada cinco puntos y se continúa el punto de la prenda en 10 centímetros de alto, cerrando los puntos en diez vueltas.

Para unir y rematar se cosen los lados y los hombros. Las manguitas también se cosen, se planchan por el revés, se doblan las solapas y se cose la cinta.





Don Carlos Muzio Sáenz Peña, director de "El Mundo".

PERIODISMO

EL MUNDO

Es realmente extraordinaria la difusión y popularidad de este diario moderno que circula en la Metrópoli y el país como elevado exponente de la prensa argentina. Su prestigio, bien ganado en la opinión popular, arranca desde sus primeros números, luego mejorados y adaptados inteligentemente al ritmo moderno merced a la sólida cultura de su director, don Carlos Muzio Sáenz Peña, periodista avezado y talentoso. Todo es posible encontrar en sus breves y apretadas páginas: la fotografía de actualidad, la nota novedosa, el editorial reposado, el comentario ático y dicaz, la sección que ha de interesar al lector, y todo ello presentado con suma propiedad técnica en el reparto y ubicación de su profuso material. Apenas ocho años acaba de cumplir y ya ha conseguido imponerse definitivamente en la masa lectora. Es que "El Mundo", sobre todo, es un diario serio, a la par que ameno, de meticulosa veracidad, cultísimo en todas sus expresiones, y nunca busca — aunque lo imponga la circunstancia — la nota cruel o vejatoria que hiere el profundo sentimiento humano. No ha adquirido su popularidad en mala ley. Su prestigio lo ha ganado honradamente, con elevación moral y con talento. Miramos ciertamente con simpatía su dignidad periodística y así lo decimos con franqueza, convencidos, a la vez, que su destino está definitivamente logrado.

AUTOR PRECAVIDO

Como los destinatarios de libros, por delicadeza, les suelen arrancar la página donde está escrita la "efusiva" dedicatoria antes de separarse de ellos, Tristán Bernard hizo imprimir en la contraportada.

"Córtese la hoja de la dedicatoria por la línea de puntos perforada; así se estropea menos la obra y les darán más por ella".

CUATRO QUE ERAN TRES

Como todo el mundo sabe, los tres famosos mosqueteros de Alejandro Dumas no eran tres, sino cuatro. Recientemente, y sin duda como obligada compensación, se ha publicado en Francia una novela titulada "Los cuatro porteros", que empieza así:

"Los cuatro porteros eran tres".

PROSA LLANA

De una carta de un joven crítico a un joven poeta:

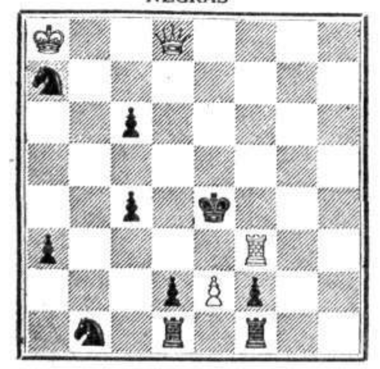
"Hay contenido emocional en sus poemas de usted, estructuración sabia y dimensiones líricas insospechadas. Las esencias estéticas son de una modernidad no exenta de sentido apolíneo. Hay en ellas vértices felicísimos y tangencias admirables de estro clásico y de estro romántico. Se percibe un calor humano eterno y ecuménico en el cerebralismo de sus simbolicidades. Mis parabienes". . . .

AJEDREZ

Por Gastón Pedro Dubox

GRAN CONCURSO DE SOLUCIONES DE PROBLEMAS DE AJEDREZ

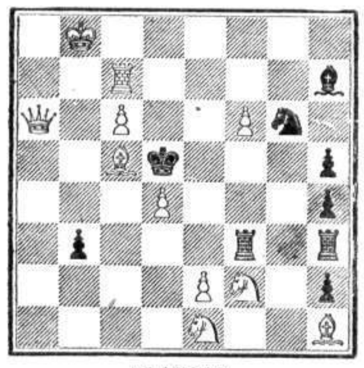
PROBLEMA Nº 7
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

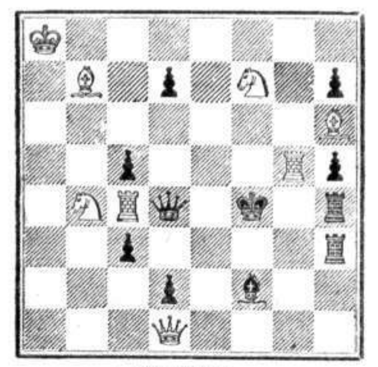
PROBLEMA Nº 9
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

PROBLEMA Nº 11
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos Jugadas.

BASES

1º — "Caras y Caretas" ha organizado un importante Concurso de soluciones de Problemas de Ajedrez semestral, que ha comenzado el 7 de mayo y fenecerá el 31 de octubre del corriente año. Este gran certamen ajedrecístico lo dedicamos a todos los aficionados de la República Argentina y países sudamericanos.

2º — Se publicarán en el primer y tercer número de cada mes, seis problemas de célebres compositores, cuyas soluciones se anunciarán cuatro números después de la aparición de los problemas.

3º — Las soluciones deben ser remitidas impostergablemente, y sin excepción, dentro de la semana siguiente a la publicación de los problemas. Pasado dicho plazo, a toda solución que llegue a esta administración sin haber llenado el citado requisito, no se le dará validez, para lo cual se tendrá en cuenta el sello de la oficina de correos respectiva.

4º — Se adjudicarán: 2 puntos en los problemas de dos jugadas, y tres puntos en los de tres movidas.

5º — Resultará ganador del certamen el que haya obtenido mejor puntaje en los seis meses que durará el Concurso. En caso de empates, se procederá por sorteo, que podrá ser presenciado por los aficionados que hayan intervenido en la competición de referencia.

6º — Las soluciones deberán ser remitidas directamente a: Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

7º — Unicamente será necesario enviar la jugada clave de las soluciones de los problemas.

8º — Se ruega a los aficionados que deseen participar en el Concurso remitan bien claro el nombre, apellido y domicilio, para así poder facilitar la clasificación general.

9º — Para evitar entorpecimiento en el buen desarrollo del certamen, agradeceremos a los concursantes envíen las soluciones de los problemas dentro del plazo estipulado. En caso contrario, no tendrán ningún valor las mencionadas soluciones.

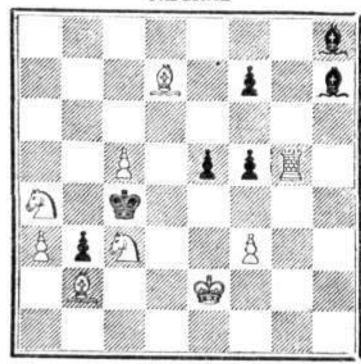
10º — De acuerdo con las condiciones liberales establecidas, podrán participar en esta prueba de ingenio todos los aficionados a este interesante arte.

PREMIOS

Se han instituído los siguientes premios:

1er. GRAN PREMIO. — 5 argentinos oro.
2º Premio. — 1 argentino oro.
3er. Premio. — 1 argentino oro.
4º Premio. — 1 argentino oro.
5º Premio. — 1 argentino oro.
Del 6º al 20º, inclusive: Una fina estilográfica.

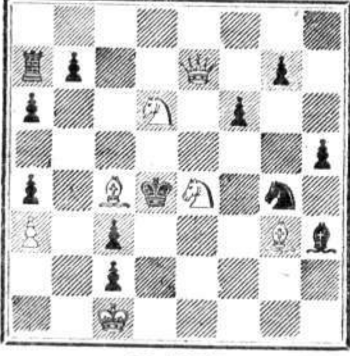
PROBLEMA Nº 8
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

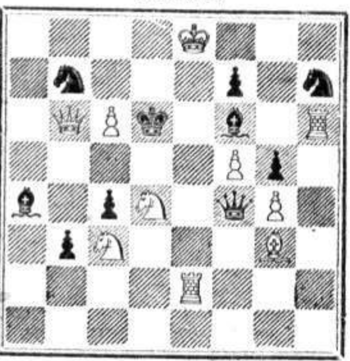
PROBLEMA Nº 10
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en tres jugadas.

PROBLEMA Nº 12
NEGRAS



BLANCAS

Juegan las blancas y dan mate en dos Jugadas.

SALDOS Y RETAZOS

LEXICO CRIOLLO

Puchero. — Vasija donde se guardan los puchos.
Caracú. — Palabra mal escrita y pronunciada; se dice "cara o cruz".
Cuco. — Elpidio. Las mamás para hacer dormir a sus nenes acostumbran decir: "¡Ahí viene el cuco!" "¡Ahí viene Elpidio!"
Colmillo. — Diente agudo y fuerte que sirve para hacerse respetar y para escupir por él.
Transeúnte. — Vocablo de origen vidalista que significa mula.
Incontinenti. — Sobre el pucho.
Inmueble. — Angelito Jiménez.
Semoviente. — Que se mueve; v. g.: los gatos, los vacunos.
Hacha. — Herramienta cortante que la usa diestramente el Leñador de Pinas.
Milonga. — La que se va a armar en la Cámara de Diputados.

GRAMATIQUERIAS

No es "kepí", sino *quepis;* no es "impóluto", sino *impoluto;* no es "austriaco", sino *austríaco;* no es "polícromo", sino *policromo;* no es "fluído", sino *flúido;* no es "cénit", sino *cenit o zenit;* no es "metamórfosis", sino *metamorfosis* o *metamorfosi.*

No hay palabra castellana que termine con los sonidos que producirían las letras *ch, ll, ñ, v,* precedidas de vocal. Exceptúase la voz *detall,* tomada del francés, y algunos nombres propios extranjeros y otros originarios de territorios españoles en que se hablan otros idiomas.

¿CONOCE USTED SU PAIS?

La Gobernación del Chubut tiene una población de 55.644 habitantes, y una superficie de 225.870 kilómetros cuadrados.

UN POCO DE FILOLOGIA HISTORICA

ESQUILO, el aplaudidísimo comediógrafo griego, a quien todo el mundo conoce por... las enciclopedias, no se llamaba Esquilo. Su verdadero nombre de pila era Manuel, y se apellidaba Charrapeta. Gitano de raza, esquilador de profesión, iba recorriendo las ciudades y aldeas, al grito estentóreo de: "¡Esquilo! ¡esquilo! ¡esquilo! Y pasó a la historia con este sobrenombre.



AJEDREZ ITALO - ETIOPE

Esta será la histórica porfía
de un ajedrez que juegan dos naciones:
las Blancas son de Roma las legiones,
y las Negras, los hijos de Etiopía.

Ya del Negus los jefes de valía
cayeron, como caen a montones
en la caja común, con los peones,
alfiles, torres y caballería.

Este Rey Negro dice: "Yo no muero
como un rey de ajedrez en el tablero".
Y antes que la contienda se defina
con el triunfo del Blanco que le acosa
pone de pronto pies en polvorosa
y hace un enroque largo en Palestina...

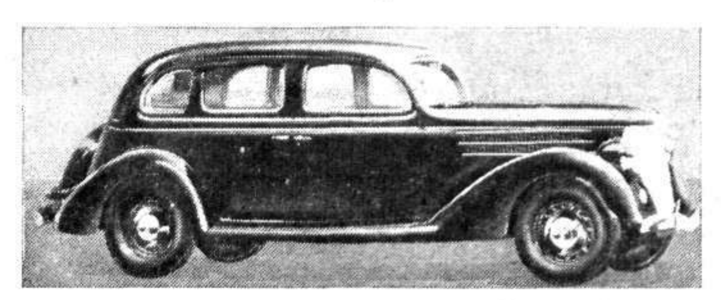
CUCHUFAZ DE LA BARQUILLA

SEGUNDO Gran CONCURSO DE "PINERAL"

12.000 pesos en premios

Adhiriéndose al "Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas", anuncia a sus consumidores que ha instituído 50 grandes premios para ser sorteados de acuerdo con las mismas bases de "Caras y Caretas", debiendo utilizarse para intervenir en este sorteo el cupón PINERAL que aparece en la contratapa de esta revista, acompañado de una etiqueta PINERAL, la que también puede enviarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

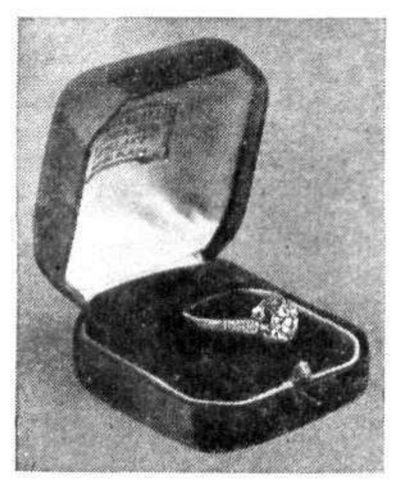
Los cincuenta premios a sortearse son los siguientes:



1er. PREMIO

Valor: $ 4.500.—

Un regio automóvil "Ford" Sedan, 4 puertas, 8 en V., modelo 1936, con ruedas de acero, frenos extraseguros, con dirección modernísima y más fácil, de gran rendimiento y economía.



2do. Premio

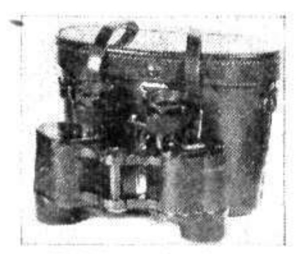
Valor $ 1.200

Un espléndido anillo de platino con brillante solitario, para señora o señorita, de la acreditada casa Miguel Santarelli, cuya única dirección es Florida 360.

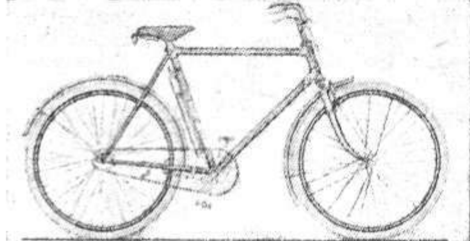
10º PREMIO: Valor $ 100.- Un alfiler de corbata, de la casa Miguel Santarelli, Florida 360.



9 PREMIO: Valor $ 105.— Una máquina fotográfica marca "Zeiss".



7º PREMIO: Valor $ 210.— Un par de gemelos de carreras, marca "Zeiss", con su estuche correspondiente.



8º PREMIO: Valor $ 205.- Una bicicleta modelo P. St. 3, con frenos a varillas, guardabarros amplios, pedales de acero, equipada con accesorios, cubre cadena y cartera con herramientas, marca "Peugeot", de la casa Dartiguelongue & Toulouse, Esmeralda Nº 142.

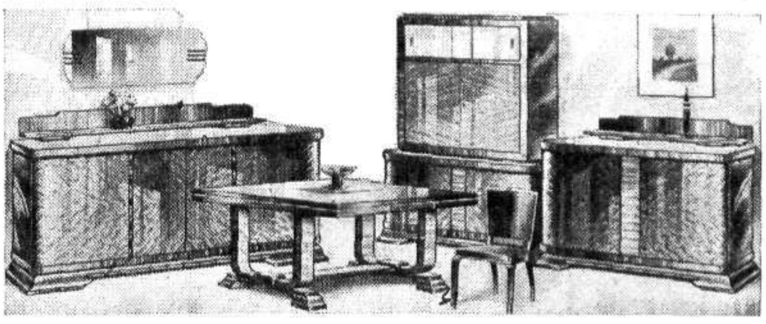
FUTBOLISTICO
GRAN APERITIVO



11º al 30º PREMIO: Veinte relojes de pulsera para señora o señorita de la casa Miguel Santarelli, Florida 360, de $ 25.— c/u., total 500.—

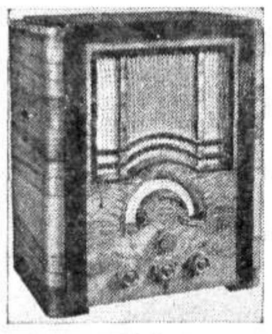


31º al 50º PREMIO. — Veinte relojes de pulsera, para caballeros de $ 25.— cada uno, de la Casa Miguel Santarelli, Florida 360, total $ 500.—

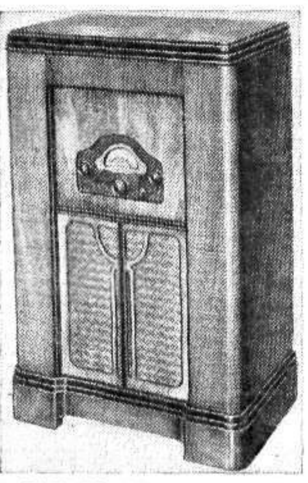


3er. Premio Valor $ 1.100.—

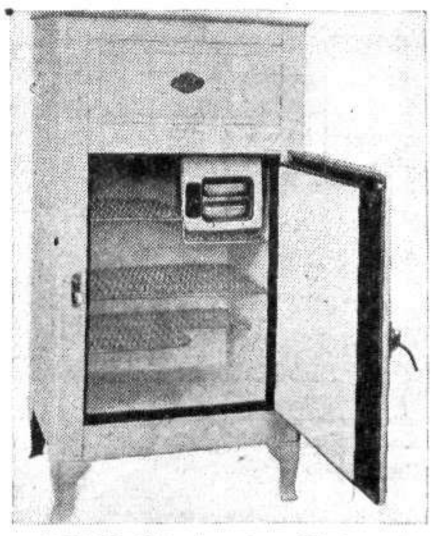
Suntuoso juego de comedor de arte contemporáneo, finamente terminado en chapas de nogal americano, con interiores de roble, compuesto de: Aparador, trinchante, vitrina-bargueño, mesa modelo "Tiré" especial, con dos tablas y seis sillas tapizadas en cuero finísimo, de la acreditada casa Eugenio Diez y Cía., Bernardo de Irigoyen 682-94 - Buenos Aires.



6º PREIMO: Valor $ 310.— Un aparato "HARTMAN", modelo 465, extraordinario receptor de alcance, poder y tono inigualados, 6 válvulas, parlante electro dinámico de "8".



5º PREMIO: Valor $ 500.— Lujoso mueble combinado radio-victrola, modelo "SOUZA" ATWATER KENT. 7 válvulas, para corriente alternada. Equipado con un excelente pick-up y motor eléctrico de dos velocidades. Con gabinete de primera calidad y elegancia.



4º PREMIO: Valor $ 790.— Heladera eléctrica automática con 9 graduaciones de frío y botón de puesta en marcha y parada, marca "DITCO", para ambas corrientes, enlozado interior y Duco blanco exterior, de la casa Ditlevsen y Cía., Ing. Huergo 1335.

También otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL".

Un Primer	Premio de.	$ 1.000.—	en efectivo.
Un Segundo	Premio de.	„ 500.—	„ „
Un Tercer	Premio de.	„ 250.—	„ „
Un Cuarto	Premio de.	„ 150.—	„ „
Un Quinto	Premio de.	„ 100.—	„ „

Lea las bases de este Concurso en las páginas 148 y 149.

BABETTE

(Continuación de la página 18)

podéis hacer es hablar! . . . ¡Ah, pícara! . . .

Se abalanzó sobre Babette, pero ésta se hizo atrás y con el movimiento se le cayó el abrigo. Las nubes habían desaparecido y los argentados rayos de la luna iluminaban el rostro de la joven. El viejo Gribot dió un grito de sorpresa.

— Soy yo, ciudadano — dijo ella con calma.

— ¡Vos! . . . ¡Vos! — exclamó con furor el diputado Moreau. — ¡Perra! ¡Mala mujer! . . . ¿Dónde está De Brissac?

— Como habéis visto, no está aquí, ciudadano.

— ¿Dónde está, pues? Vos lo sabéis. ¿Y dónde está la señorita? . . . Están juntos. ¿Verdad que sí? . . . ¡Hablad, miserable!... ¿Dónde se han ido?

— No quiero decirlo, ciudadano.

— ¿No queréis? Sois muy atrevida.

Moreau asió a Babette del brazo, pero ella de un tirón se libró de él, y de un salto se colocó junto a la mesa.

— ¡No! — gritó la valiente muchacha. — No quiero decirlo. Han escapado, y se encuentran juntos. El será libre y feliz. ¿Denunciarlos yo? ¡Jamás! Aunque me matéis, ciudadano Moreau.

Sus ojos parecían echar fuego; sus mejillas estaban rojas como la grana; su belleza era deslumbrante.

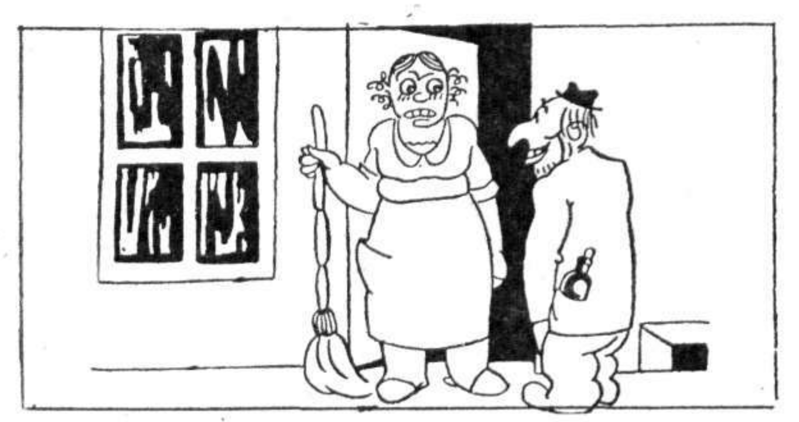
El diputado Moreau tomó de repente una actitud más tranquila.

— ¿Yo, mataros? . . . ¡Jamás, querida! Sois demasiado buena patriota. ¿A qué robar esa fiel criada de la república a nuestra Santa Guillotina?

Sonrió y se frotó las manos con una fruición diabólica. Y agregó:

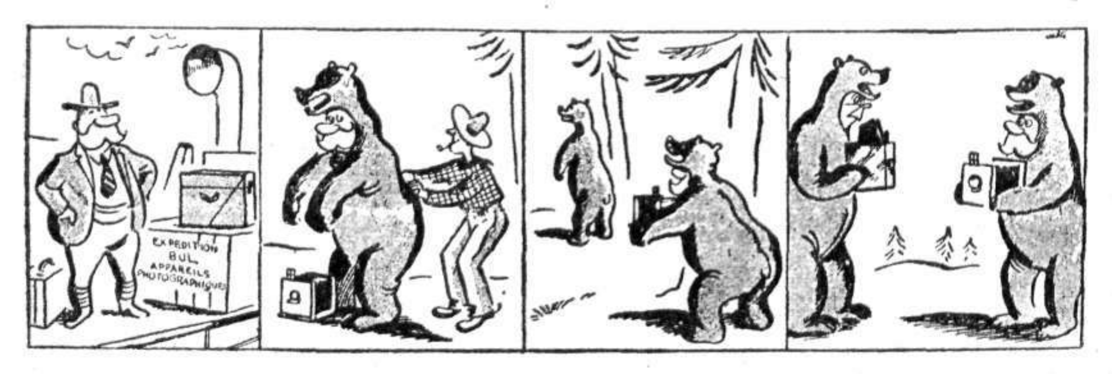
— La hermosa Babette tiene unos ojos

Sutilezas gráficas



— Pero, hombre, ¿otra vez por aquí? ¿No le di ayer un pedazo de pan y un vaso de vino?

— *Precisamente, venía a ver si quiere usted venderme una botellita del mismo vino.*



Charrapeta y Tacataca salen a sacar fotografías.

(De *Ric et Rac*)

brillantes con los que podrá mirar por la ventanilla del patíbulo, y una linda cabeza digna de caer en el canasto.

Lanzó una feroz carcajada y se dió vuelta diciendo a los que lo acompañaban:

—Id a la aldea y traed un carro. La pequeña Babette ha albergado y salvado a un emigrado. Esta noche va a dormir en la cárcel de la Force.

Uno de los hombres se retiró. El viejo Gribot estaba aturdido, con la mirada fija, mudo. Babette dió otro paso hacia atrás y levantó el cuchillo.

—Yo no voy a París, ciudadano — dijo ella. — Me quedo a dormir aquí.

El diputado Moreau vió lo que Babette había agarrado, y se precipitó sobre ella derribado la mesa con estrépito. El anciano Gribot, con un grito ronco, se adelantó, tambaleándose. Pero era demasiado tarde. El cuchillo en alto brilló por un momento, descendiendo luego con rapidez. Babette se lo había hundido en el corazón.

En la orilla del mar y en la pequeña aldea de pescadores, la mañana apareció brumosa y cenicienta, pálida y descolorida, como los rostros macilentos del hombre y de la mujer acurrucados en la popa del buque, juguete de las olas, que los conducía a la isla de Jersey donde iban en busca de seguridad. Mientras tanto, las costas de Francia desaparecían de su vista, la niebla se disipaba y el sol mostraba su faz roja como el horrible charco que cubría las losas agrietadas del molino sobre las que un anciano se inclinaba gimiendo fuera de sí, bañando con sus lágrimas la rubia cabellera de Babette.

Juan la iba a encontrar esperándola.

C. ANDREWS

La mudanza de la Sociedad de las Naciones

(*Continuación de la página 21*)

pere igualmente en las obligaciones contraídas con la Sociedad. Ahora bien: si ésta carece de medios coactivos para que sus miembros hagan efectivas las cuotas, ¿qué esperanza puede abrigarse de que será obedecida cuando alguno de los socios tire por la calle de en medio y se desmande en sentido guerrero? No hay ninguna esperanza... ¡qué esperanza!

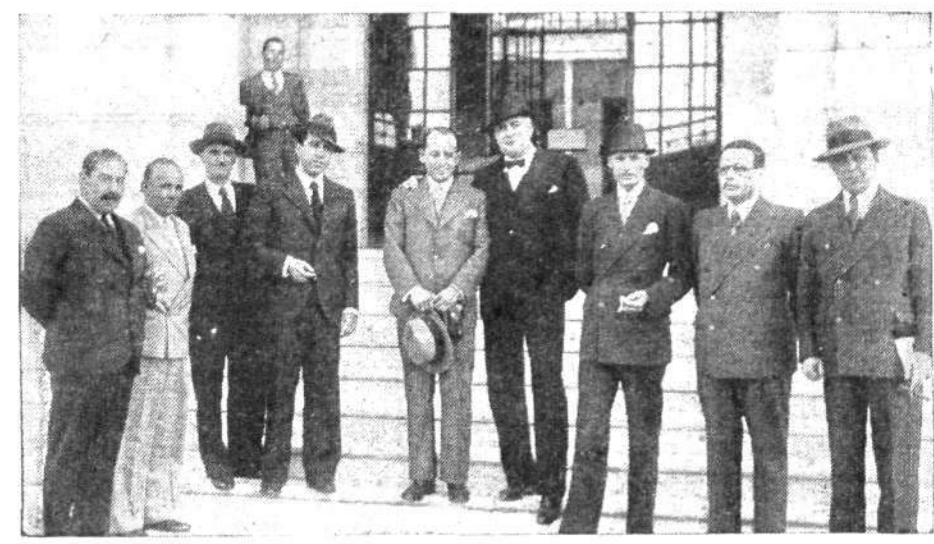
El orden que la Sociedad de las Naciones quiere imponer en el mundo contrasta con el desorden imperante en su propio seno, porque no cabe mayor desorden que el introducido por los miembros asociados que no pagan las cuotas. Los hay atrasados en trece años. La civilización está fundada en que todo el mundo pague. Son los cobros puntuales los puntales de la civilización. Y toda ella se cae, se desmorona cuando no se paga. La mayor anarquía sería una huelga general de deudores. "Hay que formar", como decimos los clásicos.

Todo acreedor cuenta con órganos judiciales ante quienes apelar. Y lo triste para la Sociedad de las Naciones es que carece de este recurso; no puede recurrir al tribunal supremo, porque el tribunal supremo es ella misma. En punto a tribunal de mayor altura no le queda más que la Corte Celestial.

A pesar de los morosos, la Sociedad ha podido invertir una millonada en levantar su nuevo palacio. Ello indica la esplendidez de los socios que pagan. Y como son los más fuertes, nada más natural que sean los que mandan y deciden en la Sociedad. Podrían hacerlo igualmente desde su casa, sin necesidad de ir a Ginebra a cada momento. En cuanto al coro que forman los demás, su misión es servir de fondo para que se destaquen los grandes tenores y sus altas voces...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1936.



Los profesores López Mesa y Julio Endaya, de Colombia y Ecuador, respectivamente, acompañados del doctor Gonzalo Bosch, realizaron recientemente una visita a la Colonia Nacional de Alienados de Open Door.

Noticiario gráfico *del* interior



La sociedad Benevolenza de Rosario ha celebrado su 50º aniversario, reuniendo en un lunch a sus asociados y autoridades locales.



En Concordia se ha colocado la piedra fundamental de un nuevo pabellón en el hospital Felipe Heras. Su director, doctor Rovasio, durante su discurso.

Valor *de la* poesía

Quién es el ignorante que sostiene que la poesía no es necesaria a los pueblos? Hay gentes de tan corta vista mental que creen que toda la fruta se acaba en la cáscara. ¶ La poesía que congrega o disgrega, que fortifica o angustia, que apuntala o derriba las almas, que da o quita a los hombres la fe y el aliento, es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues ésta les proporciona el modo de subsistir, mientras que aquella les da el deseo y la fuerza de la vida. ¶ ¿A dónde irá un pueblo de hombres que haya perdido el hábito de pensar con fe en la significación y el alcance de sus actos? Los mejores, los que unge la Naturaleza con el sacro deseo de lo futuro, perderán en un aniquilamiento doloroso y sordo todo estímulo para sobrellevar las fealdades humanas; y la masa, lo vulgar, la gente de apetitos, los comunes, procrearán sin santidad hijos vacíos; elevarán a facultades esenciales lo que debe servirles de meros instrumentos y aturdirán con el bullicio de una prosperidad siempre incompleta, la aflicción irremediable del alma, que sólo se complace en lo bello y grandioso.

JOSE MARTI

Sintonice todos los lunes, a las 13.45, la audición "Caras y Caretas", que se transmite por L R 3, Radio Belgrano.

Cristo y Jerusalén

En Jerusalén, Jesús era un extraño. Encontró un muro de resistencia que no podía penetrar. Por todas partes tendíanle, amontonábanle obstáculos, y la enemistad de los fariseos perseguíale continuamente. En lugar de esta facultad limitada de creer, el hermoso don de las naturalezas jóvenes, que encontró en Galilea en lugar de aquella buena y dócil gente, entre los que no existían objeciones (las que son siempre en parte fruto del mal pensamiento e indocilidad), aquí, a cada paso, se encontraba con un escepticismo obstinado, sobre el que los medios de acción que tan buen resultado habían dado en el Norte, producían muy poco efecto. Sus discípulos fueron despreciados por ser galileos. Nicodemus, quien, en una de las anteriores visitas de Jesús, había celebrado con él una entrevista nocturna, casi se comprometió con el Sanhedrín por su deseo de defenderle. "¿Eres tú también de Galilea? — le dijeron. — Busca y ve que de Galilea no proviene ningún profeta."

La ciudad, como ya hemos dicho, disgustaba a Jesús. Hasta entonces había siempre evitado los grandes centros, prefiriendo distritos rurales y villas de poca importancia para su campo de acción. Muchos de los preceptos que él dió a sus apóstoles eran absolutamente inaplicables, excepto en un sencillo grupo de gente humilde. No teniendo él concepto del mundo, y acostumbrado solamente al amable comunismo de Galilea, constantemente se le escapaban advertencias, cuya sencillez podía parecer extraña en Jerusalén. Su imaginación y su amor por la Naturaleza se sentían cohibidos dentro de sus límites. No es el fin de la verdadera religión nacer del tumulto de las ciudades, sino de la tranquila quietud de los campos.

La arrogancia de los sacerdotes le hacía desagradables los atrios del templo. Un día alguno de sus discípulos, que conocía a Jerusalén mejor que él, deseó que admirara la hermosura de los edificios del Templo, lo escogido de los materiales y la riqueza de los exvotos que cubrían los muros.



DON FAUSTINO DA ROSA

Con la muerte de don Faustino Da Rosa desaparece una vieja figura del mundo teatral porteño. Su larga actuación de empresario de los teatros más importantes de la metrópolis le brindó la oportunidad de presentar al público los cantantes y artistas más renombrados de fama mundial. Fué un hombre inteligente y dinámico, y su desaparición ha causado justa pena en nuestro mundo artístico.

"No ves todas estas cosas — le dijo; — en verdad te digo que no quedará aquí piedra sobre piedra." Rehusó admirarlo, todo, excepto a una pobre viuda que pasó en aquel momento y echó su pequeño óbolo en el cepillo.

CARAS Y CARETAS



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre ,, 3.— ,, Semestre ,, 6.— - Año ,, 11.—
Exterior: Trimestre ,, oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Paraná, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro . . . . **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

¿Cuánto cuesta un coche de carrera?

Por PEDRO FIORE

Muchas veces el lector se pregunta lo que cuesta un coche de carrera, y la pregunta tiene un sabor especial, porque sobre este tópico corren voces fantásticas y otras que rayan en lo imposible. En realidad, el coche de carrera criollo no tiene precio por esta razón: no se tiene en cuenta la mano de obra. De allí que a veces dos o tres mecánicos y la muchachada trabaja meses y meses sin cobrar un solo cobre, y el costo del nuevo racer se reduce a las piezas. Y éstas muchas veces han sido compradas por una bicoca en la mismísima chacarita de los autos.

Conozco personalmente casos extraordinarios, como el del malogrado Bucci, que se fué una mañana al cementerio del automóvil para comprar un chasis y un bloque motor, pagando en total cien pesos. Y tres meses después salían de estos cien pesos piezas nuevas y una máquina que daba más de 150 kilómetros por hora.

Pero el anverso está en que hay otros que gastaron diez y hasta veinte mil pesos en arreglar un coche de serie y que luego no sacaron sino 130 kilómetros de promedio, con el gran susto para el bolsillo y la más amplia desilusión para las esperanzas de la "hinchada".

Hay coches en el país que han costado siete mil pesos y que a fuerza de arreglos llevan encima más de quince mil Es éste el caso del coche de Blanco, que es, después del de Zatusezk, la mejor máquina del momento.

No faltó en el ambiente el coche que corrió un Gran Premio Nacional y que costó 300 pesos, y hay máquina en el ambiente que lleva por lo menos cien mil kilómetros recorridos y que aun pueden pretender a una buena colocación. Pero conviene decirlo: estamos bastante mal en lo que va del material de carrera. Habría que renovarlo. Y falta dinero.



Ricardo Jolly, la revelación del campeonato de velocidad que se disputó en la pista de San Francisco.

LA BUENA SOLUCION

Se encontró la solución para financiar la realización de las grandes carreras automovilísticas. El ejemplo de don Virginio F. Grego enseña muchas cosas. No tardará en aparecer otro magnate del deporte motor que quiera su gran carrera. Pero aquí llega el nuevo problema: no tenemos máquinas, hay que pensar en la solución de este otro problema importante, o quizás más que aquél

Y la solución más viable, la que honestamente esperamos, depende más que todo de la Comisión Deportiva Automovilística, la única entidad que puede darnos la solución deseada y que tan sólo consistiría en dejar que la muchachada buscara su financiación a través de una propaganda comercial honesta y que daría excelentes resultados

¿Acaso no sucede así en Norte América?

¿No hemos visto ya coches de carrera llevar una propaganda comercial que nada tiene que ver con el producto directo o indirecto del automóvil?

EL AS DE LA REGULARIDAD

Tenemos desde hace una semana un nuevo as del volante. Pero no se trata de un corredor de velocidad, sino de un especialista en pruebas de regularidad, de aquella que ya no se sacan como la lotería, sino que requieren una preparación y una buena cantidad de paciencia con su correspondiente estudio. Este nuevo as es Pedro Vaccario, presidente del Moto Club Argentino. Ha ganado la prue de ida y vuelta a Trenque Lauquen con un Terraplane, y este coche, que con Riganti ganó el Gran Premio Internacional, se adjudicó también la prueba más larga y más difícil de regularidad.

Como no hay dos sin tres, es de esperar ahora que Riganti se gane las 500 millas, que es la gran carrera en la cual Barullo tiene fija su mirada.

LA GAVIA Y TRIPOLI

Ya están los volantes argentinos en el circuito de la Gavia. El año pasado Carú nos dió un alegrón con su triunfo en ese Gran Premio del Brasil. Este año piensan correr allí, Carú, Mac Carthy, Coppoli, Bardín, Rosa y quizás dos más. Pero este año llegarán del Viejo Mundo dos o tres "púas" bravas.

Mientras tanto cabe consignar el triunfo de Varzi y de Han Von Stuck en Trípoli, donde se marcó un récord de 207 kilómetros de promedio por hora en la clásica carrera de los millones. El equipo de Auto-Unión se va vengando de las corridas de los ases del Mercedes. Y la lucha es brava y va a seguir.

Pedro Fiore

Noticiario gráfico del interior



Comida ofrecida por el Centro Mendocino de Alpinistas con motivo del primer aniversario de su fundación, en Mendoza.

Demostración en obsequio del periodista señor Emiliano Ferreyra en gracia de haber cumplido 30 años de labor, en Rosario.



Almuerzo en la nueva futura iglesia de Santo Domingo, organizado por las asociaciones religiosas de San Luis, a fin de recolectar fondos destinados a la misma.

PASATIEMPOS

Nº 1

Frase comprimida, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.)

R F L O I D A

Este juego se publica como rectificación del que apareció en el Nº 1961 (2 de mayo de 1936).

Nº 2

Comprimido, por "Ligea" (Mercedes, Corrientes)

E I O U	ARTICULO NOTA

Nº 3

Intercalación, por "Ligea" (Mercedes, Corrientes)

PREPO	PREPOSICION	SICION

Nº 4

Logogrifo-jeroglífico múltiple, por "Horus" (Bahía Blanca)

REFERIR

1 5 6 4 2 3
4 6 2 1 5 3
1 5 3 4 2 6
4 6 5 3 1 2
1 2 6 4 5 3
4 6 2 3 1 5
1 2 3 4 6 5

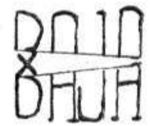
Nº 5

Comprimido, por "Horus" (Bahía Blanca)

100	DIOS

Nº 6

Frase comprimida, por "Yoli" (Santa Elena, F. C. S.)



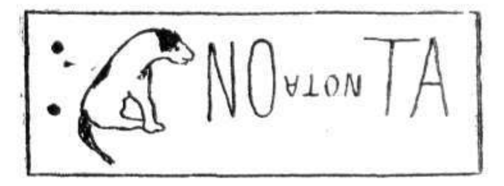


Nº 7

Frase comprimida, por "Yoli" (Santa Elena, F. C. S.)

Nº 8

Comprimido (con intercalación), por "Falucho" (Ciudad)



Nº 9

Intercalación, por "Carlos María" (Ciudad)

RI K O

Nº 10

Logogrifo-jeroglífico doble, por "Delly" (Villa Ballester, F. C. S.)

ISLA DEL MEDITERRANEO

1 5 4 2 3
4 3 2 1 5

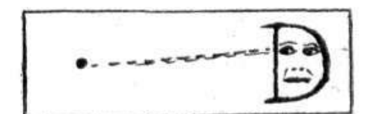
Nº 11

Comprimido, por "Delly", (Villa Ballester, F. C. S.)

NOMBRE FEMENINO	PAS

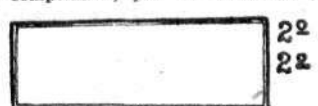
Nº 12

Frase comprimida, por A. Laviuzza (Ciudad)



Nº 13

Frase comprimida, por A. Laviuzza (Ciudad)



A los colaboradores. — Nos llegan con frecuencia colaboraciones, sin firmar o con el nombre y apellido escrito a máquina, y algunas hasta sin dirección, razones por las cuales nos vemos obligados a no considerar esos trabajos. Es conveniente tener presente las fallas enunciadas.

Concurso del mes de mayo. — Se reciben soluciones *hasta el 15 de junio próximo inclusive.*

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS MAYO DE 1936 CUPON Nº 1965



Por el Capitán

OSTENDE, paraíso de los pescadores

Por RENE BLOC



El señor René Bloc, autor de estas interesantes notas, muestra satisfecho el producto de una hora de pesca, en su playa favorita, Ostende.

Mi amigo el señor A. Longobardi habiéndome sugerido la oportunidad de redactar una pequeña información relativa al balneario de Ostende considerado como sitio de pesca para aficionados, datos que usted podría utilizar eventualmente en su interesante crónica "La Caña de Pescar", publicada en CARAS Y CARETAS, me es grato indicarle a continuación todo lo que sé respecto a ese punto.

Concurro a Ostende desde 1928, todos los años, en la primera quincena de diciembre y la primera quincena de marzo, con el fin *exclusivo* de pescar. De más está decir que estoy bastante al corriente de todo lo relacionado con las condiciones de pesca para un aficionado, así como de las diferentes especies de peces que suelen encontrarse en esas distintas épocas y de los medios propios para pescarlos, sin apartarse, naturalmente, de los medios que todo verdadero aficionado debe emplear, es decir, de todo pescador realmente "sportif".

Ostende tiene una playa magnífica que muy pocos balnearios en el mundo pueden ostentar, y es por eso que después de numerosos estudios, una sociedad belga había elegido ese punto del litoral atlántico, hace más de 25 años atrás para instalar en él un gran balneario que, según opinión de los fundadores, llegaría a interesar a los veraneantes, tanto o más que Mar del Plata.

Varios millones de pesos se volcaron allí, pero, desgraciadamente, por distintas razones que no caben analizar aquí (sin embargo se puede decir de paso que el estallido de la guerra mundial fué una de las principales), el negocio fracasó completamente antes de que se iniciara la explotación y, posteriormente, fué abandonado.

De todas las obras realizadas en aquel entonces no queda hoy en pie más que dos hoteles construídos sobre la playa, uno mucho más importante que el otro, y distantes entre ellos unas 15 cuadras aproximadamente. Esos dos hoteles están bien refaccionados, sobre todo el más importante; y existe también un muelle, o mejor dicho una parte del esqueleto de un muelle, el cual, a pesar de los castigos que le imponen las rompientes casi siempre furiosas, se interna aún en el mar unos 70 u 80 metros.

En la parte extrema de dicho muelle — y únicamente en ese lugar — es donde los aficionados pueden dedicarse a su deporte predilecto. No existe en Ostende ningún barco, y debido al estado del mar, casi siempre malo, es de presumir que no habrá nunca.

Se cuenta pues con muy poco espacio para poder pescar, sobre todo si se toma en cuenta que del muelle (de madera) sólo queda el armazón, y se necesita hacer equilibrio sobre estrechos tirantes a una altura de 6 metros sobre la superficie del agua.

(Continuará en el próximo número)

CUANDO NO HAY PIQUE

(CONTESTANDO A PREGUNTAS)

A N. N., Capital Federal. — El sustantivo inglés "hallibut" corresponde al lenguado en español.

A A. Hansen, Copetonas. — Lo que ha observado usted respecto al pejerrey es muy común; pero, casi siempre, cuando el pejerrey no come es porque se prepara un cambio atmosférico de importancia dentro de las próximas cuarenta y ocho horas.

A Roberto O. Chouteau, Capital Federal. — En la ciudad puede pescarse en toda la zona de Puerto Nuevo y en la Costanera, desde Puerto Nuevo a Pampa. En la Provincia, sólo en los ríos del dominio público.

A Carlos Oscar Acosta, Córdoba. — En efecto, con anzuelo es inútil que intente pescar sábalos; la única manera de pescarlos es con trasmallos.

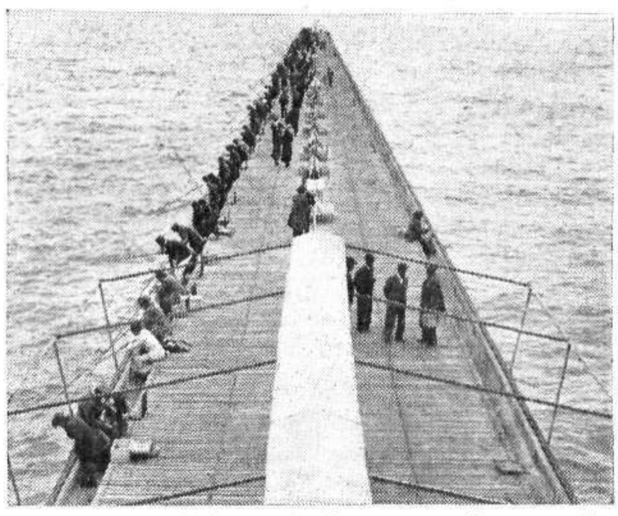
A Rosarino, Rosario. — Contestaré su consulta en la próxima, con un pequeño artículo. Este año pienso que el pejerrey se retrasará mucho por esas regiones, debido a la presencia del dorado.

A Eliseo Moro, Capital Federal. — En Zárate y Campana existen espléndidos lugares para la pesca y están dentro del radio que usted señala.

A José Madero, 25 de Mayo. — El pejerrey se pesca con caña. Los anzuelos deben quedar a 20, 30 ó 40 centímetros de la superficie, según dónde se pesque. Si no se pesca desde un lugar alto (muelle, por ejemplo), la línea, como máximo, debe tener cinco corchos. El libro a que se refiere está en venta en las casas de pesca, en las principales librerías y aquí, en esta redacción.



CONCURSOS DE PESCA DE PEJERREY, EN EL CLUB DE PESCADORES



El muelle del club durante el primer concurso de pesca realizado este año y en el que intervinieron 106 socios.



Señora de Von Salzen, que obtuvo un número de pejerreyes cercano al de las ganadoras.



Señorita Celia Castagnino, ganadora del concurso para damas, realizado con gran éxito el domingo 17.



La señorita Haydee Cross, entusiasta competidora, sorprendida en un "paréntesis alimenticio"...



Don Alberto Pelossi, uno de los ases del Club, que obtuvo el primer premio, consistente en una copa de plata.



El señor Marré, uno de los más viejos pescadores, intervino en el concurso y se destacó como serio competidor.



El señor Hernán Ayerza, patriarca del deporte, en nuestro país, presencia el concurso, en compañía de su señorita hija.

R - A - D - I - O

"¡NO ME DIGA, CHE!"...

● QUE no obstante el aun cercano decreto sobre las llamadas características habladas, en ciertas estaciones comienza a florecer, ya en forma alarmante, el mismo mal.

● QUE al principio, y en vista de la prohibición, redactada en forma obscura por cierto, fué la música sólo en lo que se insistió, pero ahora se ha añadido el recitado que en este caso viene a hacer el papel del antiguo cantable.

● QUE es necesario que la autoridad pertinente vuelva a producir un nuevo decreto sobre el particular, lo suficientemente claro para que no queden ni puntos dudosos ni rendijas por donde puedan colarse interpretaciones caprichosas.

● QUE Magda García Robson es una joven concertista de piano que comienza a destacarse seriamente en los programas de Radio Callao.

● QUE Dorita y Carlos Aguirre, el juvenil dúo de las voces alegres, están cosechando abundantes éxitos en sus audiciones propalada por Radio París.

● QUE se nota en las broadcastings una invasión de orquestas cubanas y brasileñas con grave perjuicio, por cierto, para los conjuntos nacionales, los cuales son capaces de imitar con propiedad cualquier modalidad de la música extranjera.

● QUE, en realidad, estos conjuntos extranjeros tienen de tal la sola etiqueta porque la mitad más uno de sus componentes son más criollos que el locro.

● QUE en Radio Municipal continúa cada vez más firme el éxito de la excelente soprano ligera Kato Keri, la que brinda a los oyentes números de verdadera calidad.

Las protestas

Buenos Aires, mayo de 1936.

Señor Jefe de Radio-Cocktail, "Caras y Caretas. — Presente.

Muy señor mío: Hasta hace poco tiempo, una de las audiciones más entretenidas de Radio Sténtor era la que se propala con el nombre de "Bohardilla bohemia".

Digo era, porque evidentemente esa audición ha decaído en grande, sin que los optimistas jóvenes que la dirigen se hayan dado cuenta de ello.

En primer lugar, antes "Bohardilla bohemia", nos brindaba, en partes armoniosas, música grabada y charlas amenas. El público se incli-

¿HAY O NO HAY TRUST?

El plato fuerte del día en el ambiente radiotelefónico ha sido la discusión sobre la posible existencia de un trust de radiodifusoras.

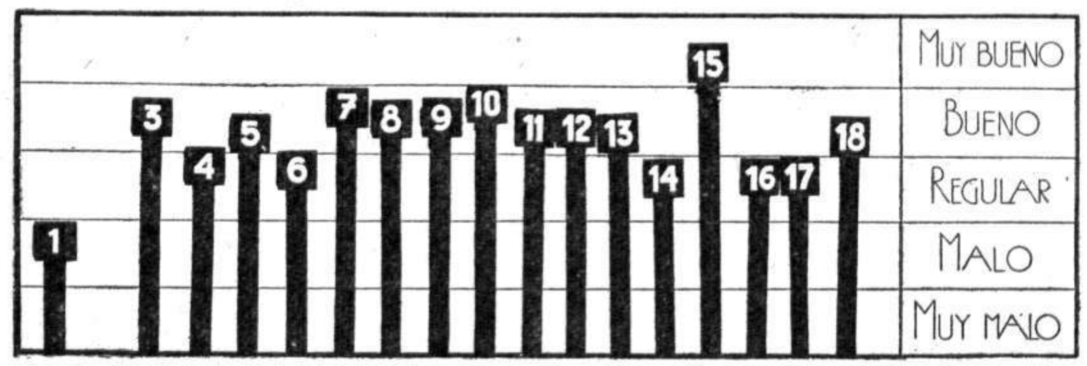
Algunos juran y perjuran en sentido afirmativo y otros, con igual vehemencia, lo hacen en sentido negativo.

Nosotros, colocados en un plano intermedio de absoluta independencia, lanzamos esta pregunta:

¿Si existe el trust, no será para contrarrestar los efectos de otro trust anterior, más pequeño de proporciones?

De modo, pues, que en realidad, el trust no sería uno. Los trust serían dos: uno grande y otro chico.

NIVEL SEMANAL DE LAS BROADCASTINGS PORTEÑAS



1 — Radio del Pueblo.
2 — La Voz del Aire.
3 — Radio Sténtor.
4 — Radio Prieto.
5 — Radio París.
6 — Radio Rivadavia.
7 — Radio El Mundo.
8 — Radio Fénix.
9 — Radio Spléndid.
10 — Radio Belgrano.
11 — Radio Argentina.
12 — Radio La Nación.
13 — Radio Excélsior.
14 — Radio Cultura.
15 — Radio Municipal.
16 — Radio Porteña.
17 — Radio Mayo.
18 — Radio Callao.

COCKTAIL

del público

naba, como es natural, por los discos cuidadosamente elegidos.

Ahora, la charla, no siempre amena, se ha tragado materialmente hablando, a toda la parte musical y no alcanzan a seis los discos que se pasan en toda la audición. Los oyentes deben soportar, además, un verdadero tumulto de voces extrañas, coros indisciplinados que demuestran una excesiva "manga ancha" y una demasiada condescendencia de los dirigentes.

Creo que como oyente sensato puedo dar a los señores bohardilleros un sano consejo: un poco más de buena música, menos charlas insulsas y menos bochinche.

Saluda a Vd. muy atentamente,

EL VIEJO VIZCACHA Nº 2

AUDICIONES RECOMENDABLES

KATO KERI, soprano ligera, en RADIO MUNICIPAL; los martes, a las *21, 22* y *22.30;* los jueves, a las *20.30, 22* y *22.30;* y los sábados, a las *20.30, 21.30* y *22.*

MANUEL PERALES Y SU COMPAÑIA TEATRAL; en RADIO EXCELSIOR; los miércoles, de *21.30* a *22;* y los domingos, de *13.30* a *14.*

MUIÑO Y COSTITA (milanesas y tortas fritas), en RADIO STENTOR; los martes, a las *21;* y los viernes, a las *21.*

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A S. V. P., Pergamino. — No podemos contestar su consulta porque esa radiodifusora no nos envía sus programas del mes.

A Un admirador sincero, Capital. — Tardará, sin duda, mucho tiempo en reaparecer su estrella favorita. Las razones son del dominio público.

A Ignacio López, Capital. — La persona por la cual se interesa actúa siempre los jueves en la estación de costumbre.

A J. S. M., Rosario. — Escriba directamente a la dirección artística de dicha radio.

A Magdalena María, Haedo. — La cancionista por la cual se interesa actúa en Radio París, a las 13.

A José Machado, Capital Federal. — En efecto, ese cuarteto brilla más que la orquesta entera. Escriba a la broadcasting.

A N. N. S., Capital Federal. — El jurisconsulto incógnito partió para probar fortuna en Addis Abeba.

A Manuel Pocó, Vicente López. — Muy justa su protesta, pero demasiado personal y sombría.



INES LERENA, expresiva cancionista que se dedica con éxito a los folklores nacional y brasileño en Radio Fénix.



DON JOAQUIN DE VEDIA, una de las más brillantes figuras de la radio, que sigue triunfando en Radio Municipal.



TITA VIDAL, la joven y bien prestigiada cancionista de aires populares, que se destaca en los programas de Radio París.



ERNESTO BIANCHI, director de la disciplinada típica que actúa con éxito en Radio París, Fénix y Callao.



MAGDA GARCIA ROBSON, concertista de piano, de ponderables condiciones que se hace aplaudir en Radio Callao.

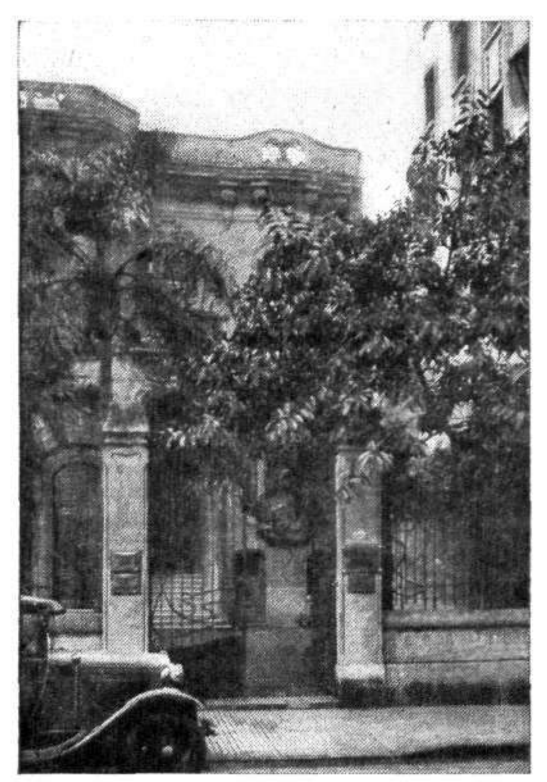


HECTOR RUIZ DIAZ, el artista sobresaliente del teclado que continúa triunfando en Radio Municipal.

ESCUELA DE LOCUTORES

En vista de que los locutores en general continúan e nsu camino hacia la perfección del barbarismo, propondremos, una vez más, la urgente necesidad de crear una escuela que los detenga en esa desenfrenada carrera.

Bodas de plata del MUSEO SOCIAL ARGENTINO



Frente del edificio del Museo Social Argentino.

UNA sencilla acta de fundación, reveladora de firmes propósitos, decía así:

"En Buenos Aires, a 2 de mayo de 1911, reunidos en el local de la Sociedad Científica Argentina los abajo firmados con el objeto de considerar el proyecto del "Museo Social de Buenos Aires", de que es autor el señor ingeniero Tomás Amadeo, resolvieron dar por fundada una institución social sobre dichas bases, designando en comisión a los señores doctor Benjamín E. del Castillo, ingeniero Nicolás Besio Moreno, doctor Horacio Rivarola, doctor Miguel F. Casares e ingeniero Federico Birabén para que, en unión del iniciador señor Amadeo, procedan a proyectar los estatutos definitivos de la institución y los sometan a la consideración y sanción de una próxima Asamblea. — Tomás Amadeo, Miguel F. Casares, Benjamín E. del Castillo, Rodolfo Moreno (hijo), Luis Reyna Almandos, Adolfo Bioy, Juan A. Mendoza Zelis, Octavio R. Amadeo, Julio Iribarne, Domingo A. Báez, José M. Agote, Adolfo Marcenaro, Juan Vucetich, Horacio C. Rivarola, Nicolás Besio Moreno, Federico Birabén, Alfredo French, Santiago E. Barabino".

Desde entonces comenzó su obra de cultura, que proporcionaba a la República Argentina, después del centenario de la Revolución de Mayo, medios para conocerse a sí misma y pesar los valores progresivos de su grandeza.

El Museo, en sus diferentes secciones, ha cumplido la misión que sus creadores se habían propuesto. La Escuela de Servicio Social, en la que se preparan núcleos de alumnos especializados para cumplir misiones de protección y justicia; el Instituto de Orientación Profesional, guía de las juventudes argentinas, posee un gabinete de psicología experimental, de alto valor práctico; La Obra de Extensión Internacional ha realizado labores de intercambio con diversas naciones; la Biblioteca, una de las más importantes de Sudamérica, con 35.000 volúmenes, abunda en obras de la especialidad; el Boletín mensual y las publicaciones informativas del instituto extienden también las doctrinas y trabajos; y las conferencias, encuestas y congresos sociales, patrocinados y auspiciados completaron los trabajos de sus mantenedores.

Los cuales resumen los ideales del Museo en tres breves párrafos:

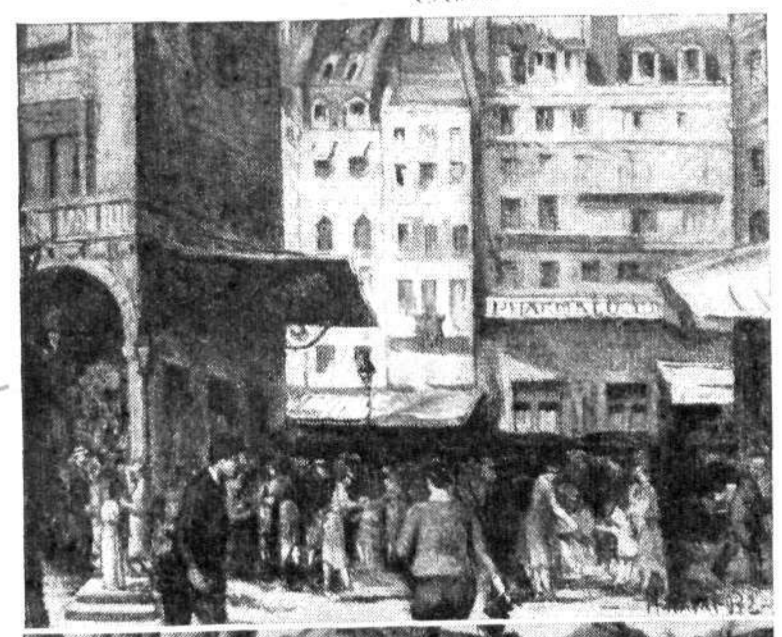
"El Museo Social Argentino es una institución patriótica y humanitaria creada para trabajar, con la cooperación material y bajo los auspicios de todas las fuerzas vivas, espirituales y económicas del país, por la mejor organización y por el engrandecimiento moral y material de la República. Tiene también por fin el propender al mayor conocimiento, por los pueblos del exterior, de sus recursos naturales y de sus progresos morales.

"Con un ideal de humanidad y de patria, trabaja, mediante la coordinación de todas las fuerzas sociales, por la previsión de las diversas formas de la miseria y por la extensión de la cultura a todas las clases sociales.

"Constituye, así, una institución de síntesis que todos los ciudadanos deben utilizar y proteger, porque, bajo su bandera de paz y de conciliación, aspira a constituir un centro neutral donde los hombres de todas las creencias y de todas las clases cociales trabajen por la paz social, el mejoramiento económico y la educación del pueblo."

Tan meritoria obra merece el concurso de todos aquellos que puedan recibir los beneficios culturales de ese seminario, donde se congregan los argentinos ansiosos de riqueza intelectal y material para su país y la resolución de problemas sociales de honda vitalidad.

En todos los números publicamos una página con retratos de mujeres hermosas elegidas entre las que sorprenden nuestros fotógrafos en sus actividades. Obsequiamos a las doblemente agraciadas con una medalla de oro, en la que figura su nombre y el motivo del premio.





"Autorretrato".

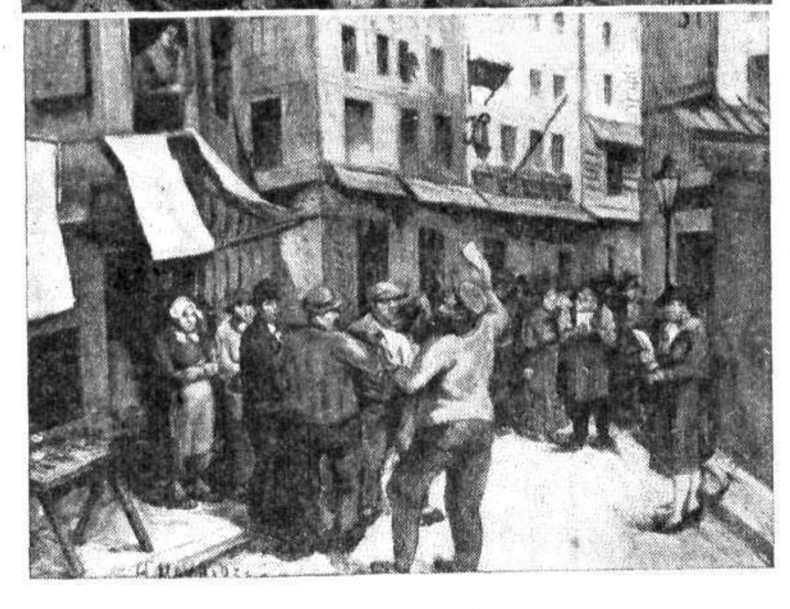
"Montmartre".



"Mujer de campo".

Exposición HECTOR NAVA

Veintinueve óleos de recia calidad forman la muestra presentada por el notable pintor argentino. Hay en ella sólidos valores, arrancados, en su mayoría, del París tradicional, fina y cariñosamente estudiado por este artista sincero, cuya técnica es, verdaderamente, exquisita. "Mujer de campo", "Montmartre" y "La chanson de París" merecen el aplauso de los críticos y el público inteligente.



"La chanson de París".

Racing y River produjeron

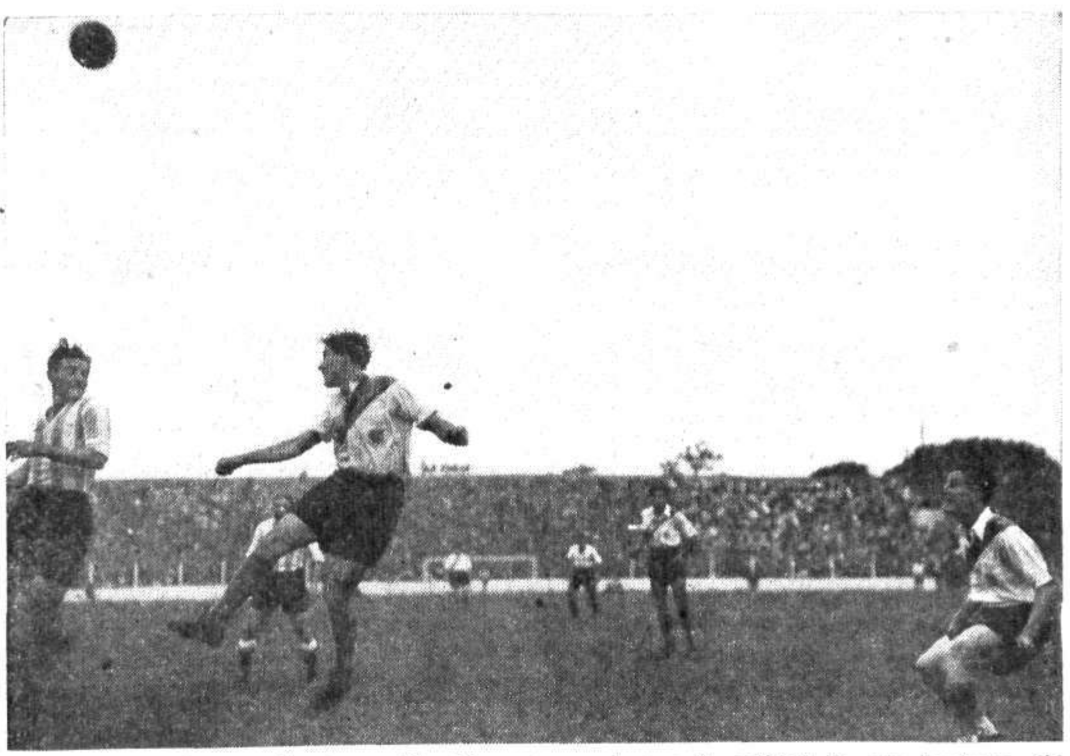


El "match", de acciones sumamente interesantes, ofreció numerosas situaciones reñidas. Zito, con un fuerte golpe de cabeza, ha finalizado una carga llevada por Barrera, quien obstaculiza a la defensa adversaria a fin de permitir la libre acción de su compañero de "team".



El dinámico "insider" derecho de Racing, que formó con Guayta un ala sumamente peligrosa y fué uno de los factores del empate en dos goles que arrojó el cotejo, remata un medio centro de su "winger", al par que la intervención de Fatechi ha frustrado el intento.

un match de gran emoción



Racing, que en la segunda etapa evidenció su envergadura y la calidad de sus hombres, dió intenso trabajo a la zaga local, que debió multiplicarse para contener los continuos avances de sus tradicionales adversarios. Fatechi y Vassini cortan una de esas cargas.



Novara, el arquero de Racing, se ha arrojado con el fin de apoderarse de la pelota, proveniente de un centro de Pedernera, al mismo tiempo que cargan Bernabé Ferreyra y Moreno. Por su parte, González y Martín protegen la acción de su "goalkeeper".

CHARLAS DE CAFE

—Reina gran descontento en el club.

—¿Por qué?

—Primero, por que los señores cracks, ahora hacen sebo. Y después porque se hacen suspender.

—El fútbol es así.

—Sin embargo el sebo, lo hacen porque tiran la "manga" y la comisión no les afloja.

—Eso es grave.

—Y después se hacen suspender, porque fracasan en los partidos.

—Eso es más grave aún.

—Están cada vez más desorientados, che.

—¿Quiénes?

—Los dirigentes del fútbol.

—¿Por qué?

—Por el asunto del fracaso de las boleterías.

—Hace años no ocurría así.

—¡Es que ahora cuestan mucho los jugadores!

—Decíme... estás seguro... ¿solamente son los jugadores los que cuestan mucho?

—Así dicen.

—En efecto. Así dicen.

Desde

MOMENTO PUGILISTICO

Todavía se viene comentando el último match entre Raúl Landini e Inocencio Ara. Fué una de "piñas" de primer orden. Y sobre todo reveló que el "tagai" tiene cuerda para rato, por estos pagos.

Del "Toro Salvaje de las Pampas" se habla poco por el momento. Pero en cambio se habrá de hablar bastante en cuanto se conozca el nombre de su futuro adversario.

El próximo combate entre Fernandito e Invierno, con el carácter de revancha y hasta con las perspectivas de que se dispute el título de campeón sudamericano, tiene agitada a mucha gente. Hay quien cree que vamos a tener alguna novedad en el resultado. Sin embargo entre hombres de esa calidad, es difícil que ella se produzca. Lo que ocurra, será siempre lógico.

Se confía en la actuación del equipo argentino amateur que va a Berlín a disputar el campeonato olímpico. Ocurre siempre así en vísperas de la partida. Después desde allá, le echan la culpa al jurado.

COSAS DEL CACHASCAN

El curioso desafío que hiciera el Cacique Charrua a Legarreta, terminó cómicamente, porque en realidad le echó todas las culpas al árbitro Galtieri y sin embargo este controló su actuación aunque al comienzo quiso hacer creer que no lo quería ver en el cuadrado.

La gente se la ha tomado ahora con Kirilenko. Y no se explica esta fobia, tratándose de uno de los mejores "catchers" del certamen. Por otra parte, no tiene tanto pelo como para que se lo tomen.

El gigantesco Doone, estriba su personalidad en un principio aritmético. Lo que tiene de grande, de largo, lo tiene de...

La desaparición del oso, en las competiciones del "Luna Park", ha dado origen a los más variados comentarios. Hay quien afirma que los competidores se lo han comido. Y cuando eso afirman, observan socarronamente el caído abdomen de Komar el centauro.

Mucha gente no se explica cómo rezando en el programa de algunas luchas "a tres puestas de espaldas", algunas se dan por terminadas cuando dichas puestas son solamente dos.

ACOTACIONES

—Una victoria de Racing, es una doble victoria, porque no sólo ha sido necesario batir al adversario, sino también vencer a la mala fortuna.

Con motivo del nuevo fracaso de Platense frente a Huracán, renunció el entrenador. El hilo como siempre se corta por lo más delgado; pues en ese caso Platense superó a su competidor, pero no fué capaz de hacerle los goles para triunfar. ¿Es que acaso el entrenador estaba jugando de forward?

el alambre

Por **Imparcial**

EN las altas esferas de la dirección del fútbol profesional argentino, vienen emitiéndose ideas concretas sobre la conveniencia de cambiar el actual sistema administrativo de las instituciones afiliadas y de la Asociación que las congrega, en cuanto concierne a dicho deporte.

Todas esas ideas son emitidas, ante el fenómeno cada vez más grave que demuestra que existe una franca desorientación de los elementos actuantes, a tal punto que la atmósfera que rodea la vida del fútbol profesional se hace cada vez más pesada.

Por esta razón, sin entrar a la búsqueda de métodos netamente originales para devolver a ese deporte una tranquilidad y corrección perdidas, se sugiere la conveniencia de copiarlos donde están dando resultado sumamente prácticos desde hace muchos años.

De esta manera no puede causar sorpresa de que se haya pensado en copiar las modalidades del fútbol profesional británico, que por lo menos aparece a la distancia como lo más perfecto que existe en la materia, sobre todo, en lo que más atañe a la disciplina y a la administración.

De las ideas que hacemos mención existen dos que por el momento resultarían fundamentales. La primera, convertir la explotación del fútbol profesional, en una célula aislada dentro de cada club que no decidiera desprenderse totalmente de su administración y control, constituyendo para tal fin entes financieros que hicieron posible que el fútbol viviera de lo que produce en concepto de entradas de partidos y no de los aportes de los socios de la institución beneficiados con otras actividades de la cultura física que en la misma pudieran ofrecerse.

La segunda, es la conversión del régimen directivo del fútbol local o nacional, haciendo desaparecer la representación directa de los clubs profesionales, representación o sistema que es el origen reconocido de muchos males de los sucesos actuales. Para tal fin, se constituiría un gobierno escasamente numérico, a cargo de personas conocedoras del "sport" y ajenas a las instituciones actuantes.

Todo esto demuestra de manera bien clara por cierto, cómo están las cosas y la urgente necesidad de resolverlas.

Entretanto, el fútbol continúa gozando de una extraordinaria popularidad y las desviaciones arrastran sin quererlo, a las grandes masas de aficionados víctimas del contagio que lleva en sí, cada germen de incultura y de pasión que aparece en las diversas canchas.

COSAS VETERANAS

Cuando se fundó el Club de Gimnasia y Esgrima de La Plata, nadie pensó en la práctica del fútbol en el ente oficial de entonces.

Juan R. Bricheto, cuando fué presidente del Club Atlético Boca Juniors en los primeros años de su fundación, tenía bigote. Hoy no lo tiene.

El primer capital del Rácing Club, fué de veinte pesos.

Parece definitivamente establecido que el origen del Club Atlético Independiente, es el de una conocida y popular tienda de entonces.

Aun que no se consigna con la debida frecuencia el detalle, F. C. Oeste tuvo gran influencia en el ascenso a la primera división del Club San Lorenzo de Almagro.

SEGUNDO FUTBOLISTICO



"CARAS Y CARETAS" brinda a todos sus lectores su Segundo Gran Concurso a base de pronósticos relacionados con los certámenes de la Asociación del Foot-ball Argentino, año 1936, denominados COPA DE HONOR y CAMPEONATO. Cada uno de los lectores podrá enviar la cantidad de cupones que estime conveniente, de acuerdo en un todo con las siguientes

BASES

A) Todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla de posiciones de la COPA DE HONOR, participarán en sorteo de los premios.

B) Igualmente, tomarán parte en el mismo sorteo todos los cupones cuyos pronósticos concuerden exactamente con el nombre de los Clubs de 1ra. División que ocuparán los CUATRO primeros puestos—en orden de colocación—en la tabla de posiciones del CAMPEONATO.

C) El sorteo de los premios que se realizará una vez terminados los dos certámenes de la Asociación de Foot-ball Argentino, temporada 1936 comprenderá tanto a los cupones que hayan acertado el resultado de la Copa de Honor, como a los cupones que acierten el Campeonato.

D) Entre todos los que así acierten se sortearán los CINCUENTA PREMIOS siguientes:

1	Primer Premio de.	$	**1.000.—**	m/n.
1	Segundo Premio de.	„	**300.—**	„
1	Tercer Premio de.	„	**150.—**	„
1	Cuarto Premio de.	„	**100.—**	„
1	Quinto Premio de.	„	**50.—**	„
45	Premios de **$ 20.—** cada uno	„	**900.—**	„
Total 50	PREMIOS, en efectivo	$	**2.500.—**	m/n.



E) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de "CARAS Y CARETAS" habrá numerado cada uno de los cupones.

F) En caso de que varios Clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta, para el orden de colocación en la misma, el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra.

G) Los pronósticos relativos a la COPA DE HONOR, deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, vale decir, cinco fechas antes de su terminación

H) Los pronósticos relativos al CAMPEONATO, también deberán ser remitidos antes de realizarse la Décima Tercera fecha del citado certamen, o sea también cinco fechas antes de su terminación.

I) Para que el voto tenga validez, el votante deberá llenar con letra clara el cupón correspondiente indicando su nombre y dirección y lo remitirá, bajo sobre, a: SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL.

J) El Jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por el Cronista Deportivo de "CARAS Y CARETAS" y por el Escribano Público que levantará el acta respectiva y fiscalizará el acto a efectuarse públicamente en una sala de espectáculos de esta Capital.

C U P O N

Segundo Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas"

Al finalizar el certamen de la Copa de Honor de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

C O P A   D E   H O N O R

1º ....

2º ....

3º ....

4º ....

Nombre ....

Dirección ....



Segundo Gran Concurso Futbolístico. Temporada 1936.

2º PREMIO

Un espléndido anillo de brillante solitario para señora, de la Casa Miguel Santarelli, valor

$ 1.200.—

CUPON "PINERAL"

Segundo Gran Concurso Futbolístico

Al finalizar el certamen de la Copa de Honor de la Asociación del Foot-Ball Argentino, la posición, en orden de los cuatro "teams" de primera división que ocupen los primeros puestos será la siguiente:

1º . . . .
2º . . . .
3º . . . .
4º . . . .

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Para ser válido este cupón deberá remitirse acompañado de una etiqueta entera de PINERAL, Gran Aperitivo.

"PINERAL", Gran Aperitivo, anuncia a todos sus consumidores que habiéndose adherido al SEGUNDO GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS" y, de acuerdo con las bases del mismo instituye CINCUENTA magníficos premios por un valor total de

DIEZ MIL pesos m/n.

ADEMAS otorgará CINCO premios especiales para las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas "PINERAL", por un total de DOS MIL pesos m/n., en efectivo.

Las etiquetas y cupones deben remitirse a: "CARAS Y CARETAS". Chacabuco 151. Buenos Aires.

EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA

Esta es la etiqueta que debe despegarse de la botella de "PINERAL" para adjuntarla entera al cupón, y que también puede utilizarse sola, escribiendo claramente al dorso el pronóstico correspondiente.

Pineral

GRAN APERITIVO